

El Colegio de México  
Centro de Estudios de Asia y África

La disciplina de Relaciones Internacionales en China y la  
teoría relacional de Qin Yaqing

Tesis presentada por  
Juan Pablo Merino Hernández  
para optar al grado de  
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA  
ESPECIALIDAD: China

DIRECTOR:  
Juana Marisela Connelly Ortiz

Ciudad de México, 2023

## Índice

Introducción.....	12
Capítulo 1. La disciplina de Relaciones Internacionales en China.....	26
1.1. Los antecedentes de la disciplina en China (década de 1950 a década de 1970).....	26
1.2. Cambios y continuidades en la disciplina (décadas de 1980 y 1990).....	37
1.3. Una nueva perspectiva en Relaciones Internacionales desde China.....	52
Capítulo 2. La teoría relacional de Qin Yaqing.....	68
2.1. Cuestiones básicas para acercarse a la teoría relacional.....	68
2.2. La base filosófica y supuestos de la teoría relacional.....	83
2.3. Conceptos clave de RR. II. bajo la teoría relacional de Qin.....	100
2.3.1. La sociedad internacional bajo la teoría relacional.....	100
2.3.2. Los sistemas internacionales relacionales.....	103
2.3.3. La gobernanza relacional.....	104
2.3.4. El poder relacional.....	111
2.3.5. El concepto de cooperación según la teoría relacional.....	115
Capítulo 3. Aplicación, críticas y motivaciones detrás la teoría relacional de Qin.....	118
3.1. La teoría puesta en práctica.....	118
3.1.1. La teoría relacional aplicada a un caso distinto al chino.....	120

3.1.2. La teoría relacional: China y el entorno internacional.....	123
3.1.3. La teoría relacional aplicada al contexto interno de China.....	134
3.2. Críticas a la propuesta teórica.....	138
3.3. Motivaciones detrás de la teoría relacional de Qin.....	157
Conclusiones.....	178
Lista de Referencias.....	184

## Índice de gráficas e ilustraciones

		<b>Página</b>
Gráfica 1	Principales teorías de RR. II. en China para el periodo 1978-2007 de acuerdo con la recopilación de datos de Qin Yaqing	55
Gráfica 2	Principales teorías de RR. II. en China para el periodo 2005-2009 de acuerdo con la recopilación de datos de David Shambaugh	56
Ilustración 1	Diagrama cosmológico chino	90

## Lista de siglas y abreviaturas

ASEAN.....	Siglas en inglés de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático
BRICS.....	Siglas para referirse a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica
CAS.....	Siglas en inglés de la Academia de Ciencias de China
CASS.....	Siglas en inglés de la Academia China de Ciencias Sociales
CFAU.....	Siglas en inglés de la Universidad de Asuntos Exteriores de China
CGTN.....	Siglas en inglés de la Cadena Global de Televisión China
CICIR.....	Siglas en inglés de Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China
CIIS.....	Siglas en inglés del Instituto de Estudios Internacionales de China
CIRSPRC.....	Siglas en inglés del Comité en Estudios de Relaciones Internacionales con la República Popular de China
CNAIS.....	Siglas en inglés de la Asociación Nacional de Estudios Internacionales
ECRL.....	Siglas en inglés del Enlace Ferroviario de la Costa Este
ECT.....	Economía de Costos Transaccionales
G20.....	Grupo de los Veinte
IFR.....	Iniciativa de la Franja y la Ruta
ISA.....	Siglas en inglés de la Asociación de Estudios Internacionales
IWEP.....	Siglas en inglés del Instituto de Economía Política Mundial
LICC.....	Liderazgo Internacional con Características Chinas
ONU.....	Organización de las Naciones Unidas
PCCh.....	Partido Comunista de China
PISA.....	Siglas en inglés de Estrategias Internacionales en Asia

PLD.....Partido Liberal Democrático  
RPCh.....República Popular China  
RR. II. ....Relaciones Internacionales  
SIIS.....Siglas en inglés de Instituto de Shanghai para Estudios Internacionales  
TRI.....Teoría de Relaciones Internacionales  
UE.....Unión Europea  
URSS.....Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

## **Dedicatoria**

Dedico el presente trabajo académico a mis padres, quienes siempre han estado dispuestos a apoyarme en todos los proyectos y metas que me he trazado a lo largo de los años. Sin sus palabras de aliento y acompañamiento constante, mi paso por la Maestría en Estudios de Asia y África probablemente habría sido menos llevadero.

Asimismo, dedico esta tesis a todos aquellos que estén interesados en China, y particularmente a quienes han buscado aproximarse a este fascinante país asiático desde la perspectiva de la disciplina de Relaciones Internacionales (RR. II.). Deseo que las líneas que componen a este texto contribuyan a impulsar el interés de más personas por acercarse a estudiar a China desde las RR. II., pero siempre teniendo como trasfondo la historia, la cultura, y el pensamiento de este país.

## **Agradecimientos**

Agradezco a los profesores que me dieron clases a lo largo de cuatro semestres. Sus enseñanzas y apoyo fueron parte importante no solo para la elaboración de esta tesis, sino para mi formación académica en general al animarme a tener una visión objetiva y crítica de China.

Estoy eternamente agradecido con todos los compañeros con quienes estudié y compartí los buenos momentos y también los difíciles durante el tiempo que duró el programa de Maestría. Es mi deseo poder seguir en contacto con ellos e incluso llegar a colaborar en algún proyecto en un futuro cercano.

Asimismo, le doy las gracias al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías por haberme otorgado una beca para poder cursar la Maestría en Estudios de Asia y África en el Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México, A. C. desde el 01 de agosto de 2021 y hasta el 31 de julio de 2023.

Finalmente, quiero expresar mi gratitud a los integrantes del Comité Tutorial encargado de leer y proporcionarme retroalimentación en lo concerniente a la elaboración de mi tesis. No puedo omitir manifestar aquí mi más sincero agradecimiento a mi directora de tesis, la profesora Marisela Connelly, por todo su apoyo y por haberme acompañado persistentemente durante la realización del presente trabajo académico.

## Resumen

Este trabajo de investigación se centra en la teoría relacional de Qin Yaqing con el objetivo de identificar cuál fue el motivo principal que tuvo dicho académico para haber elaborado tal teoría. Para ello se empleará la teoría de los rituales de interacción del sociólogo estadounidense Randall Collins (especialmente en lo concerniente al caso de los intelectuales).

Asimismo, será importante partir de una revisión del desarrollo de la disciplina de Relaciones Internacionales en China que abarque desde sus orígenes hasta los años más recientes. Esto permitirá comprender el contexto general de las RR. II. en China que terminó por impulsar el interés de académicos como Qin, por construir una teoría basada en elementos de su propio país de origen.

Posteriormente habrá de profundizarse en los planteamientos de los que parte Qin para estructurar su teoría, así como en las premisas y conceptos esenciales de la misma. Esto conducirá a abordar ciertos ejemplos de académicos que llegaron a utilizar la teoría relacional de Qin para sus trabajos, así como los casos de algunos más que la han criticado.

En la última parte de la tesis, a partir de la mencionada teoría de los rituales de interacción se determinará cuál fue la principal razón que impulsó a Qin Yaqing a construir su teoría relacional. En ese sentido, si bien el análisis se centrará en el propio Qin como un académico perteneciente a la comunidad académica de RR. II., también habrá espacio para considerar la influencia de los intereses y necesidades del gobierno chino en lo relativo a su política exterior.

**Palabras clave:** Relaciones Internacionales, China, Teoría de Relaciones Internacionales, Qin Yaqing, Teoría Relacional

### **Abstract**

This research work focuses on Qin Yaqing's relational theory with the aim of identifying which was the main reason Qin had for developing such a theory. To this end, the theory of interaction rituals by the American sociologist Randall Collins will be used (especially regarding the case of intellectuals).

In addition, it will be important to start from a review of the development of the discipline of International Relations in China that ranges from its origins to the most recent years. This will allow to understand the general context of International Relations in China that ended up boosting the interest of academics like Qin, to build a theory based on elements of his own country of origin.

Subsequently, it will be necessary to delve into the approaches from which Qin departs to structure his theory, as well as its essential premises and concepts. This will lead to addressing some examples of scholars who came to use Qin's relational theory in their work, as well as some others who have criticized it.

In the last part of the thesis, based on the aforementioned theory of interaction rituals, it will be determined which was the main reason that prompted Qin Yaqing to build his relational theory. In that sense, although the analysis will focus on Qin himself as an

academic belonging to the International Relations academic community, there will also be room to consider the influence of the interests and needs of the Chinese government in relation to its foreign policy.

**Keywords:** International Relations, China, International Relations Theory, Qin Yaqing, Relational Theory

## Introducción

Existen debates y discusiones en torno a una variedad de tópicos y retos que enfrenta la disciplina de Relaciones Internacionales (RR. II.)<sup>1</sup>. Un debate en particular que llama la atención es el concerniente a la postura que han adoptado varios académicos pertenecientes a la comunidad de RR. II. al considerar que, tanto en la referida disciplina en general, como en el ámbito teórico, existe una gran influencia y predominio de Occidente, y más en concreto de los Estados Unidos.

Respecto a lo anterior, Kees Van der Pijl (2012) menciona que “La proliferación de plazas en RR. II. en universidades estadounidenses y británicas en la década de 1920 y 1930 estableció la nueva disciplina como la especialización académica más occidental, [y] en efecto angloamericana (...)” (16). Es importante que el lector tenga en mente que, para el caso del presente trabajo académico, hablar de Occidente es hablar de una “(...) comunidad internacional, integrada por los Estados europeos, americanos y otras partes de la sociedad global, que comparten una misma historia, unas mismas tradiciones, una misma cultura (...) y unos mismos valores (...)” (Arenal 2014, 24).

No obstante, es en Estados Unidos en donde se han producido muchas de las propuestas teóricas que han tenido un mayor alcance dentro de la comunidad académica de Relaciones Internacionales, y esto no es una simple casualidad. Algunos académicos

---

<sup>1</sup>Se empleará el término Relaciones Internacionales en mayúsculas para referirse a la disciplina encargada de estudiar la realidad internacional. Mientras que el término relaciones internacionales en minúsculas hará referencia al conjunto de relaciones entre los actores involucrados en el ámbito internacional.

sostienen que el surgimiento de las RR. II. como una disciplina está relacionado con el ascenso de Estados Unidos en el escenario internacional tras la Primera Guerra Mundial (1914-1918), pero especialmente tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) (Hoffman 1977, 43).

El supuesto nexo entre el surgimiento de las RR. II. y el ascenso de Estados Unidos a nivel internacional ha sido objeto de críticas por académicos como Ekkehart Krippendorf (1987), quien sostiene que dicha cuestión devino en “(...) una tendencia a identificar la teoría de Relaciones Internacionales con la racionalización y legitimación del poderío e intereses estadounidenses” (214). Inclusive llegó a decirse que “Estudiar la política exterior de Estados Unidos era estudiar el sistema internacional” (Hoffman 1977, 47).

Como se verá más adelante, varios de los críticos de la hegemonía de Estados Unidos y de Occidente en las RR. II. a nivel teórico, señalan que aquello que comparten las principales teorías occidentales es una inclinación por un pensamiento racionalista y positivista. Siendo que “La principal preocupación de estas teorías es la explicación a través del análisis causal con énfasis en el método científico” (Alagappa 2011, 201).

En el caso particular de China, diversos académicos no solo han concentrado sus esfuerzos en profundizar en la serie de críticas en torno a la situación del predominio de Occidente y de Estados Unidos en las RR. II, sino que también han dado pasos importantes para desarrollar sus propias teorías; las cuales llegan a retomar en mayor o menor grado elementos inherentes a la cultura, el pensamiento antiguo y la historia de China. Uno de estos académicos es Qin Yaqing.

Qin Yaqing es profesor de la Universidad de Shandong y también llegó a ser presidente de la Universidad de Asuntos Exteriores de China (外交学院 o *Waijiao Xueyuan*, siendo además sus siglas en inglés CFAU), canciller de la Academia Diplomática de China, vicepresidente ejecutivo de la Asociación Nacional de Estudios Internacionales de China, entre otros puestos (Yue, 2021; China Foreign Affairs University, s.f.).

Además de lo anterior, Qin es el creador de la teoría relacional de la política mundial; la cual pretende alejarse del pensamiento occidental como la base en la que descansan las principales teorías de RR. II., y opta por retomar elementos del pensamiento chino antiguo para centrarse en las relaciones entre los actores internacionales, más que en los actores en sí mismos.

Aunado a todo lo ya expuesto, si bien actualmente a nivel internacional no existe una difusión extensa sobre las propuestas teóricas de Relaciones Internacionales elaboradas por académicos chinos, su desarrollo y debate en torno a las mismas es cada vez mayor. Ello incentiva a desarrollar un trabajo académico que no solo se proponga a exponer una de estas propuestas (dícese la teoría relacional de Qin), sino también a abonar al debate antes mencionado al tratar de identificar cuál fue el principal impulso que llevó a su creador a elaborar dicha teoría.

Así pues, queda claro que el objetivo principal de este trabajo de investigación es determinar cuál fue la motivación principal de Qin Yaqing detrás del desarrollo de su teoría

relacional. La hipótesis es que el profesor Qin tuvo como motivación principal contribuir al pluralismo teórico en las Relaciones Internacionales. Lo anterior ante la percepción de una situación en la que en la referida disciplina predominan las teorías de corte occidental (las cuales tienden a seguir lo dictado por el positivismo).

Para poder cumplir con el objetivo principal de la tesis, es importante realizar primero una revisión histórica sobre la disciplina de Relaciones Internacionales en China desde sus primeros antecedentes en el país asiático en la década de 1950, hasta los años más recientes del presente siglo (dicha revisión se realizará en el primer capítulo de la tesis). Esto permitirá comprender el contexto general de la disciplina en China que terminó por dar paso al interés de académicos como Qin por construir una teoría basada en elementos de su propio país de origen.

Lo contemplado en el anterior párrafo a su vez implica identificar a los académicos que han escrito sobre la historia de las RR. II. en China. Además, debido al marco teórico que se empleará para comprobar si la hipótesis anteriormente descrita es correcta, también es importante identificar a aquellos académicos y teóricos que han analizado, aplicado y realizado críticas a la teoría relacional de Qin Yaqing. Además, también será necesario analizar la teoría cuando así se requiera.

Debido a que es importante realizar una revisión del pasado y el presente de la disciplina de Relaciones Internacionales en China, y examinar la teoría relacional de Qin Yaqing, es necesario contar con un repertorio de obras y escritos referentes a la evolución de las RR. II. en China, a la teoría relacional, así como textos relativos al pensamiento antiguo

de dicho país. Por ello, se requerirá del uso de técnicas de investigación documental como la técnica de recopilación documental, la de subrayado y la técnica hermenéutica (la cual implica interpretar e identificar el sentido de un texto para facilitar su comprensión (Arráez, Calles y Moreno de Tovar 2006, 173)).

En lo que respecta al marco teórico contemplado para esta tesis, se utilizará la teoría de los rituales de interacción del sociólogo estadounidense Randall Collins. Esta es una propuesta teórica inscrita en la microsociología; la cual “(...) se preocupa por los comportamientos cotidianos y las relaciones y vínculos -preferiblemente cara a cara- entre sujetos” (Rizo 2015, 52). Siendo precisamente la teoría de Collins (2005) “(...) una teoría de encuentros momentáneos entre cuerpos humanos cargados de emociones y conciencia porque han pasado por cadenas de encuentros previos (3).

Varios elementos de la teoría de los rituales de interacción fueron utilizados por los profesores de la Universidad de Copenhague, Peter Marcus Kristensen y Ras Tind Nielsen (2013), para tratar de comprender la razón detrás del impulso innovador de varios académicos chinos que los ha motivado a producir una teoría basada en su país de origen (también conocida como una teoría de RR. II. china) (19).

No es el objetivo profundizar en el trabajo desarrollado por los académicos Kristensen y Nielsen. Sin embargo, es importante mencionar que, en cierta medida, parte del argumento principal que ellos plantean respecto a las motivaciones de los académicos chinos para innovar en el ámbito teórico, ha inspirado la dirección que se le dará a este trabajo académico

a través de su marco teórico respectivo, para tratar de determinar la razón principal que pudo haber tenido Qin para elaborar su teoría.

Acerca de lo señalado en el anterior párrafo, vale la pena poner sobre la mesa que Kristensen y Nielsen (2013) siguiendo lo establecido por la teoría de los rituales de interacción de Collins, argumentan que la búsqueda por la innovación teórica de parte de varios académicos chinos tiene que ver con que estos lo que en realidad están buscando es atención y prominencia. Por lo tanto, Kristensen y Nielsen ubican la razón detrás del desarrollo de teorías chinas de RR. II. en un nivel micro, más que en un nivel macro que tenga que ver con la presencia creciente de China a nivel internacional y nociones como la transición de poder y una contrahegemonía que le haga frente a los Estados Unidos (19-20).

Con el propósito de determinar cuál fue la motivación principal de Qin para desarrollar su teoría relacional, también se pondrá especial atención al nivel micro, en el entendido de que la situación en la que se encuentra Qin es la de un académico que pertenece a la comunidad académica de RR. II., frente a la cual está abogando en favor de su teoría. No obstante, también se buscarán explicaciones a nivel macro (en concreto en lo relacionado al creciente rol de China a nivel internacional y la consecuente importancia que le da a su política exterior) que pudieran haber llevado a Qin a desarrollar su teoría.

Antes de entrar de lleno en la forma en la que se empleará la teoría de los rituales de interacción para el caso de esta tesis, es importante empezar por explicar los orígenes y aspectos básicos de la misma. Dicha teoría se centra en las situaciones y no en el individuo,

las primeras a su vez tienen leyes o procesos propios; lo cual es lo que le interesa a Collins en su teoría (2005, 3-5)

Collins (2005) sostiene que la estructura local de la interacción entre los individuos es lo que le da forma a la energía de una situación. Dicha energía deja ciertos rastros que, de persistir el suficiente tiempo, pueden recargar un encuentro posterior entre ciertos individuos. Esto último debido a que los individuos resuenan corporalmente con emociones. Siguiendo esa línea de ideas, el sociólogo estadounidense les da especial importancia a las emociones y a lo que él denomina ‘energía emocional’ (6).

De acuerdo con Collins (2014), las emociones “(...) no son solo sociales, en el sentido de que son respuestas predecibles a tipos particulares de interacciones sociales; pero también suelen ser colectivas: se fortalecen al compartirlas con otros” (299). Tanto las emociones como la energía emocional son entendidas “(...) como intensidades cambiantes calentadas o enfriadas por la olla a presión de los rituales de interacción” (Collins 2005, 6).

Lo señalado en el párrafo previo conduce a revisar cómo es que Collins (2005) entiende el término del ‘ritual’. De acuerdo con él, dicho término ha sido utilizado por sociólogos como Emile Durkheim<sup>2</sup>, y Erving Goffman (seguidor de Durkheim y personaje central en el ámbito de la microsociología) (7), quienes entienden al ritual como “(...) un mecanismo de emoción y atención mutuamente enfocadas que produce una realidad

---

<sup>2</sup>Sociólogo, pedagogo y filósofo francés.

momentáneamente compartida, que genera así solidaridad y símbolos de pertenencia al grupo” (7).

No obstante, Collins (2005) no solo se limita a retomar el trabajo de Durkheim y Goffman en torno a los rituales, sino que, a partir del mismo, él construye su propia concepción de lo que es un ritual y sus implicaciones. Así pues, por una parte, Collins toma en consideración los planteamientos de autores como el propio Durkheim, a los cuales ubica en lo que él denomina como ritualismo subcognitivo (en referencia al análisis de rituales del siglo XIX dentro del cual se buscó entender cómo es que las ideas surgían de las prácticas sociales) (9-12).

Por otra parte, Collins (2005) también se basa en elementos y consideraciones esbozados por antropólogos y sociólogos que llegaron a estudiar sobre los rituales en las décadas intermedias del siglo XX, y que, de acuerdo con él, pueden ser etiquetados como ritualistas funcionalistas (siendo el objetivo del movimiento funcionalista mostrar que todas las prácticas institucionales de una sociedad se ajustan y a la vez abonan al mantenimiento de sus estructuras como un todo) (13).

Según Collins (2005), Goffman realizó contribuciones desde el ritualismo funcionalista en lo referente a los rituales. Durkheim (2008) al escribir acerca de los ritos sostuvo que estos “(...) son reglas de conducta que prescriben cómo debe comportarse el hombre con las cosas sagradas” (40). Goffman (1956) por su parte siguió una tónica similar, al mencionar que él usaba el término ‘ritual’ debido a que este “(...) representa una forma en

que el individuo debe custodiar y diseñar las implicaciones simbólicas de sus actos mientras está en la presencia inmediata de un objeto que tiene un valor especial para él” (478).

Respecto a lo desarrollado por Durkheim y Goffman, Collins (2005) rescata para su teoría de los rituales de interacción, que los rituales en general implican que las personas muestren respeto por objetos sagrados, pero también es a través de los rituales que dichos objetos adquieren el carácter de sagrados. Además, si el ritual en cuestión no se sigue reproduciendo a lo largo del tiempo (implicando que se hable de una cadena de rituales de interacción), esto lleva a que lo sagrado vaya desapareciendo (17).

Collins (2005) posteriormente menciona que en la segunda mitad del siglo XX hubo una especie de ‘giro cultural’. Este giro implicó que varios sociólogos pusieran un mayor énfasis en la acción micro-situacional, y a que el ritual fuera visto como una acción limitada por el pasado cultural (31). Es tras haber descrito el anterior punto, que Collins (2005) señala que su teoría de los rituales de interacción:

Primero, es una teoría de las situaciones mismas, que muestra cómo tienen sus propias estructuras y dinámicas locales. Segundo, pone énfasis en la situación (...) como un proceso por el cual las emociones compartidas y el enfoque intersubjetivo arrastran a los individuos inundando su conciencia. No es tanto una cuestión de agentes informados que elijan entre repertorios, sino una propensión situacional hacia ciertos símbolos culturales. Tercero, el ritual crea símbolos culturales (32).

Collins (2005) posteriormente explica estas ideas de forma más simple al establecer que su teoría de los rituales de interacción “(...) proporciona una teoría de la motivación individual de una situación a la siguiente” (44). En ese sentido, lo que buscan los individuos es participar en aquellos rituales de interacción que les proporcionen una mayor energía

emocional. Las situaciones generan y regeneran tanto las emociones como el simbolismo que es imbuido o cargado a los individuos y que los mueve de una situación a otra (44).

Bajo la teoría de los rituales de interacción, los rituales generan símbolos, y la experiencia obtenida por los individuos de estos, termina por insertar dichos símbolos en la mente y la memoria de las personas. Siendo entonces que aquello en lo que creen las personas en un momento determinado depende del tipo de interacción ritual que estén experimentando (Collins 2005, 44).

Así pues, la vida diaria es en realidad la experiencia de los individuos que se mueven a través de una cadena de rituales; los cuales cargan ciertos símbolos de significado emocional, mientras que otros símbolos terminan por desvanecerse si es que no son renovados y cargados de energía emocional por medio de rituales de interacción intensos (Collins 2005, 44).

Ahora bien, ¿cuáles son los ingredientes de un ritual de interacción? Randall Collins (1998) señala que estos incluyen: un grupo de por lo menos dos individuos que estén reunidos físicamente; dicho grupo centra su atención en un mismo objeto o acción y ambos son conscientes de que el otro está haciendo lo mismo; todas las personas involucradas comparten un cierto ánimo o emoción; el foco de atención y el ánimo compartidos se van intensificando acumulativamente y las referidas personas comparten temporalmente una misma realidad y son conscientes de que existe una especie de línea que los separa del resto (22).

Si todo lo anterior se cumple, esto implica un quinto ingrediente; el cual tiene que ver con que las personas en cuestión se sientan parte de un grupo y que la relación entre sus miembros esté simbolizada por aquello en lo que centraron su atención. Esta clase de símbolos son cargados con significado social a través de la experiencia de las personas en los rituales de interacción, y como ya se mencionó, dichos símbolos pierden su significado o su estatus de sacralidad si no son llevados a cabo posteriormente más rituales de interacción (Collins 1998, 23).

Todo lo anterior llevó a Collins (1998) a establecer que aquellos que participan en dichos rituales están cargados de energía emocional en proporción a la intensidad de la interacción que han sostenido (23). Tales interacciones o encuentros “(...) producen un flujo continuo de motivaciones sociales, ya que las personas salen de cada situación con una reserva de símbolos cargados (que pueden llamarse [capital cultural] (...)) y con energías emocionales” (Collins 1998, 24).

Asimismo, las personas buscarán participar en aquellas situaciones o rituales de interacción que les permitan usar de mejor forma su capital cultural y recursos simbólicos con miras a enfocar su acción discursiva y generar mayor solidaridad entre los individuos involucrados en dichos rituales (Collins 1998, 24).

Si bien ya ha sido explicado en términos generales lo contemplado por la teoría de los rituales de interacción del sociólogo Randall Collins, ¿de qué manera se puede emplear para el propósito específico planteado en esta tesis? Para ello se recurrirá concretamente a lo desarrollado por el propio Collins respecto a los rituales de interacción de los intelectuales.

Esto último es trabajado por él en su libro titulado: 'La Sociología de las Filosofías. Una Teoría Global del Cambio Intelectual'.

Collins (1998) argumenta que los objetos sagrados de los intelectuales son "(...) creados en comunidades que se difunden ampliamente pero que están vueltas hacia adentro, orientadas hacia el intercambio con sus propios miembros más que con extraños, y que reclaman el derecho exclusivo de decidir reflexivamente sobre la validez de sus ideas" (24).

Lo anterior es trasladado al caso del presente trabajo de investigación al establecerse que el objeto sagrado a considerar es una propuesta teórica propia de las RR. II. Dicha propuesta es creada dentro de la comunidad académica de Relaciones Internacionales que también se considera está vuelta hacia dentro y está orientada más hacia el intercambio de ideas entre sus propios miembros. Además de que es en dicha comunidad en donde se decide sobre la validez de una propuesta teórica concreta.

También es importante retomar en esta sección de la tesis lo planteado por Collins (1998) respecto a la vida interior de los intelectuales. Esta inicia "(...) en el centro con un cuerpo humano cargado de emociones y conciencia. A su alrededor está la red intelectual y su dinámica, las oportunidades de mercado para las ideas que se abren en determinados momentos" (51).

Lo descrito por Collins respecto a la vida intelectual puede ser considerado también para el caso de la vida académica (en RR. II). Al respecto, se plantea que esta última también tiene lugar en una serie de niveles integrados. Inicia con un individuo cargado de emociones

y conciencia que pertenece a una comunidad académica. Esta última es la red en la cual pueden tener lugar las oportunidades para un académico con miras a tener una posición relevante que lo distinga del resto, a través de trabajar algún concepto o tema, o incluso proponer alguna propuesta teórica novedosa que atraiga a varios colegas (como bien podría ser el caso de Qin y su teoría).

Collins (1998) también menciona que a lo que él denomina como micro-núcleo, lo rodea una base organizativa que es la que facilita que existan las redes intelectuales. Entidades como las universidades, editoriales y las iglesias son las que proveen de recursos materiales y llegan a fijar el número de competidores en las carreras intelectuales. Para Collins, la dinámica organizacional de esta clase de organismos interviene en la forma subyacente del campo intelectual (51).

En este trabajo académico, el micro-núcleo es la comunidad académica de RR. II. A este núcleo lo rodea una base organizativa que facilita la creación de redes e interacciones entre académicos pertenecientes a la referida disciplina (por ejemplo, las universidades y las editoriales a través de la publicación de los textos de los académicos).

Collins (1998) sostiene que existe una estructura más amplia que está compuesta por fuerzas de carácter político y económico que nutren a las organizaciones antes mencionadas (51). Sin embargo, de acuerdo con él, este nivel “(...) no determina directamente los tipos de ideas creadas, sino que da un ímpetu para la estabilidad o el cambio en las organizaciones que apoyan las carreras intelectuales, y esto moldea a su vez las redes dentro de ellas” (51).

Para el caso del presente trabajo, se considera que también existe una estructura más amplia que está conformada por las fuerzas políticas y económicas de los Estados-nación y sus gobiernos. Esto es altamente relevante para el caso de las RR. II. pues como ya se mencionó, incluso su propio origen estuvo relacionado con las necesidades en materia de política exterior de gobiernos como el estadounidense.

Por otro lado, si bien en la teoría de Collins se considera que la mencionada estructura más amplia o nivel macro, no determina directamente el tipo de ideas creadas, sino que solo le da impulso a la estabilidad o al cambio en las organizaciones que apoyan las carreras de los intelectuales, este supuesto al trasladarse con sus propios matices al caso de la teoría relacional de Qin será puesto en duda.

Respecto a lo anterior, será importante adentrarse en los planteamientos, conceptos y aspectos centrales de dicha teoría (lo cual habrá de realizarse en el segundo capítulo de la tesis) para identificar posteriormente si es que existe una influencia directa del último nivel antes mencionado en el desarrollo de la propuesta teórica de Qin (esto último vinculado con el ya mencionado rol creciente de China a nivel internacional y la importancia que le otorga este país a su política exterior).

Asimismo, la posible influencia del último nivel contemplado por Collins también buscará relacionarse con la forma en que es aplicada la teoría relacional en la práctica, y las críticas que esta ha recibido de parte de varios académicos (siendo que la cuestión de la aplicación de la teoría y sus críticas serán desarrolladas en dos apartados distintos del tercer capítulo).

Para concluir esta introducción, es importante señalar que será en el último apartado del tercer capítulo en donde se proseguirá con la revisión de la teoría de los rituales de interacción de Randall Collins enfocada concretamente al caso de los intelectuales. Ello a la vez que se va utilizando lo establecido por la misma para analizar los distintos elementos y hallazgos relativos al caso de Qin Yaqing y su teoría relacional (los cuales habrán de ser identificados tras haber expuesto los temas considerados en los primeros dos capítulos y los primeros dos apartados del tercer capítulo de la tesis). Lo anterior con el objetivo de determinar cuál fue la motivación principal para elaborar su teoría relacional.

## **Capítulo 1. La disciplina de Relaciones Internacionales en China**

### **1.1. Los antecedentes de la disciplina en China (década de 1950 a década de 1970)**

Al realizar un recorrido histórico de la evolución de la disciplina de Relaciones Internacionales en China, más de un autor trata como un solo periodo uniforme a la época que va de 1949 a 1978 (Qin 2011a, 232-233; Shambaugh 2011, 340). Es decir, desde la fundación de la República Popular China (RPCh), hasta el año en que fueron establecidas las reformas económicas del estadista Deng Xiaoping<sup>3</sup> (también conocidas como *Gaige kaifang*-*改革开放*, o Reforma y Apertura<sup>4</sup>).

Para varios académicos, aquello que caracteriza al periodo a tratar en este apartado, es que las RR. II. en China aún no existían como una disciplina académica en el estricto

---

<sup>3</sup>Líder supremo de la RPCh entre 1978 y 1989.

<sup>4</sup>Programa de reformas económicas conocido también como ‘socialismo con características chinas’. El objetivo de estas reformas era que China pasara de una economía planificada a una economía socialista de mercado.

sentido de la palabra (Qin 2011a, 233; Zhang 2003, 90). Inclusive, ha llegado a considerarse que, en términos generales, había poca investigación legítima en ciencias sociales en China durante esos años (Zhang 2020, 285). Aunque, por otro lado, de acuerdo con Yongjing Zhang (2003), no es que “(...) los estudios internacionales no existieran en China antes de 1979” (90).

Lo mencionado en los párrafos anteriores, quedará expuesto de forma más concisa en la siguiente descripción y análisis de los antecedentes de la disciplina de RR. II. en China durante las décadas de 1950, 1960 y 1970. En ese sentido, de acuerdo con Gustaaf Geeraerts y Men Jing (2001), tras el establecimiento de la RPCh<sup>5</sup>, en “(...) la reunión inaugural del Ministerio de Relaciones Exteriores en 1949, el entonces primer ministro Zhou Enlai<sup>6</sup> pidió el establecimiento de una disciplina de RR.II.” (253). Por consiguiente, la RPCh fundó el Instituto de Relaciones Internacionales (国际关系学院 o *Guoji Guanxi Xueyuan*) en ese mismo año (Hwang 2021, 596).

Desde un primer momento, el tipo de corte ideológico que ha caracterizado al gobierno de la RPCh (dícese el marxismo-leninismo), fue un factor que tuvo un papel muy importante en lo concerniente a los estudios internacionales. Relacionado con esta cuestión, está el hecho de que “(...) bajo el mando de Mao Zedong<sup>7</sup>, la influencia de las teorías

---

<sup>5</sup>La fundación de la República Popular China ocurrió el 1 de octubre de 1949.

<sup>6</sup>Miembro destacado del Partido Comunista de China (PCCh) que en 1949 asumió los cargos de Primer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores de la RPCh.

<sup>7</sup>Entre los diversos cargos que ocupó, destaca que Mao fue el primer presidente de la RPCh entre 1949 y 1959 (siendo el fundador de esta última).

soviéticas y sus metodologías empleadas influyeron en la forma en que China asimilaría e interpretaría al mundo de aquel entonces (...)” (Castillo 2016, 74).

Antes de ahondar más en la forma en la que los estudios producidos en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) respecto al ámbito internacional influyeron en el caso de los estudios internacionales en China, resalta de manera inicial que, en este último país, la “(...) mayoría de los departamentos de Ciencias Políticas y RR. II. fueron cerrados en 1952 durante la reorganización de la educación superior bajo la influencia soviética” (Shambaugh 2011, 340).

Dos sucesos importantes dentro de los estudios internacionales en la RPCh a principios de la década de 1940 fueron, por un lado, la publicación del documento emitido por el Ministerio de Asuntos Exteriores titulado: ‘Varias recomendaciones sobre la formación de cuadros diplomáticos en el futuro’ (en el cual Zhou Enlai ponía de manifiesto su intención de que se creara un colegio dedicado a la formación de diplomáticos) (Hwang 2021, 596). Y, por otro lado, el establecimiento en 1953 de un Departamento de Asuntos Exteriores en la Universidad de Renmin (中国人民大学 o *Zhongguo Renmin Daxue*), ubicada en Beijing (Qin 2010a, 28).

El último evento mencionado en el anterior párrafo ha sido considerado por la internacionalista Diana Castillo (2016), como aquel que marcó formalmente el inicio de la disciplina de Relaciones Internacionales (81). Si bien esto es debatible, lo que es cierto es que dicho Departamento fue la única institución de investigación en China en lo referente a

la cuestión internacional a principios de la década de 1950 (Geeraerts y Jing 2001, 253; Song 2001, 62).

En 1955, el referido Departamento de la Universidad de Renmin fue ampliado y se convirtió en el Colegio de Asuntos Exteriores, estando bajo el control del Ministerio de Asuntos Exteriores de la RPCh (Geeraerts y Jing 2001, 253). En ese sentido, hay que destacar el rol que desempeñaron varios funcionarios del PCCh para su desarrollo y consolidación, entre ellos no solo se encuentra Zhou Enlai, pues también destacan Chen Yi<sup>8</sup> y Zhang Wentian<sup>9</sup> (Hwang 2021, 17).

El Colegio de Asuntos Exteriores tenía el objetivo de formar a los diplomáticos chinos y hacer investigación sobre relaciones internacionales (Qin 2010, 28). Además, el Departamento y su sucesor buscaron “(...) promover el socialismo como alternativa al capitalismo imperante en el sistema mundial” (Castillo 2016, 81). Hoy día, este Colegio es conocido como la Universidad de Asuntos Exteriores de China (Wang 2009, 104).

En la misma década de 1950, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores y el Departamento de Investigación del PCCh, fueron fundados el Instituto de Relaciones Internacionales<sup>10</sup> (国际关系研究所 o *Guoji Guanxi Yanjiu Suo*) y el de Política

---

<sup>8</sup>Comandante militar y político de la RPCh. Entre otras cosas, fue Ministro de Asuntos Exteriores de la RPCh entre 1958 y 1972.

<sup>9</sup>Político y diplomático chino. Llegó a ser viceministro de Asuntos Exteriores de la RPCh entre 1954 y 1960.

<sup>10</sup>Originalmente establecido como ‘Instituto de Relaciones Internacionales de la Academia China de Ciencias. En 1958 se desvinculó de dicha academia y cambió su nombre simplemente a ‘Instituto de Relaciones Internacionales’. Finalmente, en 1986 cambió a su nombre actual: Instituto de Estudios Internacionales de China (CIIS por sus siglas en inglés).

Internacional (ahora Universidad Popular de Seguridad Pública de China (中国人民公安大学 o *Zhongguo Renmin Gong'an Daxue*)). También estaban orientados a la provisión de personal para el servicio público, solo que en los campos de la seguridad nacional y pública (Qin 2010a, 28). Además, el primero comenzó a publicar en mayo de 1959 una revista mensual conocida como ‘Estudios Internacionales’ (la primera en su tipo), bajo sugerencia de Zhang Wentian (Hwang 2021, 18).

Como ha podido quedar claro a partir de lo descrito respecto al establecimiento de las primeras instituciones vinculadas con los asuntos internacionales, estas respondían a las necesidades del gobierno de la RPCh. Dentro de estas últimas, no solo se encuentran las que tienen que ver con el reclutamiento de personal para los asuntos de política exterior y de seguridad, sino también las referentes al ámbito ideológico.

La cuestión ideológica estaba a su vez interrelacionada con los asuntos de seguridad nacional y política exterior, pues debido a la postura ideológica que había adoptado China bajo un régimen socialista, y ya en el marco de la Guerra Fría (1947-1991), “(...) incómodos con el entorno internacional hostil, los líderes nacionales llegaron a reconocer la urgencia de los estudios internacionales (Geeraerts y Jing 2001, 253).

El entorno internacional de la época de comienzos de la Guerra Fría había implicado que la RPCh estuviera en franca oposición a la ideología capitalista, teniendo dicha ideología como representante máximo a los Estados Unidos. Ello supuso, por un lado, que China desde finales de la década de 1940 y hasta 1970, quedara “(...) completamente excluida de los

intercambios discursivos sobre las Relaciones Internacionales como disciplina y sus argumentos teóricos y metodológicos en Occidente” (Zhang 2003).

La situación de aislamiento de los académicos chinos y su falta de diálogo con el Occidente habría de aplicar para todas las disciplinas de Ciencias Sociales en general (Zhang 2020, 285). A lo sumo, en lo concerniente a los estudios internacionales, entre 1964 y 1979 el pensamiento occidental llegó a ser estudiado como una forma de entender al enemigo, o como una forma para criticarlo (Qin 2010a, 28).

Por otro lado, la situación en la que se encontraba China a nivel internacional implicó que las relaciones más estrechas con otros países las cultivase concretamente con aquellos que compartían en gran medida su ideología. Naturalmente, uno de los países más importantes con los que la RPCh estableció relaciones en sus primeros años de vida fue la URSS (mediante la firma del Tratado de Amistad, Alianza y Asistencia Mutua sino-soviético de 1950). A estos dos países los unía una misma ideología (aunque con sus matices) y esto quedaba reflejado en el estudio del ámbito internacional.

La influencia soviética en lo relativo al estudio de los asuntos internacionales en China no fue absoluta. En la década de 1950 como en la de 1960, “(...) se aceptaba el marxismo y el leninismo como guía de investigación, se estudiaba la práctica de la revolución y la construcción chinas en relación con la cambiante situación internacional” (Geeraerts y Jing 2001, 253). Bajo esa línea de pensamiento, si bien en la RPCh se estudiaban los trabajos y escritos de Lenin y Stalin, y por supuesto los de Marx y Engels; también ocupaba un lugar

importante el pensamiento maoísta, destacando su teoría de los Tres Mundos<sup>11</sup> y la teoría de la Contradicción<sup>12</sup> (Castillo 2016, 76-77).

Así pues, resalta que en las décadas de 1950 y 1960, los alumnos universitarios dedicados al estudio del ámbito internacional leían textos como: ‘Lenin y Stalin sobre China’ (1953), ‘Stalin sobre la situación internacional de posguerra’ (1954), ‘Citas del camarada Mao Zedong sobre cuestiones internacionales’ (1958), ‘Marx y Engels sobre el colonialismo’ (1962) y ‘Stalin sobre la situación internacional y la política exterior soviética’ (1964) (Song 2001, 63).

En conexión con lo previamente descrito, Xinning Song (2001) menciona que antes de la década de 1980, aquello que se entendía en China como una teoría de política internacional, eran solo exégesis de los puntos de vista de los cinco individuos mencionados en el anterior párrafo (63). Además, se estudiaban las teorías marxistas del imperialismo, colonialismo, guerra y paz (Liang 1997, 25). Quedando todo esto de manifiesto en los libros de texto que eran contemplados para los cursos universitarios de las décadas de 1950 y 1960 (Song 2001, 63).

Sin embargo, no se puede negar la importancia que tuvo para el caso chino el trabajo académico relativo al ámbito internacional producido en la URSS. En la década de 1960,

---

<sup>11</sup>De acuerdo con esta teoría, el primer mundo lo conformaban las dos superpotencias: Estados Unidos y la URSS; el segundo incluía a países desarrollados intermedios como Reino Unido y Japón; en cuanto al tercer mundo, este englobaba a los países en desarrollo y subdesarrollados de regiones como Asia, África y América Latina.

<sup>12</sup>De acuerdo con Mao, la existencia es una constante transformación y contradicción. Él emplea el concepto de contradicción para explicar distintos periodos y eventos históricos de China.

incluso con el progresivo deterioro de las relaciones entre este país y China, en términos teóricos si “(...) hubo alguna teoría de RR. II., los académicos chinos se basaron en el trabajo de los académicos soviéticos o citaron las obras clásicas del marxismo-leninismo” (Wang 2009, 105).

Debido a que los estudios relacionados con el ámbito internacional en China estaban centrados en la cuestión ideológica (vinculada esta a su vez en términos de las necesidades de la RPCh en la arena internacional, con las estrategias y políticas exteriores de los líderes políticos (Qin 2011a, 233)); académicos como Geeraerts y Jing (2001), consideran que la “(...) investigación en teoría de RR. II. era como un papel en blanco antes de la década de 1980” (254).

Por todo lo anterior, lo que se entendía por teoría en la China del periodo anterior a la década de 1990, es que era “(...) una guía para la práctica y la acción, una declaración política de reglas y principios a seguir” (Qin 2010a, 33). Relacionado con este asunto, no se puede omitir la emisión por parte del gobierno chino, del documento conocido como ‘Sobre el Fortalecimiento de la Investigación en Asuntos Exteriores’ en diciembre de 1963 (Wang 2009, 105). Dicho documento incluso es considerado por el académico Liang Shoude<sup>13</sup> (1997) como aquel que marcó el nacimiento de la investigación en política internacional (24).

Si bien en 1960 el gobierno municipal de Shanghái fundó el Instituto de Estudios Internacionales de Shanghái y la Academia de Ciencias de China (CAS por sus siglas en

---

<sup>13</sup>Profesor de la Universidad de Beijing.

inglés) patrocinó un Instituto de Economía Mundial (el cual contaba con una sección de política mundial); además de que con el apoyo de la CAS fueron establecidos institutos dedicados al estudio de América Latina y Asia-África (este último contando con la ayuda de la Universidad de Beijing) (Shambaugh 2011, 341). Fue a partir de 1963 que el panorama institucional de los estudios internacionales comenzó a adquirir mayor forma.

Tras la emisión del documento antes mencionado, habrían de establecerse departamentos de política internacional en la Universidad de Beijing (北京大学 o *Beijing Daxue*), la de Renmin y la de Fudan (复旦大学 o *Fudan Daxue*) en 1963 (Geeraerts y Jing 2001, 253; Liang 1997, 24; Song 2001, 62; Wang 2009, 105; Zhang 2003, 90). Aunque Shambaugh (2011) sostiene que dicho suceso tuvo lugar formalmente en 1964, y que fue por iniciativa de Zhou Enlai (cuya propuesta terminó por ser aprobada por Mao Zedong) (341).

La fundación de departamentos en política internacional en tres universidades en la década de 1960 trajo consigo el tema de la división de trabajo. La Universidad de Beijing habría de encargarse del estudio de los movimientos de liberación nacional en el Tercer Mundo; la Universidad de Renmin estaría ocupada con el estudio de los movimientos comunistas del mundo; y la Universidad de Fudan habría de centrarse en las ‘RR. II. occidentales’ (el mundo capitalista) (Qin 2010a, 28; Shambaugh 2011, 341).

El aspecto ideológico vinculado a las necesidades del Estado chino estaría muy presente en los casos de los tres departamentos antes mencionados, pues “(...) su tarea principal era interpretar los clásicos de líderes revolucionarios como Marx, Lenin y Mao, y

sus focos estaban, en consecuencia, en la teoría orientada a la acción” (Qin 2010, 28). A estas instancias orientadas a temas internacionales, les siguieron en la misma década de 1960, diez institutos de investigación que estaban bajo el control de diversas agencias gubernamentales (Song 2001, 62).

Dos eventos históricos influyeron en el estudio sobre temas internacionales en China en las décadas de 1960 y 1970: el declive de las relaciones entre la RPCh y la URSS, y la Revolución Cultural (1966-1976). Vale la pena mencionar aquí que la Revolución Cultural fue un movimiento sociopolítico iniciado por Mao Zedong, quien buscaba que hubiera una crítica generalizada hacia el revisionismo en China (centrándose este movimiento no solo en los intelectuales chinos, sino en todo el PCCh) (Harding 1991, 133).

Respecto al primer caso mencionado en el anterior párrafo, existen académicos a favor de la idea de que el documento de 1963 estuvo inscrito dentro de los inicios de la progresiva división sino-soviética, y que el mismo puede entenderse como una forma de la RPCh para separarse del control soviético en términos ideológicos y de la forma de concebir al mundo que llegó a existir en China (Chan en Geeraerts y Jing 2001, 254).

A pesar de lo anterior, el marxismo-leninismo continuó siendo una cuestión importante a la hora de hablar de los estudios internacionales en China en la década de 1960, e incluso en décadas posteriores. No obstante, es necesario señalar que académicos como Zhang (2012), consideran que la “(...) división sino-soviética fue el principal estímulo detrás de la decisión del gobierno de mejorar la investigación y la enseñanza internacionales de China” (76).

En lo concerniente a la Revolución Cultural, este fue un periodo crítico para los estudios sobre cuestiones internacionales, pues con su inicio vino una paralización de la enseñanza e investigación sobre los asuntos internacionales (Song 2001, 62). Siguiendo esta cuestión, Shambaugh (2011) comenta que prácticamente todas las instancias centradas en este tipo de estudios a nivel universitario fueron cerradas. Ello con ciertas excepciones, como un naciente equipo de inteligencia en el Departamento de Investigación del PCCh y un pequeño grupo de investigación dedicado a la economía mundial en la Universidad de Fudan (341).

El panorama que tuvieron que encarar los académicos en estudios internacionales durante la Revolución Cultural no parece haber sido nada alentador, pues si se toma en consideración lo mencionado por Shambaugh (2011), los académicos “(...) e investigadores en RR. II. fueron enviados a las ‘Escuelas de cuadros del 7 de mayo’<sup>14</sup> en el campo para su reeducación” (341). Incluso, Hwang Yih-Jye<sup>15</sup> (2021) comenta que el propio Zhang Wentian terminó por ser puesto bajo arresto domiciliario durante este periodo (18) (aunque fue rehabilitado por Deng Xiaoping a finales de la década de 1970).

El cierre absoluto de todas las instancias dedicadas al ámbito internacional era algo difícil de sostener para el gobierno chino, pues la RPCh requería seguir contando con

---

<sup>14</sup>Campos de trabajo en los que se reeducó a los intelectuales mediante trabajo agrícola y el estudio de los escritos de Mao Zedong.

<sup>15</sup>Para encontrar información y los textos escritos por este académico, es necesario hacerlo utilizando su nombre escrito de acuerdo con el sistema de romanización *Gwoyew Romatzyh* (Hwang Yih-Jie). Siguiendo el sistema de romanización contemplado para este trabajo académico (*Hanyu Pinyin*), su nombre es Huang Yijie.

información acerca de la URSS, Estados Unidos y los países con los que China estaba relacionándose. Así pues, la década de 1970 vio la reapertura gradual de algunos institutos de investigación, como el Instituto de Relaciones Internacionales en 1973 (el cual fue renombrado como Instituto de Estudios Internacionales de China), e incluso el establecimiento de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS por sus siglas en inglés)<sup>16</sup> (Shambaugh 2011, 342).

Finalmente, la llegada de Deng Xiaoping al poder a finales de la década de 1970 y el inicio del periodo de ‘Reforma y Apertura’, trajeron consigo nuevos aires para los estudios sobre temas internacionales. De forma similar a la apertura de China al mundo en términos económicos, también hubo una apertura propiciada por el gobierno chino para el caso de las ciencias sociales y la ‘ahora’ disciplina de Relaciones Internacionales; la cual como se verá en el siguiente apartado, habría de implicar “(...) encuentros inmediatos de académicos chinos con teorías ‘occidentales’ de RR. II. (...)” (Zhang 2003, 90).

## **1.2. Cambios y continuidades en la disciplina (décadas de 1980 y 1990)**

De forma similar a lo sucedido durante las décadas analizadas en el apartado anterior, el desarrollo de las Relaciones Internacionales en China durante la década de 1980 continuó sujeto en gran medida a la forma en que China iba desenvolviéndose a nivel interno y con respecto al exterior. Relacionado con esto, en lo concerniente al ámbito ideológico vinculado

---

<sup>16</sup>Organización académica y centro de investigación enfocado en filosofía y ciencias sociales. Fue establecido en 1977 y su sede actual está en Beijing, China.

a la investigación sobre relaciones internacionales, se presentó un debate entre dos escuelas; de las cuales:

(...) la primera enfatizaba la lucha de clases internacional y la segunda favorecía la reforma y el desarrollo económico. Esto coincidió con el debate interno sobre la estrategia nacional de China en la década de 1980: reformar y abrir o seguir siendo un país cerrado (Qin 2009a, 187).

La postura ganadora sobre la estrategia nacional de China terminó por ser la de reformar y abrir el país. Este también fue el caso en la disciplina de RR. II., puesto que fue “(...) hasta la década de los años ochenta –tras la apertura económica– que empezó la introducción de teóricos europeos y estadounidenses en la disciplina de Relaciones Internacionales” (Castillo 2016, 187). Esto es significativo, pues para académicos como Wang Yiwei<sup>17</sup> (2009), la entrada a China de teorías de RR. II. occidentales (en particular las estadounidenses) es “(...) una tendencia que ha dado forma al carácter de los estudios de RR. II. de China hasta el presente” (105).

Existen varias obras publicadas a principios de la década de 1980 que son ejemplos representativos de la introducción del pensamiento teórico occidental en RR. II. El primer caso es un ensayo de 1981 escrito por Chen Lemin en la revista ‘Estudios Internacionales’ del Instituto de Estudios Internacionales. El título de este era: ‘Una Breve Introducción a los Estudios Contemporáneos de RR. II. en el Occidente’ (Zhang 2003, 90), y representa el primer texto que introdujo las teorías de Relaciones Internacionales occidentales en China (Qin 2009a, 189). También hay que mencionar el artículo ‘Metodología Básica de RR. II.’ (Geeraerts y Jing 2001, 255).

---

<sup>17</sup>Es profesor de la cátedra Jean Monnet, director del Instituto de Asuntos Internacionales, y director del Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Renmin en China.

Otro caso más es el libro de 1985 escrito por Chen Hanwen: 'En el Escenario Mundial: Una Introducción Concisa a los Estudios Contemporáneos de RR. II. en el Occidente'. Tanto en este libro como en el ensayo de Chen Lemin, los autores centraron sus esfuerzos en presentar y discutir los distintos elementos del idealismo y el conductismo en la disciplina. Además, revisaron el estado de las RR. II. angloamericanas hasta finales de la década de 1970; e introdujeron conceptos clave como poder, interés nacional, etcétera (Zhang 2003, 91).

Vale la pena mencionar aquí, que el idealismo o liberalismo entendido dentro de las RR.II., es una teoría que presenta conceptos y argumentos relativos a la forma en que instituciones, comportamientos e incluso conexiones económicas limitan el poder violento de los Estados-nación (Meiser 2017, 22). Mientras que el conductismo está relacionado con el método científico y considera que los individuos y grupos actúan siguiendo determinados patrones. Además de que el científico conductista debe de sugerir hipótesis sobre dichas acciones y probar las mismas de forma sistemática y empírica (Mingst, Mckibben y Arreguín-Toft 2019, 11).

Otras obras relevantes de la época sobre teorías de RR. II. occidentales en las que además el trabajo de traducción de los académicos chinos jugó un papel importante son: la colección de ensayos sobre teorías de RR. II. bajo el título de: 'Obras seleccionadas de las Teorías Estadounidenses Contemporáneas de las Relaciones Internacionales' de Ni Shixiong y Jin Yingzhong; la traducción de 1987 del libro de James Dougherty y Robert Pfaltzgraff conocido como: 'Teorías Contendientes de las Relaciones Internacionales'; y 'La Teoría y

Práctica de las Relaciones Internacionales' de David S. McLellan, William C. Olson y Fred A. Sondermann (Ni Shixiong y Xu Jia en Geeraerts y Jing 2001, 255; Zhang 2003, 92).

Los intereses de la comunidad académica china en Relaciones Internacionales en la década de 1980 no estuvieron separados de los intereses del gobierno de la RPCCh en el terreno académico. En conexión con esto, resalta el documento emitido por el Comité Central del PCCh en 1985 titulado: 'Sobre la Reforma de la Enseñanza de la Ideología, la Ética y la Teoría Política en las Escuelas y Universidades' (Liang 1997, 25; Song 1997, 42). En este documento, el Comité Central "(...) exigió que los colegios y universidades ofrecieran [un curso] sobre política mundial, economía y relaciones internacionales" (Geeraerts y Jing 2001, 254-255).

Por otro lado, en términos institucionales y del catálogo de cursos de Relaciones Internacionales, hay que mencionar, por una parte, que tras la apertura de China bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, los estudios sobre cuestiones internacionales fueron reanudados primero en las universidades de Beijing, Renmin, Fudan y en el Colegio de Asuntos Exteriores a principios de la década de 1980. Además, el Departamento de política internacional de la Universidad de Beijing fue el primero en comenzar a recibir estudiantes extranjeros (Shambaugh 2011, 342).

Aunado a lo anterior, ya para finales de la década de 1980, los departamentos de política internacional de las universidades de Beijing, Fudan, Nanjing (南京大学 o *Nanjing Daxue*), Renmin, Nankai (南开大学 o *Nankai Daxue*) y el Colegio de Asuntos Exteriores,

empezaron a dictar cursos de teoría de Relaciones Internacionales (Geeraerts y Jing 2001, 255). Asimismo, ya desde 1980 habría de establecerse la Asociación Nacional de la Historia de las Relaciones Internacionales (la cual para 1999 cambió de nombre a Asociación Nacional de Estudios Internacionales o CNAIS por sus siglas en inglés) (Qin 2010a, 28).

En virtud de todo lo anterior descrito, es posible apreciar el creciente predominio del pensamiento occidental en China en lo que a la disciplina de Relaciones Internacionales respecta. Asimismo, este fenómeno contó con el impulso del acercamiento de varios académicos chinos al pensamiento estadounidense en RR. II. a través de estancias en universidades estadounidenses. Deviniendo esto último en que fueran precisamente estos individuos, los que "(...) asumieron un papel de liderazgo, publicando traducciones de materiales estadounidenses o libros y artículos basados en materiales en inglés" (Wang 2009, 106).

Sin embargo, no es posible omitir que el proceso de aproximación de diversos académicos chinos a los trabajos de RR. II. producidos particularmente en Estados Unidos, recibió el apoyo explícito del gobierno estadounidense y varias fundaciones filantrópicas de este país. Saltan a la vista los casos de las fundaciones Ford, Luce, John D. y Catherine T. MacArthur, además del Fondo de los Hermanos Rockefeller. Dichas fundaciones se unieron en 1984 para formar el Comité en Estudios de Relaciones Internacionales con la República Popular de China o CIRSPRC por sus siglas en inglés (ahora conocido como Asociaciones para Estrategias Internacionales en Asia o PISA) (Zhang 2003, 101; Shambaugh 2011, 343).

El CIRSPRC había sido constituido para “(...) ayudar a fortalecer la investigación, la capacitación y el análisis de políticas en las instituciones chinas y para promover la investigación colaborativa entre académicos chinos y estadounidenses” (Zhang 2003, 101). Los fondos de esta entidad fueron empleados para que 102 académicos chinos pudieran viajar al extranjero a estudiar un posgrado (Geithner en Shambaugh 2011, 343); además de cubrir los gastos de conferencias, diálogos sobre políticas, traducciones de libros y mejora de bibliotecas (Shambaugh 2011, 343).

A pesar de que especialmente a partir de la década de 1980, el estudio de las relaciones internacionales en China vio una amplia influencia de los trabajos académicos y teorías provenientes de Europa y Estados Unidos, es en esta época que comienza a hacerse presente la inquietud de algunos académicos chinos por participar en el desarrollo de la disciplina de RR. II. a partir de las experiencias propias de su país.

Una especie de prelude a uno de los primeros intentos desde la academia china por contribuir a las Relaciones Internacionales se dio en 1986. Esto, por una parte, con la publicación de un artículo en la revista *World Economy and Politics Internal Reference*; en la cual se hizo un llamado para que China tuviera su propio marco analítico de RR. II. (Wang et al., en Zhang 2003, 92).

Aunado a lo anterior, en 1986 los académicos Wang Jianwei, Lin Zhimin y Zhao Yuliang, buscaron construir su propio sistema teórico de RR. II., tratando de que el marxismo-leninismo fuese más flexible y no doctrinario, para así ser útil en el estudio de la

política internacional (Wang 2013, 38). Sin embargo, el evento más importante de la década a este respecto llegaría en 1987.

En agosto de 1987 tuvo lugar en Shanghái, el primer Congreso Nacional de Teoría de Relaciones Internacionales, organizado por el Centro de Investigación en Relaciones Internacionales de Shanghái (Liang 1997, 25). El asunto principal tratado en dicho congreso fue el establecimiento de un sistema teórico propio de RR. II. en China (Liang 1997, 25; Hwang 2021, 597; Ren 2020, 387; Y. Zhang 2003, 92; F. Zhang 2012, 77).

Varios autores argumentan que, tras este congreso, se produjo un llamado por la creación de unas ‘RR. II. con características chinas’ por parte de académicos y académicos de alto nivel, como Huan Xiang<sup>18</sup>, Zhang Minqian y Wang Daohan<sup>19</sup> (Song 2001, 66-67) (Ren 2020, 387). Esto por supuesto estaba íntimamente relacionado con el concepto elaborado por Deng Xiaoping de un ‘socialismo con características chinas’<sup>20</sup>.

Uno de los principales impulsores de unas ‘RR. II. con características chinas’ (particularmente en la década de 1990) fue el profesor de la Universidad de Beijing, Liang Shoude (Ren 2020, 387; Song 2001, 67). Como punto de partida para abordar esta idea, hay que tener en mente que el profesor Liang llegó a sostener que el “(...) propósito final de los

---

<sup>18</sup>En ese entonces director del Centro de Estudios Internacionales de China y asesor en política exterior para el liderazgo chino.

<sup>19</sup>Político chino que llegó a ser Alcalde de Shanghái (1981-1984) y Presidente de la Asociación para las Relaciones a través del Estrecho de Taiwán (1991-2005).

<sup>20</sup>Término frecuentemente utilizado por Deng Xiaoping para promover en China la adopción de aspectos de la economía de mercado y mantener al mismo tiempo el compromiso de llegar al comunismo.

estudios de Relaciones Internacionales en China es salvaguardar la soberanía nacional de China y servir a su interés nacional, y heredar y continuar la tradición histórica de la cultura china” (Song 2001, 68).

Resulta interesante que para Liang Shoude, una teoría de ciencias sociales (y de política internacional) debe poseer conceptos básicos; un sistema completo en el cual estén conectados los marcos, conceptos, puntos de vista generales y conclusiones; y ser distintiva (esto derivado de la noción de que cada teórico genera una representación propia de la realidad social) (Liang 1997, 28).

Como podrá apreciarse en el capítulo encargado de abordar la teoría relacional de la política mundial de Qin Yaqing, parece haber una cierta similitud entre las premisas que proporciona este último académico para favorecer la elaboración de su teoría, y lo planteado por Liang respecto a los elementos que debe tener una teoría de política internacional. Elementos a partir de los cuales argumenta que “(...) resaltar las ‘características’ de una teoría no es una respuesta a las demandas de las ideologías políticas. Más bien es una ley inherente a la propia teorización (Liang 1997, 28).

Si bien Liang en términos generales consideró que las ‘características chinas’ debían de contemplar el elemento del interés nacional (vinculado con los derechos soberanos de un país); el concepto de medios de producción; y la promoción del desarrollo a través de la reforma, además de proteger la paz mundial (entre otros elementos propios del discurso oficial de la época) (Liang 1997, 34-39); como bien menciona Ren Xiao (2020), el propio

Liang no llegó a proporcionar una explicación profunda de las ‘características chinas’ y su integración en una teoría china de RR. II. (36).

Otros académicos chinos como Ni Shixiong, Jin Yingzhong y Feng Shaolei también llegaron a esbozar los principales aspectos que debían tener las ‘características chinas’. De forma similar al caso de Liang Shoude, ellos también tuvieron muy presentes conceptos y elementos propios del pensamiento emanado del liderazgo político chino. En ese sentido, consideraron que dichas ‘características chinas’ debían “(...) (1) estar del lado de las personas amantes de la paz en el mundo; (2) adherirse a los ‘Cinco Principios de Coexistencia Pacífica’<sup>21</sup>; y (3) usar el estilo chino de lenguaje, expresión y pensamiento” (Ni et al. en Song 2001, 68).

A partir de lo señalado en los dos párrafos anteriores, es que adquiere mayor relevancia la postura de académicos como Wang Hung-jen<sup>22</sup> (2013), quien argumenta que la idea de una ‘teoría de RR. II. con características chinas’ (...) originalmente fue motivada por la necesidad de reconsiderar el marxismo-leninismo en un nuevo contexto, así como por preocupaciones políticas relacionadas con el desarrollo de China en contextos políticos nacionales e internacionales” (39).

---

<sup>21</sup>Son los principios de relaciones exteriores del gobierno de la RPCh mencionados por primera vez en el Acuerdo sino-indio de 1954. Estos son: respeto mutuo por la integridad territorial y soberanía de cada país; la no agresión mutua; la no injerencia mutua en los asuntos internos; la igualdad y cooperación para el beneficio mutuo y la coexistencia pacífica.

<sup>22</sup>Para encontrar información y los textos escritos por este académico es necesario hacerlo utilizando su nombre escrito de acuerdo con el sistema de romanización *Wade-Giles* (Wang Hung-Jen). Siguiendo el sistema de romanización contemplado para este trabajo académico (*Hanyu Pinyin*), su nombre es Wang Hongren.

Sumado a lo anterior, también es entendible el escepticismo que manifestaron varios académicos en su momento (especialmente los más jóvenes), respecto a la propuesta de unas 'RR. II. con características chinas'. Ello al argumentar entre otras cosas, que dicha proposición era de corte político e ideológico, además de carecer de bases científicas e implicar la posibilidad de una separación de la academia china del resto de la comunidad académica internacional de Relaciones Internacionales (Song 2001, 68-69).

En última instancia respecto a la década de 1980, apareció otra división del trabajo en materia de estudios internacionales. Se formaron tres grupos de académicos en RR. II. El primero lo conformaron asesores de políticas trabajando en distintos institutos bajo la dirección del CASS, cuya tarea era generar análisis estratégicos e informes de análisis de políticas. En el segundo destacan investigadores y profesores universitarios centrados en el ámbito teórico y la enseñanza. El tercer grupo lo constituyeron investigadores del CASS de Beijing y de academias de ciencias sociales a nivel municipal y provincial, quienes tenían una mezcla de las labores de los anteriores grupos (Geeraerts y Jing 2001, 258).

Si uno sigue la línea planteada por el profesor Song (2001), la división descrita en el anterior párrafo se mantuvo vigente para la década de 1990 (62-63). Sin embargo, en esta década se presentaron algunos cambios y sucesos en la disciplina de RR. II. en China que

merecen atención. Fueron introducidas la Escuela Inglesa<sup>23</sup> y la de Copenhague<sup>24</sup>, así como las teorías de la dependencia<sup>25</sup> y estudios de RR. II. australianos (Wang 2009, 106).

La teoría realista (la cual considera al Estado-nación como un ente unitario y racional, y el principal actor en la arena internacional; estando en constante competencia con otros Estados-nación en un entorno anárquico (Antunas y Camisão 2017, 15)), llegó a dominar la academia china en RR. II. en gran parte de la década (destacando la traducción al chino de 1990 de la obra del realista Hans J. Morgenthau “Política entre las naciones”); estando en el centro de atención el elemento del interés nacional (Qin 2011a, 238).

No obstante, durante el final de la Guerra Fría, los académicos chinos continuaron con los esfuerzos de traducción de obras relativas al liberalismo y al constructivismo (Qin en Qin 2010a, 29). De esta forma, para finales del siglo XX casi todas las teorías occidentales más importantes ya habían sido presentadas a los académicos chinos (Qin 2010a, 29).

Es importante mencionar que el constructivismo es una corriente teórica de RR. II. que ve al mundo como uno socialmente construido en donde los actores moldean constantemente la naturaleza de las relaciones internacionales a través de sus acciones e interacciones (Theys 2017, 36). Constructivistas como Alexander Wendt (2002), argumentan

---

<sup>23</sup>Esta escuela de Relaciones Internacionales se basa en tres conceptos: el sistema internacional; la sociedad internacional; y la sociedad mundial.

<sup>24</sup>Dicha escuela hace referencia al conjunto de investigadores del Instituto para la Paz de Copenhague que desarrollaron una de las primeras investigaciones sobre la seguridad europea.

<sup>25</sup>Conjunto de teorías desarrolladas por académicos sociales latinoamericanos entre las décadas de 1960 y 1970 sobre el estancamiento socioeconómico de la región.

que la estructura anárquica (además de referirse a la anarquía, la estructura también implica la distribución de poder) en el ámbito internacional<sup>26</sup>, no existe ni posee una fuerza causal que sea independiente del proceso (interacción y aprendizaje). Además, es debido al proceso y no a la estructura que el mundo es uno de autoayuda (391-395).

Lo anterior acerca de la traducción al chino de obras relativas al liberalismo y al constructivismo se refleja en los principales tópicos de investigación que los académicos chinos comenzaron a abordar en sus escritos. Por ejemplo, la cuestión de las instituciones y regímenes internacionales, la economía política internacional, la ‘paz y desarrollo’ en el mundo, etcétera. (Wang en Shambaugh 2011, 344). Aunque por supuesto también hubo temas más en sintonía con la teoría realista, como lo concerniente a la política exterior de las principales potencias (Shambaugh 2011, 345).

Otro cambio importante en las RR. II. de China que está vinculado con la traducción continua de diversas obras sobre las principales teorías de Relaciones Internacionales en esta década, tiene que ver con la cuestión teórica. Al hablarse de las teorías principales o predominantes en RR. II., se hace referencia al realismo, el liberalismo, el constructivismo, y las reinterpretaciones de los primeros dos, conocidos como neorrealismo (o realismo estructural) y neoliberalismo institucional (o simplemente neoliberalismo) respectivamente.

De acuerdo con Mingst, Mckibben y Arreguín-Toft (2019), los neorrealistas centran sus análisis en la estructura del sistema internacional como factor explicativo (79). Mientras

---

<sup>26</sup>La anarquía en este caso hace referencia a la ausencia de un gobierno mundial que pueda ejercer un poder coercitivo entre actores internacionales como los Estados-nación.

que los seguidores del neoliberalismo sostienen que los Estados-nación cooperan la mayor parte del tiempo, y esto se debe a que participan en interacciones continuas y no solo están enfocados en ganancias relativas (83-84).

Los “(...) académicos chinos de RR. II. reconocieron la importancia de la teoría y comenzaron a utilizar paradigmas de [teorías de RR. II.] para sus trabajos de investigación” (Qin 2009a, 181). Inclusive el asunto de la metodología empezó a ser de importancia en la academia china (lo cual habría de profundizarse en la siguiente década) (Zhang 2012, 77).

Lo anterior a su vez “(...) ha aumentado aún más el papel dominante de la teoría occidental de RR. II.” (Qin 2010a, 35). No obstante, y siguiendo con el papel creciente de lo teórico en el estudio de las relaciones internacionales en China, si bien los académicos chinos mantuvieron la introducción de las teorías de RR. II occidentales, estos comenzaron a hacerlo de una forma crítica, revisando la lógica y la ideología de dichas teorías (Wang 2009, 107; Zhang 2012, 77). En ese sentido, en la década de 1990 “(...) se publicaron artículos en revistas académicas, presentando y criticando teorías de fuera de China” (Qin 2010a, 34).

Varias de las críticas a las teorías occidentales a las RR. II. tuvieron que ver con que distintos académicos chinos al utilizarlas en sus trabajos de investigación consideraron que “(...) estas teorías a veces no logran explicar el comportamiento de China, así como de otras naciones de Asia oriental, de manera convincente” (Qin 2009a, 195).

Un ejemplo de lo anterior lo proporcionan el propio Qin Yaqing y Wei Ling (2008), quienes hacen una comparación entre la Unión Europea (UE)<sup>27</sup> y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN por sus siglas en inglés)<sup>28</sup>. Mientras la primera implicó un proceso de integración regional en donde jugaron un papel central Francia y Alemania como grandes potencias, en el segundo caso los países de tamaño pequeño y mediano fueron los que formaron el centro de dicho proceso y buscaron integrar a las grandes potencias (213).

Para Qin y Wei (2008), el modelo de integración regional de la UE y ASEAN es distinto, y si bien el primero se puede explicar a partir de las principales teorías de RR. II. de corte occidental, este no parece ser el caso de ASEAN, especialmente si se toma en cuenta que las características particulares en el escenario del este de Asia no son las mismas que las contempladas en lo relativo al sistema internacional pensado desde Occidente (213).

Llaman la atención tres conferencias celebradas en la ya referida década. La primera llevó el nombre de ‘Desafíos en el Cambio de Siglo (Desarrollos en la Investigación de Relaciones Internacionales Chinas)’, y fue organizada por el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Beijing. En ella, entre otras cosas, se tocaron los temas de los conceptos elementales de las RR. II. como una disciplina y sus problemas más recientes; así como el desarrollo de una ‘Escuela China de teoría de relaciones internacionales’ (Liang 1997, 25). Aunque esto último habrá de ser introducido propiamente en la década de los 2000.

---

<sup>27</sup>Asociación política y económica formada por 27 países de Europa.

<sup>28</sup>Organización intergubernamental conformada por 10 países de la región del sudeste asiático.

Por otra parte, una de las dos conferencias de 1994 se tituló ‘China y el Mundo del Siglo XXI’. Esta estuvo organizada por el Departamento de Política Internacional y el Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Beijing. Entre los tópicos tratados, destacan el desarrollo de la investigación en relaciones internacionales (Liang 1997, 26).

La otra conferencia llevó por título ‘Construyendo una Teoría de RR. II. con Características Chinas’. A ella asistieron académicos como Liang Shoude, Liang Zhu y Lu Yi. En ella se habló precisamente de la elaboración de una teoría de RR. II. con características chinas (aunque esta idea no estuvo exenta de críticas). Además, se produjeron dos líneas de pensamiento. Una sostenía que la teoría de RR. II. debía servir a los intereses de China, empleando principios culturales chinos y marxistas, y tomando de las teorías occidentales aquello que fuese útil. La segunda llamaba a reducir el contenido ideológico de una teoría china de RR. II., además de que esta debía ser aplicable fuera de China (Wang 2013, 40-42).

Finalmente, hay que mencionar que el énfasis en al ámbito teórico puesto por los académicos chinos a la hora de realizar sus trabajos de investigación, derivó en el argumento relativo a que las Relaciones Internacionales ya podían considerarse como una ‘disciplina independiente’ en China, en la que finalmente había comenzado a echar raíces la idea de que existía una línea que dividía a esta y la investigación de corte académico, de la elaboración y análisis de políticas (principalmente en materia de política exterior (Qin 2010, 33; Shambaugh 2011, 77). Aunque no se puede dejar de hacer notar que el desarrollo de esta postura no puede separarse del consumo y aplicación de las principales teorías occidentales.

### **1.3. Una nueva perspectiva en Relaciones Internacionales desde China**

Como ha podido quedar claro a lo largo del apartado anterior, la comunidad académica china de Relaciones Internacionales comenzó particularmente desde la década de 1980, un proceso de importación y traducción de obras y trabajos producidos principalmente en Estados Unidos (aunque este no fue el único caso), a partir de los cuales los académicos chinos comenzaron a aprender en primera instancia, acerca de las teorías occidentales predominantes en RR. II.

Este acercamiento a las ‘Relaciones Internacionales occidentales’, derivó en que varios académicos del país asiático buscasen emplear las teorías occidentales en sus trabajos de investigación. Sin embargo, algunos habrían de argumentar que dichas teorías no eran capaces de ayudarlos a interpretar de forma efectiva los diversos fenómenos internacionales que ocurrían en su región. En conexión con esto, algunos profesores como Liang Shoude, defendieron la idea de unas ‘RR. II. con características chinas’.

A partir de la década de 1990 y a lo largo de las siguientes décadas (como se verá a lo largo de las líneas que componen este último apartado del presente capítulo), la academia china ya ha entrado de lleno en los debates relativos al ámbito teórico, al menos en un primer momento, en lo concerniente a las teorías occidentales principales. Aunque con el paso de los años, la intención de varios académicos chinos por crear una teoría de RR. II. desde China, será un tema que irá profundizándose.

En primera instancia, hay que tener presente que, en la década del 2000, la influencia del pensamiento occidental en Relaciones Internacionales siguió permeando al interior de la academia china. Pues tal y como refiere Zhang Yongjin<sup>29</sup> (2020), “La pronunciada curva de aprendizaje de las RR. II. [en China], (...), ha sido abrumadoramente influenciada por los estudios de RR. II de los Estados Unidos” (286).

Muestra de lo anterior es que en “(...) los primeros años del siglo XXI hubo un incremento en los textos estadounidenses y europeos leídos y traducidos al chino en el país, especialmente en las universidades” (Castillo 2016, 85). Además, si bien dentro de la comunidad académica china en RR. II. se han diversificado las corrientes teóricas a considerar (destacando la teoría de la gobernanza mundial<sup>30</sup>; la teoría de la complejidad<sup>31</sup>; el feminismo<sup>32</sup>; la teoría crítica<sup>33</sup>; el posmodernismo<sup>34</sup> y la Escuela Inglesa) (Qin 2009a, 191; (Wang 2009, 107; Zhang 2012, 77), las principales teorías occidentales mantuvieron un predominio importante en la década del 2000.

---

<sup>29</sup>Profesor de Política Internacional en la Escuela de Sociología, Política y Estudios Internacionales de la Universidad de Bristol en Reino Unido.

<sup>30</sup>La gobernanza en el ámbito internacional es llevada a cabo por organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Existe un debate respecto a si puede considerarse como una teoría o solo como un concepto.

<sup>31</sup>Parte de la idea de que el sistema internacional es un sistema complejo y desordenado, en lugar de la hipótesis tradicional dentro de las RR. II. que lo presenta como un sistema con una estructura caótica.

<sup>32</sup>El feminismo en Relaciones Internacionales buscó en un inicio desafiar los sesgos principales de la disciplina y subrayar las distintas maneras en las que las mujeres han sido excluidas del análisis del Estado, economía, política y seguridad internacionales.

<sup>33</sup>Hace referencia a un conglomerado de análisis críticos basados en el marxismo de la teoría y prácticas internacionales.

<sup>34</sup>Enfoque particular para el estudio de las relaciones internacionales que surgió en la década de 1980. Los posmodernistas rechazan las afirmaciones de verdad universal o absoluta.

Por otro lado, revisando más de cerca el panorama de los estudios sobre relaciones internacionales; de acuerdo con Shambaugh (2011), para finales de la década de los 2000, las universidades más relevantes en este tipo de estudios eran la de Beijing, Renmin, Fudan, la CFAU, y ahora la de Tsinghua (清华大学 o *Qinghua Daxue*) (352). También existen diversos tanques de pensamiento o *think tanks* afiliados al gobierno, como el CASS; los Institutos de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China (CICIR por sus siglas en inglés)<sup>35</sup>; el CIIS; y el Instituto de Shanghái para Estudios Internacionales (SIIS por sus siglas en inglés)<sup>36</sup>.

Además de asociaciones nacionales como el CNAIS; también han sido creadas asociaciones como la Asociación Nacional de Investigación de Política Internacional de Educación Superior, establecida en 2003 por la Universidad de Beijing; y la Red Académica de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, fundada en 2008 por la Universidad de Tsinghua (Shambaugh 2011, 362).

En términos de cifras, ejemplos claros que ilustran el creciente predominio de las principales teorías de Relaciones Internacionales provenientes de Occidente los proporcionan, por un lado, el mismo Qin Yaqing (2009a), quien a partir de datos recopilados de cinco revistas académicas chinas de RR. II. (*World Economics and Politics, European Studies, Foreign Affairs Review, International Review* y *Contemporary International Relations*) (186),

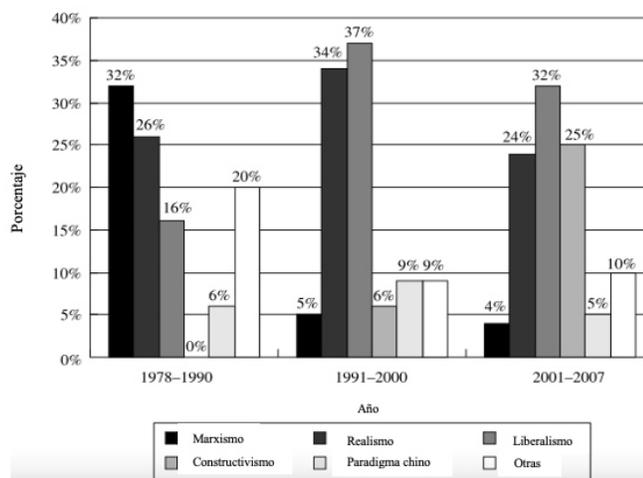
---

<sup>35</sup>Fundado en 1980 bajo el nombre de Instituto de Relaciones Internacionales Contemporáneas de China, es un complejo de investigación y consulta centrado en estudios estratégicos y de seguridad internacionales.

<sup>36</sup>Es una organización fundada en 1960 y dedicada a la investigación en estudios de política internacional, economía, estrategia de seguridad y relaciones exteriores de China.

elaboró una gráfica sobre las principales corrientes teóricas en China de 1978 al 2007 (Ver Gráfica 1):

Gráfica 1. Principales teorías de RR. II. en China para el periodo 1978-2007 de acuerdo con la recopilación de datos de Qin Yaqing

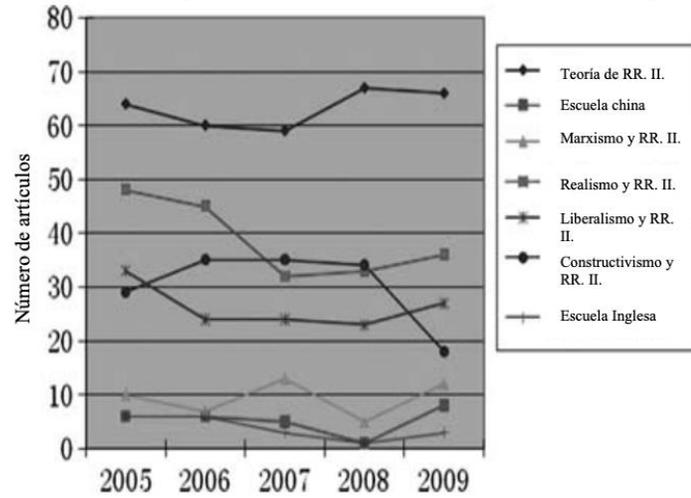


Qin 2009a, 194

Completando la imagen relativa a las principales teorías de RR. II. empleadas en China (con particular énfasis en la década del 2000), vale la pena incluir el trabajo de Shambaugh (2011), quien realizó la búsqueda de 50 palabras clave de títulos de artículos y resúmenes o *abstracts* en diez revistas de Relaciones Internacionales en China para el periodo 2005-2009<sup>37</sup> (345-346). Lo cual dio como resultado entre otras cosas, una gráfica en la que se muestran las teorías en RR. II. más socorridas en dichas revistas (Ver Gráfica 2).

<sup>37</sup>Estas revistas son: ‘Paz y Desarrollo’; ‘Economía y Política Mundiales’; ‘Investigación de Estudios Internacionales’; ‘Relaciones Internacionales Contemporáneas’; ‘Revista Trimestral de Política Internacional’, ‘Comentarios de Política Exterior’; ‘Mundo Contemporáneo’; ‘Defensa Nacional; Encuesta Internacional’; y ‘Perspectiva Internacional’.

Gráfica 2. Principales teorías de RR. II. en China para el periodo 2005-2009 de acuerdo con la recopilación de datos de David Shambaugh



Shambaugh 2011, 347

En primera instancia, la primera gráfica muestra que el marxismo-leninismo siguió teniendo un papel importante en la academia china de RR. II. aún en la década de 1990. No obstante, en relación con el periodo 1978-1990, la gráfica también muestra la inserción y el creciente rol de las teorías de Relaciones Internacionales occidentales; con el realismo y el liberalismo como los principales casos.

La llegada de la década de 1990 vino a apuntalar aún más el predominio del liberalismo y el realismo (con el liberalismo ligeramente a la cabeza con un 37%) en lo concerniente a las teorías de RR. II. contempladas en los artículos de las referidas revistas académicas; mientras que, en contraste con esto, el marxismo-leninismo veía su ocaso. Finalmente, el periodo del 2001-2007 vio una distribución más equitativa en la presencia del liberalismo, el realismo y el constructivismo para el caso de los artículos de las revistas consultadas por Qin.

Para completar la imagen de la década del 2000, la gráfica de Shambaugh muestra en primer lugar, la importancia que le han dado los académicos chinos a la cuestión teórica dentro de sus trabajos de investigación en RR. II. (lo cual implica una continuación con lo sucedido en la década de 1990). Asimismo, dicha gráfica reafirma el hecho de que en esta época hubo una consistencia en la presencia de las teorías realista, liberalista y constructivista en los textos de RR. II. escritos por académicos chinos.

Lo anterior frente a un leve alcance de aquello que es considerado por Shambaugh como una ‘Escuela China’ (y por Qin como el ‘paradigma chino’), y que tiene que ver con la intención de algunos académicos chinos por retomar elementos del pensamiento y la cultura china para el estudio de las relaciones internacionales.

Profundizando en el panorama teórico de las RR. II en China, es relevante el análisis que brinda Qin (2011a) acerca de los dos debates que él considera que tuvieron lugar esencialmente a lo largo de las décadas de 1990 y del 2000. En primer lugar, como pudo apreciarse en el apartado anterior, los académicos chinos en Relaciones Internacionales terminaron por darle una gran importancia a la cuestión del interés nacional de su país durante la mayor parte de la década de 1990.

De acuerdo con Qin (2011a), la década de 1990 vio un debate entre los académicos chinos respecto a cuál era el interés nacional más importante para China, y cuál era la mejor forma de alcanzarlo. Los realistas argumentaron que la seguridad nacional era lo más importante y que para perseguir dicho interés había que basarse en el poder material

(implicando el fortalecimiento del aparato militar y la importancia del poder político) (241-242).

Por su parte, los académicos chinos que favorecían el enfoque liberal le dieron una mayor importancia al desarrollo de la economía de China como el interés nacional central del país. Además de que, tras el inicio de la globalización<sup>38</sup> y el final de la Guerra Fría, según estos académicos, los riesgos en seguridad nacional más tradicionales eran menos importantes en comparación con las amenazas a nivel transnacional y la inseguridad global. Bajo esa línea de pensamiento, la incorporación de China a instituciones y organizaciones internacionales debía ser una prioridad (Qin 2011a, 242-243).

Tal y como se puede observar en la Gráfica 1, al menos en los primeros años de la década del 2000, el liberalismo tuvo un ligero predominio sobre el realismo dentro de los artículos producidos por los académicos chinos. Esto corresponde con el desarrollo de los acontecimientos dentro y fuera de China; a partir de los cuales los líderes políticos chinos optaron por seguir el camino de una mayor integración y presencia en el escenario internacional. Ello implicó que, en la década del 2000, los “(...) intereses chinos en RR. II. [estuvieran] impulsados por las preguntas que enfrenta una China globalizada” (Wang 2009, 107).

Lo planteado en el párrafo previo conduce al siguiente debate que sostuvieron los académicos chinos a lo largo de la década del 2000. Una vez que desde la dirigencia china

---

<sup>38</sup> Proceso de integración mundial en lo concerniente a los ámbitos económico, político, tecnológico, social y cultural.

fue establecida la importancia de un mayor papel de China en la arena internacional, la pregunta a contestar ahora era de qué forma la RPCCh se aproximaría al mundo. Es en este punto que surge la discusión en torno al ‘ascenso pacífico de China’ en la comunidad académica china de RR. II.

La introducción del concepto conocido como ‘ascenso pacífico de China’ puede ser atribuida al político y asesor gubernamental chino Zheng Bijian (2005), quien sostiene que, con dicho ascenso, “(...) China, como país asiático, desempeñará un papel más activo y útil en el desarrollo, la prosperidad y la estabilidad de todos los demás países asiáticos, y en particular, de sus vecinos” (19).

Dentro de los círculos académicos de Relaciones Internacionales en China, la cuestión del ‘ascenso pacífico’ fue ampliamente debatida. Aquellos académicos adheridos a la corriente realista consideraron que un ascenso de esa naturaleza era imposible. Mientras que los liberales chinos señalaron que el ‘ascenso pacífico de China’ era factible siempre y cuando esta se integrara más al sistema internacional, respetando a su vez las reglas y normas internacionales (Qin 2011a, 246-247).

Será de especial importancia para el debate acerca de la factibilidad de que China pudiese tener un ‘ascenso pacífico’, la inserción y creciente influencia del constructivismo entre varios académicos chinos de RR. II; como es el caso de Qin Yaqing (al menos entre la década del 2000 y principios de la década del 2010). Esto especialmente en virtud de que un

“(…) concepto clave del constructivismo es la ‘identidad’<sup>39</sup> y, de hecho, China ha estado experimentando un profundo cambio de identidad a nivel internacional” (Qin 2009a, 191).

Los datos que respaldan la afirmación de una mayor importancia del constructivismo para los académicos de Relaciones Internacionales en la década del 2000 se pueden ejemplificar para el caso de este trabajo de investigación, en la Gráfica 2. A través de la gráfica de Shambaugh (2011), destaca la ligera preponderancia en el número de artículos en los cuales predominó el constructivismo (siendo esto observable particularmente en los años 2007 y 2008).

Llama poderosamente la atención que, dentro de la postura adoptada por Qin (2011a) en los años finales de la década de los 2000 y principios de la del 2010, él intentara abordar el supuesto cambio de identidad de la RPCCh haciendo énfasis justamente en el concepto de identidad a partir del ámbito teórico de las RR. II. Qin planteó que “(…) cuanto más positivamente se identifica un Estado con la sociedad internacional, más cooperativa es su cultura estratégica y menos interpretación de suma cero<sup>40</sup> del interés de seguridad adopta” (248).

La postura y el interés de Qin Yaqing respecto a la identidad de China parecen correr de forma paralela a los cambios que han experimentado los estudios chinos de RR. II.,

---

<sup>39</sup>Dentro del constructivismo en RR. II. se contempla que la forma en la que los Estados cumplen sus objetivos depende de sus identidades sociales (la forma en la que estos se ven a sí mismos en relación con otros Estados).

<sup>40</sup>Se refiere a una situación en la que la ganancia o pérdida de un participante se equilibra con las ganancias o pérdidas de los otros participantes.

especialmente a inicios del siglo XXI. Siendo que dichos estudios particularmente a partir de la década del 2000, “(...) ya no son solo un reflejo pasivo de las relaciones entre China y el mundo, sino que muestran cada vez más iniciativa en la búsqueda de su propia identidad” (Wang 2009, 108).

La importancia que le dio la comunidad académica china de RR. II. a la cuestión de la identidad de los actores internacionales (y, a la teoría constructivista) a principios del siglo XXI, no parece estar alejada de los discursos y debates en el liderazgo político chino sobre la imagen de China a nivel internacional. Para los constructivistas chinos de este periodo, la RPCh precisamente encarnaría lo establecido por Qin, al identificarse a sí misma como un miembro de la sociedad internacional. Bajo esta premisa, el denominado ‘ascenso pacífico de China’, implicaría que este va a depender de la identidad de China como un miembro responsable de la sociedad internacional (Qin 2011a, 248).

Qin Yaqing (2009a) llegó incluso a defender en su momento la idea de que de forma similar al constructivismo, en el ámbito filosófico chino, el *Yijing* (易经) o ‘Libro de los Cambios’<sup>41</sup>, contempla que la identidad y el comportamiento son cambiantes. Además de que, para él, el debate sobre el ‘ascenso pacífico de China’ es un asunto que continuó ahora

---

<sup>41</sup>Libro oracular chino que probablemente fue recopilado antes del siglo XI a.n.e.

bajo el concepto de ‘desarrollo pacífico’<sup>42</sup>, como una política oficial del gobierno chino tendiente a construir un ‘mundo armonioso’<sup>43</sup> (191-192).

El *Yijing* forma parte de los ‘Cinco Libros Clásicos’ o *Wujing* (五经) del confucianismo<sup>44</sup>. Aquí es útil mencionar que, en el presente trabajo académico, al hacer alusión al confucianismo, se habla de la escuela filosófica que inició el pensador Confucio (551-479 a.n.e.) en el siglo VI a.n.e., y que en su momento llegó a conformar un patrón de vida y de gobierno en China (Botton, Cervera y Chen 2021, 13).

El tema del ‘ascenso pacífico de China’ (ahora ‘desarrollo pacífico’), y el énfasis en la identidad de China en la arena internacional, fueron cuestiones que al parecer terminaron por favorecer a la iniciativa de crear teorías de Relaciones Internacionales que retomaran elementos de la historia, la cultura y el pensamiento chino antiguo. Siendo un ejemplo de esto, la búsqueda por construir una ‘Escuela china de Relaciones Internacionales’ (iniciativa que al menos desde el 2005 ha sido considerada por el propio Qin<sup>45</sup>).

---

<sup>42</sup> El término ‘ascenso pacífico’ y su teoría surgieron entre 2002 y 2003. Posteriormente, el liderazgo chino consideró que la palabra ‘ascenso’ podría favorecer la idea de una China amenazante, por lo que se optó por el término ‘desarrollo’ y su doctrina correspondiente entre 2004 y 2005.

<sup>43</sup> Concepto planteado por el entonces presidente de Estado, Hu Jintao, en la década del 2000. La ‘armonía’ hace referencia a la construcción de un mundo pacífico y próspero como objetivo último del desarrollo de la RPC.

<sup>44</sup> Cinco libros anteriores a la dinastía Han (206 a.n.e.-220 d.n.e.) que recopilan las enseñanzas del pensador Confucio a sus discípulos. Estos son: Libro de los Cambios; Libro de la Historia; Libro de la Poesía; Libro de los Ritos; y Anales de Primavera y Otoño.

<sup>45</sup> Esto en su artículo titulado: ‘Problemática Teórica de la Teoría de las Relaciones Internacionales y la Construcción de una Escuela China’.

Para académicos como Wang Hung-Jen (2013), la edificación de una ‘Escuela china de RR. II.’ tiene más que ver con una cuestión de identidad, vinculada en términos de la política exterior china, a la búsqueda y defensa de la RPCh de su independencia, autonomía y resistencia a cualquier hegemonía (43).

Si bien, de acuerdo con Do (2015), las “(...) ‘características chinas’ siguen siendo un término popular en el discurso de RR. II. de China, particularmente entre las instituciones cercanas a la línea del partido” (22), dicho término ha venido siendo reemplazado desde principios de la década del 2000 con la idea de construir una ‘Escuela [C]hina de RR. II.’ (Wang 2013, 42).

Lo anterior tiene que ver en cierta medida, con las críticas que llegaron a hacerle varios académicos chinos al concepto de ‘características chinas’ (cuestión descrita en el primer apartado del trabajo académico). En ese tenor, destaca que, para estos académicos, “(...) las RR. II de China necesitaban distinguir la persecución ideológica de la búsqueda de intereses nacionales y el análisis de políticas, de la investigación académica” (Ren 2020, 388).

Antes de proseguir con la descripción de la forma en la que tuvo lugar la intención de crear una ‘Escuela China de RR. II.’, es importante entender las razones por las cuales la etiqueta de ‘Escuela’ es importante para una comunidad académica que busca su propia identidad y reconocimiento a nivel internacional, como es el caso de la china.

Zhang (2017) menciona que es importante tener en mente la perspectiva a partir de la cual se aborda la constitución de una ‘Escuela’. Del lado del ‘centro’ dominante de la

disciplina de RR. II., favorecer dicha iniciativa implica reconocer a la misma, pero al mismo tiempo colocarla debajo del nivel de una teoría o un paradigma. Además, la etiqueta de ‘Escuela’ podría ser utilizada para considerar la multiplicidad de ideas provenientes de un espacio geográfico concreto, como un monolito uniforme. Finalmente, dicha etiqueta le permitiría al ‘centro’ considerar las ideas emanadas de una determinada ‘Escuela’, como un esfuerzo limitado a su contexto local y sin aplicabilidad universal (451).

Por otro lado, si se aborda la idea de construir una ‘Escuela’ desde la perspectiva de la ‘periferia’, dicha intención de acuerdo con Zhang (2017), se debe en primera instancia, a que es una forma que tiene la ‘periferia’ para protestar en contra de la posición dominante que tiene el ‘centro’ en el desarrollo de la disciplina. Asimismo, hacer uso de esta etiqueta, también le permite a la ‘periferia’ desmitificar el argumento relativo a la aplicación universal de las teorías de RR. II. estadounidenses, y así descentralizarlas. Finalmente, con la etiqueta de ‘Escuela’, la ‘periferia’ puede inmiscuirse en las estructuras geopolíticas desiguales de las RR. II. (en las que Estados Unidos está en el centro) (452-453).

Lo establecido por Zhang (2017) permite entender en cierta medida, las razones detrás de la búsqueda de varios académicos chinos por crear una ‘Escuela China de Relaciones Internacionales’. Sin embargo, es preciso considerar al mismo tiempo las condiciones específicas relacionadas con el discurso y la postura de los líderes del gobierno chino acerca de la posición de China en el escenario internacional.

Uno de los proponentes de la ‘Escuela China de RR.II.’, Ren Xiao<sup>46</sup> (2016); argumentó en su artículo del año 2000 (titulado ‘Teoría y Teoría de RR. II.: Algunas Reflexiones’), que la construcción de dicha Escuela apuntó a que el objetivo de construir teorías de RR. II. chinas significaba que “(...) los estudiosos de RR. II. chinos, en lugar de simplemente absorber y trasplantar las teorías de las RR. II. occidentales, deben tener el espíritu de pensar de forma independiente y no siempre deben seguir a los demás” (36).

El otro académico chino que llegó a introducir la cuestión de la creación de una ‘Escuela China de RR. II.’ fue Mei Ran<sup>47</sup>. Esto en un artículo para la revista ‘Estudios de Política Internacional’ en el 2000. En ese artículo, Mei sostuvo que “(...) Estados Unidos ha gobernado esta disciplina en general, y el resultado ha estado lejos de ser satisfactorio. (...) El propósito de jugar la ‘carta china’ es subrayar la actual situación irrazonable en la disciplina de política internacional” (Mei en Wang 2013, 43).

Particularmente, la posición de Mei Ran respecto a la ‘Escuela China de RR. II.’, encaja con los planteamientos de Zhang (2017) acerca de la perspectiva de la ‘periferia’ sobre la etiqueta de ‘Escuela’. Ello en el sentido de que abogar por la creación de ‘teorías de Relaciones Internacionales chinas’ o una ‘Escuela China de RR. II.’ (retomando elementos del pensamiento chino antiguo, y de la historia y cultura de China relativos a las relaciones internacionales) (Do 2015, 24), implica evidenciar la situación ‘irrazonable’ en la que se

---

<sup>46</sup>Profesor de política internacional en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Fudan en Shanghái, China. También es director del Centro para el Estudio de la Política Exterior China.

<sup>47</sup>En ese entonces, un joven académico de la Universidad de Beijing.

encuentra la disciplina respecto del pensamiento emanado de Estados Unidos, y considerado como el dominante dentro de la misma.

A lo largo de la década del 2000 tuvieron lugar diversos eventos en los que se tocó el tema de la creación de una ‘teoría china de RR. II.’ y una ‘Escuela China’. Entre ellos destacan la conferencia nacional del 2004 en la Universidad Jiao Tong de Shanghai (上海交通大学 o *Shanghai Jiaotong Daxue*), conocida como: ‘Construyendo Teoría China, Estableciendo una Escuela China’. En 2005 también tuvo lugar un foro de estudiantes de posgrado en la Universidad de Tsinghua, en el cual el centro de atención fue el establecimiento de una ‘teoría china de RR. II.’ (Ren 2016, 43).

La década del 2010 también fue testigo de más foros en los que se discutió la cuestión de una ‘teoría de RR. II. china.’ En la reunión anual del 2013 de la Asociación de Estudios Internacionales (ISA por sus siglas en inglés), Wang Yiwei y Zhang Yongjin organizaron un panel que recibió el nombre de ‘Difusión de la teoría RR. II.: el fin de Occidente y el auge de la teoría china de RR. II.’ (Ren 2016, 45). Además, en 2018 se produjo un simposio en la Universidad de Tsinghua; en el cual entre las exhortaciones que se hicieron, resalta el ‘trascender’ las RR. II. occidentales “(...) a través de la innovación teórica y la producción de nuevos conocimientos para promover el progreso disciplinario” (Zhang 2020, 288).

No obstante, no es posible omitir la perspectiva de uno de los acérrimos defensores de la creación de una ‘Escuela China de RR. II.’ y de las ‘teorías de Relaciones Internacionales chinas’: Qin Yaqing; quien llegó a considerar que el supuesto teórico central

de una ‘teoría china’ puede ser la integración pacífica de la RPCh en la comunidad internacional (Qin en Wang 2013, 44; Ren 2020, 395). Nuevamente aquí, el futuro creador de la teoría relacional de la política mundial, al defender la propuesta de la ‘Escuela China’, tiende a traer a colación los intereses de China establecidos por su gobierno en el ámbito internacional (como es el caso de la importancia de la integración pacífica de China en la arena internacional).

Si bien, por un lado, Qin no es el único académico chino que ve con buenos ojos el proyecto de una ‘Escuela China de Relaciones Internacionales’ (destacando además académicos como Zhang Xiaoming<sup>48</sup>, Wang Yinwei, y Zhao Tingyang<sup>49</sup>) (Do 2015, 25). De entre los académicos chinos que han sido considerados como los que han dado pasos más sustantivos en el ámbito teórico, destacan no solo casos como los de Zhao Tingyang, Tan Shiping<sup>50</sup> y Yan Xuetong<sup>51</sup>, entre otros; sino también el propio Qin Yaqing (Do 2015, 26) con su teoría conocida actualmente como teoría relacional de la política mundial (la cual será abordada en el siguiente capítulo).

---

<sup>48</sup>Académico chino que es un proponente de la Escuela Inglesa en RR. II.

<sup>49</sup>Profesor en el Instituto de Filosofía de la Academia China de Ciencias Sociales, y miembro *senior* del Instituto de Investigación Berggruen de la Universidad de Beijing. Busca traer al mundo actual el antiguo concepto chino de *Tianxia* (天下).

<sup>50</sup>Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales y Asuntos Públicos de la Universidad de Fudan en Shanghái, China.

<sup>51</sup>Politólogo chino que ejerce como profesor distinguido y decano del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad de Tsinghua. Es el fundador del ‘realismo moral’ en RR. II. y se opone a la creación de una ‘Escuela China de RR. II.’.

## Capítulo 2. La Teoría Relacional de Qin Yaqing

### 2.1. Cuestiones básicas para acercarse a la teoría relacional

Antes de profundizar en el contenido y argumentos centrales de la teoría relacional de la política mundial de Qin Yaqing, es necesario rastrear y explicar las consideraciones básicas que toma en cuenta el académico de la Universidad de Shandong, como punto de partida para empezar a desarrollar su teoría. Tales premisas han ido evolucionando y refinándose con el paso de las décadas del 2000 y 2010, hasta llegar a un estado de consolidación y madurez que se ve reflejado en el libro de 2018 titulado: ‘Una Teoría Relacional de la Política Mundial’. Aunque hay que tener presente que Qin siguió publicando escritos relativos a su teoría en años posteriores.

En primera instancia, hay que retroceder en el tiempo a inicios de la década del 2000, en concreto, al año 2003. En dicho año tuvo lugar un acalorado debate metodológico en los estudios internacionales chinos a través de una conferencia conocida como: ‘Métodos de investigación en RR. II.’; la cual fue organizada por dos revistas académicas chinas: ‘Ciencias Sociales en China’ y ‘Economía y Política Mundial’ (Ren 2016, 39).

En la referida conferencia, el futuro opositor de la ‘Escuela China de RR. II’, Yan Xuetong, defendió la importancia del ‘método científico’ en los estudios internacionales. Él argumentó que las RR. II. en China deberían de tratar de seguir el camino de las RR. II. estadounidenses y ceñirse al uso del ‘método científico’. Académicos como Ren Xiao y Qin Yaqing se opusieron a la idea de un método e incluso una teoría entendida exclusivamente desde una perspectiva positivista (Ren 2016, 40-41).

Relacionado con lo mencionado en el anterior párrafo, resulta ilustrativo lo descrito por el profesor Muthiah Alagappa (2011), quien precisamente al escribir sobre la presencia y predominio del racionalismo y el positivismo en las principales teorías de RR. II. tanto en Estados Unidos como en Europa, menciona que:

La principal preocupación de estas teorías es la explicación a través del análisis causal con énfasis en el método científico. Sus características clave son la abstracción del mundo real a unas pocas características clave, inmutables o que cambian lentamente, que son observables y medibles, el desarrollo de algunas proposiciones teóricas fundamentales (conexiones causales y predicciones) sobre cómo funciona el mundo, derivación de ellas de hipótesis falsificables, y probándolas de manera objetiva empleando métodos cuantitativos o inferencias cuidadosas de estudios cualitativos (201).

En el transcurso del debate, Qin llegó a señalar que si bien era necesario reforzar el uso del método científico en los estudios de Relaciones Internacionales en China; ello no implicaba que no se pudiesen contemplar otros métodos dentro de la disciplina. Inclusive, en la misma línea de pensamiento que habrá de seguir para el desarrollo de su teoría relacional, consideró que para las RR. II. chinas, integrar los métodos científicos y humanísticos sería un ‘camino medio’ más valioso (Qin en Ren 2016, 41-42).

El propio Ren (2016) es de una opinión similar a la de Qin, pues se opone a la propuesta de una unificación de métodos de investigación bajo la bandera de la ‘cientifización’ de la investigación en RR. II. Esto debido a que, bajo esta idea, los “(...) actos humanos coloridos y complejos se reducen a unas pocas leyes de la teoría del juego<sup>52</sup>. Sin

---

<sup>52</sup>Esta clase de teoría se originó dentro de las matemáticas aplicadas y ha sido empleada en la ciencia económica y en disciplinas como las Relaciones Internacionales, en lo concerniente a la toma de decisiones de ciertos actores bajo un escenario determinado.

embargo, todas las ciencias humanas y sociales son, en última instancia, el estudio de los seres humanos” (42).

Qin Yaqing (2018a) habrá de trasladar el argumento que se pudo apreciar en el debate metodológico en la disciplina Relaciones Internacionales en China (respecto a la diversificación de perspectivas en oposición a la existencia de un único punto de vista) al ámbito teórico. En primer lugar, dicho académico está a favor de concebir a la teoría como un sistema de ideas. No obstante, establece que, al hablar de la construcción de una teoría social, existen posturas contrarias (4-5).

Nuevamente sale a colación la cuestión del predominio del positivismo en las principales teorías de RR. II. Para entender de una mejor forma este asunto, el académico chino pasa a describir aquello que se entiende por ‘monismo’. Dentro del monismo se contempla que debido a que las ciencias naturales y las sociales son científicas; su ontología<sup>53</sup>, epistemología<sup>54</sup> y metodología tendrían que ser iguales. De ahí que se hable de que existe un único conjunto de estándares para la metodología y la teorización en Relaciones Internacionales (Qin 2018a, 6-8).

Para ejemplificar la postura ‘monista’, Qin recurre a los argumentos del fundador del neorrealismo, Kenneth Waltz, sobre las teorías en las RR. II.; los cuales pueden apreciarse dentro de una de sus obras más conocidas y que lleva el nombre de: ‘Teoría de la Política Internacional’ (Qin y Nordin 2019, 8). Si bien aquí no será replicado al pie de la letra aquello

---

<sup>53</sup>Parte de la metafísica que estudia el ser en general y sus propiedades.

<sup>54</sup>Rama de la filosofía que estudia lo concerniente al conocimiento científico.

que Qin retoma de la obra de Waltz, sí es de utilidad abordar ciertos aspectos relativos a la teoría que toca este último académico.

En relación con lo anterior, Waltz (1979) menciona que la teoría “(...) explica regularidades de comportamiento (...). Una teoría tiene poder explicativo y predictivo. Una teoría también tiene elegancia. Elegancia en teorías de ciencias sociales significa que las explicaciones y predicciones serán generales” (68-69). Lo establecido por Waltz está en consonancia con lo contemplado por Alagappa (2011); pues en cierto sentido, Waltz también refiere que una teoría en ciencias sociales (y por supuesto en RR. II.) debe de desarrollar las proposiciones teóricas fundamentales que señala Alagappa (conexiones causales y predicciones).

Ante el panorama previamente planteado, Qin (2018a) argumenta que Waltz estableció estándares homogéneos que son esencialmente de naturaleza positivista. Implicando dicha homogeneidad, la creación de una barrera que separa lo que puede ser considerado como una teoría (aquellos constructos que siguen la tradición positivista) y lo que no (8-9).

Qin se opone a la visión de teóricos como Waltz, y considera que debería “(...) ser anormal o incluso absurdo tomar las teorías no positivistas como no teorías, pero es el caso hoy en día debido al dominio persistente de la corriente principal positivista en el discurso teórico de las RR. II. (...)” (Qin 2018a, 11).

En contraste con la postura ‘monista’, bajo el ‘pluralismo’ se considera que el mundo social difiere del natural; por lo que, en ciencias sociales, no hay estudio alguno que se encuentre libre de valores. El tratar de interpretar fenómenos sociales tendría que implicar respaldar la existencia de múltiples interpretaciones, y, por lo tanto, ir por el camino contrario a la búsqueda de una homogeneidad (Qin 2018a, 13-15). Es en este punto de este apartado, que es factible poner sobre la mesa las implicaciones de una teoría, y en particular, de una teoría social, que contempla Qin Yaqing, y que sirven para entender la perspectiva desde la cual él aboga por la viabilidad de su teoría relacional.

En primer lugar, para este académico, la agencia humana es indispensable en la construcción y desarrollo de una teoría. En ese orden de ideas, la cultura es el lugar en el cual uno puede descubrir y desarrollar nuevas ideas y conceptos. Esta última cuestión será importante cuando Qin pase a explicar qué es lo que hace que una teoría sea original e innovadora (lo cual como se verá, está en clara conexión con la defensa de su teoría relacional) (Qin 2018a, 18).

En segunda instancia, además de ser considerada la teoría como un sistema de ideas, dicho sistema tiene que incluir “(...) definiciones claras, conceptos clave y razonamiento lógico que hace que las definiciones y los conceptos sean significativos y coherentes” (Qin 2018a, 18). Finalmente, existen diversas formas de sistematizar ideas y pensamientos, si se utiliza un único conjunto de estándares para juzgar una teoría como tal, esto llevaría a que no haya prosperidad teórica y progreso intelectual (Qin 2018a, 18).

Es posible barajar la idea de que el tipo de planteamientos y nociones que Qin toma en consideración respecto al ámbito teórico en Relaciones Internacionales, también estuvieron presentes de cierta forma en los pasos que dio el ámbito teórico durante la década del 2000, y que desembocaron finalmente en la construcción de su teoría relacional.

Así pues, a continuación, se abordará aquello que Qin etiquetó en su momento como ‘constructivismo procesual’. Es importante tener en mente, que el referido académico chino se vio fuertemente influenciado por la corriente teórica en RR. II. del constructivismo (como ya ha podido quedar claro en el último apartado del anterior capítulo). En virtud de lo anterior, Qin Yaqing y Wei Ling (2008) buscaron ver si era posible desarrollar una teoría del proceso basada en nociones constructivistas para explicar la presencia de paz y cooperación en el este de Asia (246).

Qin (2009b) posteriormente habrá de establecer que el proceso hace alusión “(...) a las relaciones interactivas en curso, integradas en la práctica social y que producen significado social. Son relaciones en movimiento, o un complejo de relaciones interconectadas y dinámicas formadas a través de la práctica social” (9). Asimismo, el proceso tiene tres características importantes. La primera es que el proceso y los agentes son simbióticos e interconstitutivos, y participan en la práctica de socialización. Así pues, ninguno va antes que el otro y ninguno es externo al otro (Qin 2009b, 9).

La segunda característica del proceso es que este construye intersubjetividad; la cual es entendida como conjuntos de prácticas sociales y procesos relacionales que le otorgan significado a la interacción. La última característica (la cual no estuvo en su momento

incluida en el desarrollo de la teoría del proceso de Qin y Wei; es que la lógica del referido proceso “(...) contiene una dialéctica china de cambio e inclusión que difiere significativamente de la dialéctica hegeliana<sup>55</sup>. (...) Todos los actores sociales están completamente integrados en el proceso desde el principio, y no existe una sociedad determinada independiente del proceso (Qin 2009b, 10).

Como ya ha sido mencionado, el constructivismo estuvo presente en gran medida en el pensamiento de Qin Yaqing al menos hasta finales de la década del 2000. Muestra de esto, es que al abordar el desarrollo de un constructivismo orientado al proceso, Qin y Wei (2008) señalaron que esta toma en consideración tres suposiciones del constructivismo convencional: la cooperación entre Estados es un proceso social; las normas tienen efectos constitutivos importantes; y la cultura es prioritaria (247).

Es posible argumentar que ya desde la década del 2000, se puede observar el énfasis que le da Qin a la cuestión de la cultura dentro de la teorización en Relaciones Internacionales, y al aspecto de las relaciones. El académico chino también apunta a decir que el proceso en sí mismo es el elemento central, este a su vez está interrelacionado con la socialización y las prácticas interactivas de construcción de identidad. Además, un actor que entra en un proceso se está integrando y está siendo integrado (Qin y Wei 2008, 247).

---

<sup>55</sup>En referencia a la forma en la que el filósofo alemán Georg Wilhelm Friedrich Hegel concibe a la realidad, como una formada por polos opuestos que entran en conflicto, dando origen a nuevos conceptos que a su vez llegarán a contraponerse con algo más.

Vale la pena mencionar que, en lo concerniente al caso específico de la integración regional en el este de Asia, Qin y Wei (2008) consideraron que dicha integración puede verse como un modelo de construcción social centrado en el proceso; el cual abona a la estabilidad regional y la cooperación económica, al expandir las normas y la socialización de las principales potencias de la zona (249).

Si bien en los planteamientos de Qin de la década del 2000 ya es posible discernir elementos y argumentos que formarán parte de su teoría relacional (como podrá apreciarse con mayor precisión en el siguiente apartado del presente capítulo), Qin en este caso aún no habla de una teoría relacional como tal; y el desarrollo de sus planteamientos en el ámbito teórico aún no está basado de forma consolidada en elementos propios de la cultura y el pensamiento chino.

Pese a lo anterior, al menos desde el 2009, al hablar del constructivismo relacional, Qin sí llegó a proponer la noción de un ‘relacionismo chino’, señalando que este tiene significado ontológico; que las relaciones definen la identidad; y que estas últimas generan poder (Qin 2009b, 14-18). Sin embargo, la intención más pronunciada y mucho más consolidada de Qin por desarrollar una ‘teoría de Relaciones Internacionales china’, tuvo lugar (al menos en lo que a sus textos escritos en inglés se refiere) principalmente a partir de la década del 2010.

Así pues, es importante volver a la cuestión de la importancia que Qin le da a la cultura en la construcción de una teoría. De acuerdo con Qin (2012), “(...) toda teoría social se edifica localmente sobre la práctica diaria del pueblo que integra una comunidad cultural.

Por consiguiente, la cultura sí tiene importancia en el estudio de los sistemas internacionales” (69). Qin (2016) en años posteriores desarrollará más esta idea y sostendrá que aquello que distingue a una teoría social en particular de otras, es el componente metafísico (el cual justamente es moldeado por lo que él denomina como ‘conocimiento de fondo’ de una determinada comunidad cultural) (34).

Para poder entender de mejor forma todos los conceptos e ideas mencionados en el párrafo anterior, es importante comenzar señalando que Qin (2018a) se acerca a la ya descrita perspectiva pluralista, desde una perspectiva más cultural. En ese sentido, retoma lo contemplado por el profesor de filosofía John Rogers Searle, quien en su obra de 1995: ‘La Construcción de la Realidad Social’, establece que la realidad social es construida por la costumbre y el hábito, es decir, por la práctica basada en el ‘conocimiento de fondo’. Por lo cual, Qin argumenta que la cultura juega un papel crucial en la construcción de las realidades sociales, al estar esta tan relacionada precisamente con la costumbre y el hábito (20).

Por otro lado, tomando en cuenta lo contemplado por Imre Lakatos<sup>56</sup> en su libro de 1978: ‘La Metodología de los Programas de Investigación Científica’, sale a relucir el concepto de ‘núcleo’ y ‘núcleo duro’. Así pues, para Qin el desarrollo de una teoría social es en realidad un ‘proceso de nucleación’, por lo que dicha teoría requiere de un ‘núcleo teórico duro’. El núcleo duro es aquello que define a una teoría y le da su propia identidad, mientras que la nucleación es un proceso en donde el núcleo duro o la idea clave de una teoría se está formando y desarrollando (Qin 2016, 34; 2018a, 26-27).

---

<sup>56</sup>Economista, filósofo y matemático húngaro que realizó contribuciones a las filosofías de la ciencia y de las matemáticas.

A su vez, en el caso de la teoría social, este núcleo está compuesto por dos elementos interrelacionados (los cuales se complementan entre sí y condicionan al otro): uno sustantivo (el cual percibe al mundo exterior a partir de la observación) y otro metafísico (encargado de comprender e interpretar lo que es percibido y representándolo como un constructo significativo) (Qin 2016, 34; 2018a, 28; 2018b, 417).

El componente metafísico de acuerdo con Qin (2018a), tiene que ver con comprender e interpretar hechos y señales recibidas por el componente sustantivo. Bajo esa idea, el primero es “(...) producto de la larga práctica de un grupo, o personas de una determinada comunidad cultural, representando su conocimiento práctico compartido, manifestando sus cosmovisiones y reflejando sus formas de pensar y hacer” (29).

Cada comunidad cultural interpreta y representa aquello que percibe del mundo exterior de formas muy variadas. Bajo lo contemplado por Qin, esto implica que existe más de un tipo de componente metafísico. Si este es el caso, una teoría con un componente metafísico distinto al de otras, dará paso a poder hablar de su distinción y originalidad (Qin 2018b, 417).

Aunado a lo anterior, es importante mencionar que el componente metafísico es forjado e informado por el ‘conocimiento de fondo’ de una comunidad cultural. Al respecto, Qin retoma el concepto de ‘fondo’ del propio Searle (1995), quien señala que este es “(...) el conjunto de capacidades no intencionales o pre-intencionales que posibilitan estados intencionales de funcionamiento” (129). A partir de esta noción, Qin (2018b) establece que

el conocimiento de fondo es “(...) el conocimiento que se ha formado naturalmente, incluso espontáneamente, en y a través de la práctica y a lo largo de la historia (...)” (417).

Entonces, el referido conocimiento de fondo según Qin (2014), es un conocimiento que ha sido acumulado e integrado por una comunidad cultural específica a lo largo del tiempo a partir de su propia práctica. Qin argumenta que, debido a lo anterior, tal conocimiento es de carácter local y no pretende tener un alcance universal (290). Sumado a esto, este es inarticulado e inconsciente, y se desarrolla a través de un proceso de aprendizaje. Además, este conocimiento es plural e inclusivo en términos ontológicos y epistemológicos, y en el sentido de que implica un diálogo entre comunidades, sin que se considere que un cierto tipo de conocimiento de fondo es superior a otro (Qin 2018a, 36).

Sin embargo, ¿a qué hace referencia Qin cuando habla de una comunidad cultural? Sobre esto, él se basa en lo formulado por el profesor en Ciencia Política, Emanuel Adler y el especialista en Relaciones Internacionales, Vincent Pouliot; quienes a su vez retoman conceptos provenientes de la obra de 2002: ‘Cultivando comunidades de práctica’, escrita por Etienne C. Wenger<sup>57</sup>, Richard A. McDermott<sup>58</sup> y William M. Snyder<sup>59</sup>.

En virtud de lo anterior, Qin toma en consideración la noción de ‘comunidad de práctica’. La cual es una “(...) combinación única de tres elementos fundamentales: un *dominio* de conocimiento, el cual define un conjunto de asuntos; una *comunidad* de personas

---

<sup>57</sup>Teórico y profesional suizo de la educación.

<sup>58</sup>Presidente de *McDermott Consulting* y consultor práctico.

<sup>59</sup>Socio fundador de *Social Capital Group*, una firma de investigación y consultoría en Cambridge, Massachusetts.

que se interesan por este dominio; y la *práctica* compartida que están desarrollando para ser efectivos en su dominio” (Wenger, McDermott y Snyder 2002, 27).

Para el creador de la teoría relacional de la política mundial, el arquetipo de las comunidades de práctica es justamente una comunidad cultural. Y es que para Qin (2018a), si hay una conexión histórica entre los miembros de un grupo social, y estos además tienen en común un conocimiento inarticulado que implica que sus acciones sean significativas y les brinda la capacidad de interpretar las acciones de otros, entonces se está hablando de una comunidad cultural (39). En esta clase de comunidad, “(...) el conocimiento de fondo compartido incrusta a las personas y orienta su pensamiento y sus acciones” (Qin 2018b, 41).

En última instancia, la cultura de acuerdo con Qin (2018a), hace referencia a “(...) la forma de vida de un pueblo que comparte mucho en términos de comportamientos, valores, creencias y perspectivas, sin conocerlas conscientemente” (41). Cerrando este círculo de conceptos interrelacionados entre sí, es necesario resaltar que, en el ámbito de la elaboración de teorías sociales; la cultura es la que cultiva y moldea el componente metafísico del núcleo duro de esta clase de teorías (42).

A partir de todo lo anterior planteado, Qin (2020) pasa posteriormente a adentrarse en el caso de las teorías occidentales dominantes en Relaciones Internacionales (realismo estructural, institucionalismo neoliberal y constructivismo, y las versiones neo de los primeros dos). De acuerdo con él, parece ser que los teóricos adheridos a tales teorías ignoran el hecho de que en su búsqueda por producir conocimiento ‘universalmente válido’, la cultura

es una cuestión que efectivamente llega a influir en ellos y en los constructos teóricos que producen (143).

Continuando con lo señalado en el párrafo anterior, lo que sugiere Qin (2016) es que las teorías occidentales dominantes en RR. II., comparten como componente metafísico una racionalidad individualista; la cual, a su vez, es un elemento clave que proviene del conocimiento de fondo de la cultura occidental (34). De acuerdo con Qin y Nordin (2019), esta clase de racionalidad dentro de Relaciones Internacionales, “(...) asume que los actores son instrumentalmente racionales, con preferencias previas e intereses propios bien definidos. Estos actores son capaces de comparar y calcular alternativas de política y elegir la que maximiza sus intereses” (605).

A la par de esta racionalidad individualista, también aparece nuevamente el asunto del predominio del positivismo en el caso específico de la construcción de las ya referidas teorías occidentales, pues para Qin (2018a), este es más que un método, y en realidad constituye una visión del mundo que está enraizada en la cultura estadounidense (60).

Al tratar el tema de las teorías occidentales en Relaciones Internacionales, Qin (2018a) no se limita simplemente a criticar que estas (imbuidas en un positivismo duro), a través de la comunidad académica occidental (y particularmente estadounidense), se hayan constituido bajo una especie de lógica hegemónica, como teorías con un alcance universal que marcan una serie de estándares para determinar qué puede ser considerado como una teoría en RR. II. y qué no (58-59).

El profesor Qin (2018a) va más allá y deja en claro que la existencia de distintas culturas que alimentan el componente metafísico de una teoría, a su vez producen una amplia gama de teorías sociales. Él sostiene que la idea no es buscar reemplazar un tipo de teoría (por ejemplo, las de corte occidental) por otra (como pudiera ser el caso de las teorías chinas), y así de esta forma crear un nuevo discurso hegemónico dentro del ámbito teórico en Relaciones Internacionales que reemplace al anterior. Más bien, Qin simplemente trata de establecer que las variadas culturas que existen en el mundo son una fuente para la creación de teorías sociales; lo cual favorece la prosperidad de la disciplina de RR. II. (62).

El apoyar la perspectiva del profesor Qin (2020), implica entre otras cosas que, al partir una determinada teoría social, del conocimiento de fondo de una cultura en particular (que a su vez alimenta al componente metafísico de la teoría); dicha teoría emerge poseyendo un carácter local y una marca de nacimiento cultural concreta. No obstante, ello no implica necesariamente que esa teoría permanezca confinada al lugar en donde fue creada. Incluso, Qin respalda la idea de que esta clase de teorías deben de trascender su lugar de origen para así contribuir a la disciplina de Relaciones Internacionales (145).

Sin embargo, bajo el anterior orden de ideas, Qin (2018b) argumenta que la noción de una universalidad perfecta es más bien una quimera, y que la teoría social al estar forjada a partir de un conocimiento de fondo de una cierta comunidad cultural, deriva en que la misma tenga sus propias limitaciones en tiempo y espacio; siendo esta cuestión tildada por él como una ‘universalidad limitada’ (423).

Otra de las posibilidades que surgen al considerar el punto de vista del profesor Qin (2012), es que en el caso de que “(...) aceptemos que la cultura tiene importancia, podemos encontrar otros conceptos importantes que se han alimentado en diferentes culturas, historias y prácticas” (80). Tal es el caso del concepto de ‘relacionalidad’; el cual según Qin y Nordin (2019), es un elemento crucial dentro del conocimiento de fondo de las comunidades de práctica culturales confucianas (606). Siendo este concepto (el cual será desarrollado con mayor detalle en el siguiente apartado) el basamento de la teoría relacional de Qin Yaqing.

Antes de concluir con esta sección, resulta relevante destacar que la teoría relacional de Qin se basa en tres suposiciones. La primera es que el mundo en las RR. II. es un universo de interrelación, al ser concebido dicho mundo en el nivel metafísico, como uno compuesto por eventos continuos y relaciones en curso. La segunda suposición se refiere a que los actores sociales (incluidos los internacionales) solo pueden ser ‘actores en relaciones’. Esto quiere decir que sus roles e identidades son moldeados a través de las relaciones sociales, por lo que no existe una identidad independiente y absoluta del yo (Qin 2016, 35-36)

La última suposición considera que un concepto esencial es justamente el de proceso. Siendo este definido en términos de relaciones en movimiento. De hecho, un actor en relaciones es un actor en procesos; los cuales pueden producir y reproducir sus identidades y definir y redefinir sus roles. Dicho proceso cobra vida propia a través de las relaciones entre los actores (Qin 2016, 37).

Finalmente, es necesario remarcar que el esfuerzo de Qin Yaqing (2020) por construir su teoría relacional de la política mundial contemporánea ha sido inscrito por el propio

académico chino, dentro de la búsqueda del desarrollo de teorías chinas de Relaciones Internacionales. Al respecto, el profesor de la Universidad de Shandong trata de dejar muy en claro que:

Por teorías chinas de RR. II., no quiero decir que sean teorías para resolver los problemas que enfrenta China. Ninguna teoría es para la mera solución de problemas a la mano. Lo que quiero decir, es que usan perspectivas enraizadas en el conocimiento de fondo compartido de la comunidad cultural confuciana, para informar y formar los componentes metafísicos de sus teorías y luego, a través de este núcleo, comprender e interpretar fenómenos significativos en la política mundial (146-147).

Teniendo en mente lo anterior, el profesor Qin para su teoría relacional propone un componente metafísico que es distinto de aquel en el cual se basan las principales teorías occidentales en Relaciones Internacionales. Como se verá en el siguiente apartado, dicho componente toma como punto de partida elementos propios del pensamiento chino antiguo.

## **2.2. La base filosófica y supuestos de la teoría relacional**

Como ya ha quedado claro en el anterior apartado respecto a los elementos básicos para poder comenzar a aproximarse a la teoría relacional de la política mundial contemporánea elaborada por Qin Yaqing, la presencia de un componente metafísico dentro de una teoría social (alimentado a su vez por una determinada cultura), deviene para Qin en la factibilidad de que dicha teoría pueda ser considerada como una innovación, al diferir de otras teorías sociales cuyo componente metafísico ha sido nutrido por una cultura distinta.

La anterior premisa no supone para el académico chino que una cierta teoría social sea superior a otra. Más bien, ello implica que la disciplina en cuestión se verá enriquecida y diversificada ante un mayor número de teorías con componentes metafísicos variados. Para el caso de las Relaciones Internacionales, Qin considera que las principales teorías que

predominan en dicha disciplina son las occidentales, y que su componente metafísico es una racionalidad individualista.

A partir de lo referido en el párrafo previo, Qin profundiza justamente en lo concerniente al componente metafísico de las principales teorías occidentales de RR. II., para posteriormente entrar de lleno con el respectivo componente metafísico de su teoría (el cual es la relacionalidad), así como con los supuestos básicos de esta. En ese sentido, el profesor de la Universidad de Shandong parte de tomar en cuenta la cuestión de la ya mencionada dialéctica hegeliana, así como la lógica formal; como aspectos cruciales para entender el punto de partida de las referidas teorías occidentales.

Para Qin (2018a), tanto la dialéctica hegeliana como la lógica formal han sido alimentadas por las tradiciones culturales y las prácticas de las sociedades occidentales. La lógica formal le ha servido a la humanidad como un aparato para la organización del pensamiento. De acuerdo con el académico chino, dicha lógica requiere de un sistema taxonómico para categorizar objetos cualitativamente. Esto a su vez implica que esta clase de lógica tenga un enfoque orientado precisamente a los objetos; los cuales son vistos como discretos e independientes unos de otros, y categorizados según sus similitudes y diferencias al ser comparados con otros objetos (155-156).

A partir de lo anterior, Qin (2018a) señala que, siguiendo la lógica formal, la naturaleza de un objeto es inmutable, y sus propiedades esenciales no se pueden transformar. Además, es gracias a esta cuestión, que se pueden establecer reglas y leyes para distintas categorías; con las cuales es posible predecir cómo se comportará un determinado objeto.

Qin por otro lado, defiende la idea de que la dialéctica hegeliana sigue y está relacionada con la lógica formal (156-158).

De acuerdo con Qin (2018a), la dialéctica hegeliana trae a objetivos opuestos de distintas categorías, y los estructura como polaridades. Dichas polaridades son concebidas como ‘tesis’ y antítesis’, y a través del conflicto entre estas, el resultado será una ‘síntesis’. Según el académico chino, esto quiere decir que para que se logre una nueva forma de realidad y de sociedad, la vía para hacerlo es a través de la lucha entre dos polos. Qin relaciona esa cuestión con la lógica formal, en el sentido de que los dos polos en conflicto son entidades independientes que tienen sus propios atributos esenciales inmutables, y pertenecen a distintas categorías (159-161).

Lo relativo a la lógica formal y la dialéctica hegeliana es trasladado al ámbito de las teorías occidentales principales de Relaciones Internacionales. Por un lado, según Qin (2018a), este tipo de teorías tienden a considerar que “(...) el mundo de las relaciones internacionales es uno donde el conflicto es ontológicamente real y objetivamente normal (...), y la resolución de tal conflicto es entonces la eliminación o la homogeneización del otro” (165).

Aunado a lo anterior, se entiende a un actor internacional, como una entidad independiente con propiedades o atributos ya establecidos desde antes de su interacción con otros actores. Siguiendo esa línea de pensamiento, se considera que tales actores “(...) son instrumentalmente racionales con preferencias previas e intereses propios bien definidos,

capaces de comparar y calcular alternativas de política y elegir la que maximiza sus intereses” (Qin y Nordin 2019, 605).

Una forma que tiene Qin Yaqing para demostrar que su teoría relacional es innovadora y original (mas no superior a otras teorías), es a partir de explicar los elementos y consideraciones que conforman al componente metafísico de su teoría. Mostrando de esta forma, la viabilidad de recurrir a un punto de vista distinto al de las teorías occidentales predominantes en RR. II. para analizar los fenómenos inherentes al ámbito internacional.

Como ya se ha mencionado, el componente metafísico de la teoría relacional de Qin es la relacionalidad. Para comenzar a entender a qué se refiere el académico chino con este tópico, resulta conveniente recordar que, para Qin, desde la década del 2000 y principios de la del 2010, el aspecto de las relaciones era una cuestión que ya estaba presente dentro de varios de sus escritos y trabajos académicos. Qin (2012) llegó a acercarse al tema de las relaciones, a partir del ya referido concepto del ‘proceso’. Concibiendo que este se definía en términos de relaciones en movimiento, y que era importante dentro de lo relativo a las relaciones humanas y a las relaciones internacionales en particular (82).

En los párrafos finales del anterior apartado quedó establecido que una de las principales suposiciones en las que se basa la teoría relacional, es que el mundo de las Relaciones Internacionales es uno de interrelación. Es decir, para Qin (2016) este mundo es uno compuesto por relaciones dinámicas. Sin embargo, él se pregunta por la forma en la que se pueden comprender las diversas relaciones que vinculan a los actores internacionales (39).

Para este académico, son más bien las relaciones entre dichos actores, en lugar del actor individual como tal, las que deberían ser consideradas como la unidad de análisis principal en los estudios sociales (Qin 2018b, 427; 2020, 149). Respecto a esta cuestión, la perspectiva china resulta ilustrativa y relevante. En la sociedad china, la unidad básica no es el individuo. “La forma de pensar incrustada en la sociedad china se basa en grupos, es decir, [‘]la familia, el país y el mundo[’]” (Qin 2009b, 8). Estos grupos solo se pueden formar hasta que los individuos o actores interactúan entre sí. Desde el punto de vista chino, no puede haber individuo sin grupos sociales (Qin 2009b, 8).

Volviendo a la pregunta planteada en un párrafo previo, la respuesta se encuentra en dos conceptos que Qin (2016) coloca en los niveles metodológico y epistemológico: la meta-relación y la dialéctica *zhongyong* (39). “El primero es el prototipo y la forma más simple que representa todas las relaciones y el segundo la forma de entender e interpretar la naturaleza de esta meta-relación” (Qin 2018a, 151).

Ahondando más en los dos conceptos, la teoría relacional entiende a la meta-relación desde la perspectiva de la filosofía china. Se hace referencia entonces a la relación que existe entre 阴 (*yin*, fuerza o principio femenino) y 阳 (*yang*, fuerza o principio masculino), siendo que el resto de las relaciones derivan de esta (Qin 2018a, 152). No obstante, a diferencia de los polos de la dialéctica hegeliana (cuya naturaleza de su interacción es conflictiva); en el caso de las relaciones entre el *yin* y el *yang*, estas no son de carácter conflictivo y pueden llegar a evolucionar para formar una ‘síntesis armoniosa’ que posee elementos de los dos polos (Qin 2012, 83).

A partir de lo mencionado en el anterior párrafo, Qin (2012) sostiene que los dos polos dentro de la dialéctica *zhongyong* no son una tesis y antítesis, sino más bien, una ‘co-tesis’ en la que, por ejemplo, las normas e instituciones creadas en Occidente y Oriente se relacionan entre sí, y van evolucionando hacia nuevas formas que son mutuamente inclusivas y que dan un paso más en términos de alcanzar una suerte de universalidad (84).

Lo descrito acerca de la naturaleza no conflictiva de la relación entre el *yin* y el *yang* y de la posibilidad de la evolución armoniosa de estos dos polos en una síntesis, encuentra relación en lo que menciona la profesora Flora Botton (2021) respecto a que en “(...) el pensamiento chino, el mundo es un organismo que funciona gracias al dinamismo de una armonía inherente” (24).

Aunado a lo anterior, y profundizando en la correspondencia que hay entre el pensamiento chino antiguo y lo contemplado sobre la relación entre *yin* y *yang* en la dialéctica *zhongyong*; es conveniente rescatar el hecho de que durante la época en que gobernó la dinastía Zhou<sup>60</sup> en China (1046-221 a.n.e.), los cosmólogos de dicha dinastía consideraron que el llamado ‘Camino del Cielo’ o *Tiandao* (天道)<sup>61</sup>, se ponía en marcha justamente gracias a las fuerzas del *yin* y el *yang*, las cuales son opuestas, pero se complementan entre sí (Botton 2021, 24).

---

<sup>60</sup>A su vez, la época de la dinastía Zhou puede dividirse en dos periodos: Zhou occidental (1046-771 a.n.e.) y Zhou oriental (771-256 a.n.e.). Dividiéndose este último a su vez en el periodo de Primaveras y Otoños (771-476 a.n.e.) y el de los Reinos Combatientes (476-256 a.n.e.)

<sup>61</sup>Concepto originado en el este de Asia que puede hacer alusión al orden natural del universo.

Asimismo, la relación del *yin* y el *yang* es una cuestión que aparece en el *Yijing*. Este a su vez será retomado por el pensador neoconfuciano Zhou Dunyi (1017-1073 d.n.e.), principalmente al tomar en cuenta el concepto de *taiji* (太极) o ‘Culmen Supremo’<sup>62</sup> para crear su propio sistema filosófico. De esta manera, escribió el texto *Taijitu shuo* (太极图说) o ‘Comentario sobre el diagrama del taiji’, en donde se menciona que “El principio cosmológico *taiji*, se mueve y reposa continuamente, produciendo el *yang* (...) y el *yin* (...)” (Cervera 2021, 126).

Como se verá más adelante, la relación entre el *yin* y el *yang* también será abordada por el daoísmo filosófico<sup>63</sup>, del cual se pueden mencionar obras como el *Dao De Jing* (道德经)<sup>64</sup> y el *Zhuangzi* (庄子)<sup>65</sup>. Asimismo, dentro de la dialéctica *zhongyong* existen tres elementos que la conforman: inclusión, complementariedad y armonía.

Acerca de la inclusión, en virtud de la relación entre el *yin* y el *yang*, se “(...) asume que cada uno de un par es inclusivo del otro, a pesar y por el hecho de que son diferentes” (Qin 2016, 40). Este par de polaridades que son el *yin* y el *yang* forman parte de un todo, y según Qin, son inclusivas una de la otra. Además, el académico chino señala que esta clase de relación se puede apreciar en el diagrama cosmológico chino; en el cual la parte de color

---

<sup>62</sup>Considerado como el principio generador de todas las cosas. Está presente tanto en el daoísmo, como en el confucianismo.

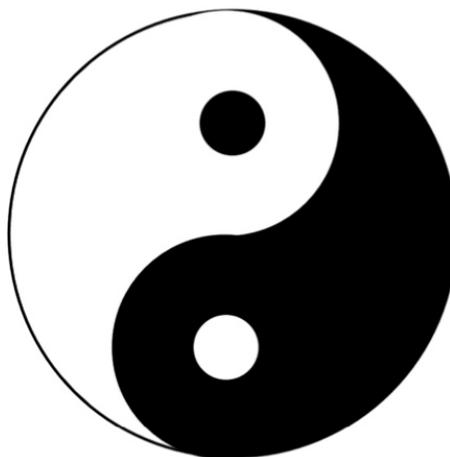
<sup>63</sup>Filosofía oriental que presenta un sistema de pensamiento basado en el *dao* (道), ‘camino’ o ‘vía’; el cual guía el orden cosmológico.

<sup>64</sup>Texto clásico chino presuntamente escrito en el siglo VI a.n.e. por el pensador Laozi. Es de especial importancia para el daoísmo filosófico y otras escuelas del pensamiento chino como el legalismo y el neoconfucianismo.

<sup>65</sup>Texto que recibe el nombre de su autor, quien vivió cerca del siglo IV a.n.e. y es considerado el segundo daoísta más importante, solo superado por Laozi.

negro representa al *yin*, y la parte blanca al *yang*, siendo que el “(...) remolino negro contiene un punto blanco y el remolino blanco contiene un punto negro. Los dos puntos parecen los ojos de un pez, lo que muestra que los dos remolinos están uno dentro del otro” (Qin 2018a, 172) (Ver Ilustración 1).

Ilustración 1. Diagrama cosmológico chino



Qin 2018a, 171.

La noción de inclusividad para Qin puede apreciarse en la corriente daoísta, concretamente en el *Dao De Jing*. De ella, este académico retoma entre otras cosas, parte del capítulo 11:

Treinta radios comparten un eje. Adapta la nada que contiene al propósito que tiene entre manos, y tendrás el uso de la carreta. Amasa arcilla para hacer una vasija. Adapta la nada que contiene al propósito que tiene entre manos, y tendrás el uso de la vasija. Corta puertas y ventanas para hacer una habitación. Adapta la nada que hay allí al propósito que tengas entre manos, y tendrás el uso de la habitación. Así, lo que ganamos es Algo, pero es en virtud de la Nada que esto puede ser usado (Laozi 1963, 15).

De esta parte del *Dao De Jing*, Qin (2018a) rescata la idea de que “Algo (*you*[-有]) y nada (*wu*[-无]) son inclusivos entre ellos, como lo muestra la relación entre las paredes de la casa y el vacío al interior” (172). Para este académico, este es exactamente el caso en la

relación entre el *yin* y el *yang*; el primero incluye al segundo y viceversa, por lo que ninguno es independiente del otro, los dos dependen del otro (174).

En la dialéctica *zhongyong* se tiene presente que *yin* y *yang* se encuentran en un continuo proceso en donde el *yin* se está convirtiendo en *yang*, y el *yang* se está transformando en *yin*. Este es un proceso en el cual el cambio y la continuidad se hacen presentes (la continuidad a través del cambio y este último a través de la continuidad) (Qin 2018a, 175).

Pasando ahora a aquello que se entiende por complementariedad de acuerdo con lo planteado en la teoría relacional (manteniéndose a la vez el enfoque en la relación entre el *yin* y el *yang*), Qin (2016) sostiene que “(...) la dialéctica *zhongyong* asume que la relación entre los dos polos es de naturaleza no conflictiva y complementaria” (40). En ese sentido, además de que se reafirma la postura de que *yin* y *yang* dependen uno del otro, estos también “(...) están relacionados entre sí de manera complementaria, de modo que juntos crean vida y conducen a una forma de vida equilibrada” (Qin 2018a, 176).

Lo contemplado por Qin acerca de la complementariedad, recuerda nuevamente a las palabras de la profesora Botton (2021), quien al hablar acerca de las dos fuerzas del *yin* y el *yang*, señala que “(...) son opuestos pero se complementan, y es su interacción, y la dominación temporal de uno sobre el otro, lo que da como resultado la creación de las cosas y los cambios” (24). Asimismo, una idea similar a lo desarrollado por Qin Yaqing respecto a la complementariedad es ubicada por él de nueva cuenta en el *Dao De Jing*. Ello específicamente al inicio del capítulo 42, en el cual se dice que:

El camino engendra uno; uno engendra dos; dos engendra tres; tres engendran la miríada de criaturas. Las innumerables criaturas llevan sobre sus espaldas el yin y abrazan en sus brazos el yang, y son la combinación de las fuerzas generativas de los dos (Laozi 1963, 49).

De manera análoga a las fuerzas del *yin* y el *yang* que interactúan y se relacionan de forma complementaria, el profesor Qin (en un sentido más orientado hacia la esfera política y social, y que por supuesto también puede aplicar al ámbito internacional), considera que dicha noción de complementariedad entre dos polos se relaciona con el argumento de que existe una inclinación a que se llegue a una especie de compromiso entre dos políticas, dos instituciones, dos declaraciones, etcétera (Qin 2018a, 178).

Finalmente, en lo que respecta a la armonía como parte esencial de la dialéctica *zhongyong*, ya que la relación entre los polos del *yin* y el *yang* tiene una naturaleza no conflictiva, “(...) la armonía es entonces el estado de la naturaleza y el principio universal del orden” (Qin 2016, 41). Para Qin (2016), el concepto de armonía es sumamente relevante para el estudio de las relaciones internacionales. Puesto que, a través de este, es posible comprender a profundidad los temas relacionados con la cooperación y el conflicto entre los actores internacionales (83). Siendo que, bajo la referida dialéctica, el conflicto es “(...) un eslabón hacia la armonía como forma suprema de vida” (Qin 2012, 83).

A pesar de que tanto el daoísmo como el confucianismo tratan el tema de la armonía, el profesor Qin ha preferido optar por centrarse más en la perspectiva confuciana para su teoría relacional. Esta postura se debe a que, en el daoísmo, se habla de la armonía como un

regreso al estado de la naturaleza, mientras que, en el confucianismo, la armonía es un estado de la naturaleza que se alcanza practicando la ‘centralidad’ en la sociedad (Qin 2018a, 183).

Así pues, para Qin Yaqing resulta una mejor idea tomar aquel punto de vista que está en mayor consonancia con la importancia que él le da al aspecto de las relaciones entre los distintos actores. Siendo dicha perspectiva la del confucianismo, especialmente cuando el mismo contempla la noción de la ‘centralidad’ de la sociedad al hablar de armonía. En ese sentido, la cuestión del vínculo entre sociedad y armonía (el cual es crucial para el propio Qin), está presente justamente en la dialéctica *zhongyong*.

De acuerdo con Wing-Tsit Chan<sup>66</sup> (1969), el término *zhongyong* (中庸) puede ser traducido literalmente como ‘centralidad y universalidad’ (98). Sin embargo, también es el nombre que recibe uno de los ‘Cuatro Libros’ o *Sishu* (四书) del confucianismo<sup>67</sup>, y que se traduce como la ‘Doctrina del Medio’<sup>68</sup>. La Doctrina del Medio es uno de los capítulos del *Liji* o ‘Libro de los Ritos’ (礼经)<sup>69</sup>, y forma parte de los ‘Cinco Libros Clásicos’ (Botton 2021, 82). En su primer capítulo se habla precisamente de la armonía y la centralidad:

Antes de que surjan los sentimientos de placer, ira, tristeza y alegría, se le llama equilibrio ((...), centralidad, medio). Cuando estos sentimientos se despiertan y todos y cada uno alcanzan la debida medida y grado, se llama armonía. El equilibrio es el gran fundamento del mundo, y la armonía su camino universal. Cuando el equilibrio y la armonía se alcancen en

---

<sup>66</sup>Bajo el sistema de romanización *Hanyu Pinyin*, su nombre completo se escribe de la siguiente forma: Chen Rongjie.

<sup>67</sup>Textos seleccionados por el pensador Zhu Xi (1130-1200 d.n.e.), como textos introductorios al confucianismo. Estos son: La Gran Sabiduría; La Doctrina del Medio; las Analectas de Confucio; y el Libro de Mencio.

<sup>68</sup>Texto confuciano atribuido al nieto del pensador chino Confucio, Zisi (481-402 a.n.e.).

<sup>69</sup>Texto del confucianismo que describe las normas sociales, sistemas de gobiernos y ritos ceremoniales de la dinastía Zhou.

su grado más alto, el cielo y la tierra alcanzarán su debido orden y todas las cosas florecerán (Chan 1969, 98).

El anterior fragmento de la ‘Doctrina del Medio’ es para Qin, la muestra de la inseparabilidad de las nociones de centralidad y armonía, y estas dos a su vez forman parte de la palabra *zhonghe* (中和), que significa justamente ‘armonía central’ o ‘centralidad y armonía’ (2018a, 184).

Siguiendo con lo contemplado por Qin, en la dialéctica *zhongyong* todo aquello que se oriente hacia el debido medio es adecuado, razonable y auspicioso. El *yin* y el *yang* al complementarse y suplementarse mutuamente generan precisamente que se muevan hacia el debido medio y hacia la armonía (Qin 2018a, 184). Esta es también la realidad que se concibe en la teoría relacional para el ámbito internacional, pues se habla de un mundo en donde los polos (y también sus diferencias) generan armonía (Qin 2016, 41).

Bajo los planteamientos elaborados por Qin Yaqing respecto a la dialéctica *zhongyong*, resalta la premisa de que, a diferencia del caso de la dialéctica hegeliana, en el caso de la primera, la interacción entre los polos no implica la eliminación o asimilación de una de las dos polaridades a manos de la otra. Más bien, estas son “(...) inmanentemente inclusivas y mutuamente complementarias; (...), por lo tanto, dependen unas de otras para la vida y trabajan juntas para generar una nueva vida” (2018b, 428).

Lo anterior no implica que bajo la dialéctica *zhongyong* no exista el conflicto. En realidad, de acuerdo con Qin (2018a), un asunto de gran importancia para dicha dialéctica es lograr resolver los conflictos y volver a un estado de armonía. Para que esto se logre, la

agencia humana juega un papel clave; lo cual para Qin es precisamente algo que enfatiza el confucianismo en lo relativo a lograr que existan relaciones armoniosas (190).

La importancia de la agencia humana para alcanzar la armonía a su vez es entendida también a partir de la óptica del confucianismo, y para Qin (2018a), es una agencia orientada hacia adentro, o hacia el autocultivo (mediante el cual uno logra estar en armonía con el otro, y con el mundo social y natural) (190). Esta cuestión se puede apreciar en otro de los capítulos del *Liji* conocido como *Daxue* (大学) o ‘La Gran Sabiduría’<sup>70</sup>, siendo que el autocultivo “(...) no se trata sólo de mejorar el carácter del individuo, sino de ver el alcance que este autoperfeccionamiento puede tener en términos políticos y sociales” (Botton 2021, 83). Así pues, en este texto se menciona que:

Los antiguos que deseaban manifestar su carácter claro al mundo primero ponían orden en sus Estados. Aquellos que deseaban poner orden en sus Estados primero debían regular a sus familias. Aquellos que deseaban regular a sus familias primero cultivaban su vida personal. Aquellos que desearan cultivar sus vidas personales primero rectificarían sus mentes. Aquellos que desearan rectificar sus mentes primero harían sus voluntades sinceras. Aquellos que quisieran hacer sus voluntades sinceras, primero extenderían sus conocimientos. La extensión del conocimiento consiste en la investigación de las cosas (Chan 1969, 86-87).

Qin (2018a) al igual que la profesora Botton favorece la idea de que el autocultivo no se limita únicamente a una cuestión personal, sino que tal y como se puede observar en la anterior cita de ‘La Gran Sabiduría’, este está relacionado con el contexto social. Además, el académico chino reafirma que es a través del autocultivo, la forma en la que se busca armonizar las relaciones humanas y apuntar hacia una sociedad con un carácter armónico (191) (pudiéndose también extender este pensamiento a las relaciones entre los actores internacionales).

---

<sup>70</sup>Texto confuciano que aborda cuestiones filosóficas y del pensamiento político chino antiguo.

Antes de entrar de lleno a aquello que es descrito y desarrollado por Qin Yaqing como la lógica de la relacionalidad, es importante retomar la idea de que, para Qin, si bien la teoría relacional posee un componente metafísico distinto al de las teorías de Relaciones Internacionales occidentales con mayor alcance; esto no quiere decir que su teoría sea superior al resto. Esta misma postura se encuentra en lo relativo a la dialéctica *zhongyong*, pues para Qin (2014) “No se trata de juzgar qué dialéctica, la hegeliana o la [*z*]hongyong, es la mejor, ya que cada una tiene sus ventajas en la vida real” (295).

A pesar de lo anterior, para Qin (2014) es importante dejar en claro que la dialéctica *zhongyong* favorece e impulsa la cooperación tanto entre personas, como entre estas y el entorno. Sin embargo, si los actores no tienden a ir en dirección al debido medio (es decir, si no hay una debida medida y grado), esto “(...) puede causar pensamiento sin creación y acción sin respeto a principios” (295).

Para acercarse a la lógica que posee la relacionalidad, es importante seguir teniendo en cuenta la premisa relativa a que el mundo es un universo de interrelación. Para Qin (2018a) son las relaciones fluidas y en movimiento de los actores, las que generan las dinámicas del cosmos (108). En ese sentido, “No existe tal cosa como un ser o principio trascendental que esté por encima de este todo interrelacionado y decida por los actores enredados en el contexto relacional (...)” (Qin 2016, 36).

Lo descrito en el anterior párrafo está en conexión con lo concebido por el pensador confuciano Xunzi; quien vivió aproximadamente entre el 313 y el 238 a.n.e., y que sostiene

que el Cielo no interfiere de forma directa y activa en los asuntos humanos o en el cosmos (Botton 2021, 77). Dicha postura se puede encontrar dentro de la recopilación de escritos del referido pensador chino; la cual lleva por título su mismo nombre. Así pues, en el *Xunzi* (荀子)<sup>71</sup> se pregunta:

¿El orden y el desorden se deben a los cielos? Yo respondo, el sol y la luna, las estrellas y las constelaciones giraban de la misma manera en la época de Yu<sup>72</sup> que en la época de Jie<sup>73</sup>. Yu logró el orden; Jie trajo desorden, Por lo tanto, el orden y el desorden no se deben a los cielos” (Watson 2003, 118)

La ausencia de una entidad o principio trascendental en el ámbito internacional da la pauta a que Qin (2018a) considere que el mundo se representa a sí mismo como un todo relacional que es complejo, y en el cual los actores actúan e interactúan entre sí (108). Al respecto, el académico chino recurre al trabajo del sociólogo estadounidense Mustafa Emirbayer<sup>74</sup> conocido como: ‘Manifiesto para una Sociología Relacional’; obra en donde se “(...) representa la realidad social en términos dinámicos, continuos y procesales” (Emirbayer 1997, 281).

Asimismo, Qin Yaqing toma en consideración el trabajo en RR. II. de Patrick Thaddeus Jackson<sup>75</sup> y Daniel H. Nexon<sup>76</sup> (1999), quienes al abordar el tema de un relacionismo procesual, argumentan que las interacciones socioculturales recurrentes o

---

<sup>71</sup>Recopilación de textos confucianos en los que Xunzi considera que la naturaleza humana es mala pero el ser humano puede transformarla.

<sup>72</sup>Fundador de la dinastía Xia (la cual aparentemente existió entre el siglo XXI a.n.e. y el XVI a.n.e.)

<sup>73</sup>Último soberano de la referida dinastía Xia y culpado de la caída de esta.

<sup>74</sup>Sociólogo estadounidense y profesor en la Universidad de Wisconsin-Madison.

<sup>75</sup>Profesor de Estudios Internacionales en la Universidad Americana en Washington D.C.

<sup>76</sup>Profesor de la Universidad de Georgetown.

‘lazos’, “(...) no son [‘]cosas[’] estáticas, sino procesos continuos, [por lo que] un término más preciso para este tipo de análisis es relacionismo procesual” (292).

Qin (2018a) entonces pasa a definir a las relaciones como relaciones humanas, es decir, “(...) como relaciones entre seres humanos y como relaciones entre un ser humano y su contexto social definido en términos de sus relaciones totales” (115). Además, siguiendo lo establecido dentro de la dialéctica *zhongyong*, sostiene que los seres sociales son inmanentes entre sí y al contexto relacional, por lo que estos se vuelven más inclusivos en el proceso de su interacción (116).

Aunado a lo anterior, Qin (2018a) también define un elemento crucial dentro de la lógica de la relacionalidad: el contexto relacional. Este último es entendido como “(...) la totalidad de las relaciones que uno tiene en un momento temporal-espacial. Es una red relacional en la que uno está inmerso” (117). Siguiendo con este hilo de ideas, Qin (2018b) argumenta que, bajo la lógica de la relacionalidad, los actores sociales en primera instancia basan sus acciones de acuerdo con sus relaciones (428) (de ahí que cobra relevancia la totalidad relacional de un actor determinado).

Profundizando más en lo contemplado en el párrafo previo, la totalidad relacional “(...) constituye un contexto social, el cual moldea y es moldeado por, habilita y es habilitado por los actores en él” (Qin 2016, 38). Dichos actores a su vez primero tienen que buscar definir su relación con el otro con quien se relacionan, para posteriormente decidir qué clase de acción hacia este último puede ser racional. Esto último Qin lo define como una ‘racionalidad relacional’ (Qin 2018b, 428).

Así pues, los actores sociales desde la perspectiva relacional se encuentran inscritos dentro de lo que Qin (2016) denomina como ‘círculos relacionales’ (los cuales constituyen la totalidad relacional) (38). Dichos círculos representan las relaciones sociales de un actor en concreto, y muestran el tipo y naturaleza de cada una de las relaciones que tiene dicho actor con otros. En ese sentido, estos círculos muestran el grado de intimidad e influencia que tiene un cierto actor sobre otros (Qin 2018a, 142).

Aunado a lo anterior, un determinado actor puede tratar de usar sus círculos relacionales a su favor para obtener ganancias materiales, actuando así bajo su propio interés. El referido actor también puede optar por seguir una visión a largo plazo para conseguir ganancias intangibles y no materiales (como reputación y prestigio) a través de manipular dichos círculos (Qin 2016, 38).

Sin embargo, de acuerdo con Qin (2016), los círculos relacionales pueden ser usados por un actor en favor del orden social si es que este percibe al mundo no en términos de entidades separadas, sino como uno compuesto de relaciones complejas en movimiento, buscando entonces que todos los actores convivan en armonía (implicando que el manejo de las relaciones entre los miembros no conduzca al conflicto, sino que abone a la estabilidad) (38-39).

Finalmente, antes de avanzar al siguiente apartado (el cual está enfocado en comprender cómo es que Qin se aproxima a varios conceptos clave en Relaciones Internacionales a partir de lo planteado en su teoría relacional), resulta pertinente abordar los

tres elementos que alimentan a la relacionalidad: coexistencia, identidad relacional e interés compartido. La coexistencia de acuerdo con Qin y Nordin (2019) implica que un actor es un proceso continuo entre sí mismo y otros actores con los cuales está relacionado (606).

Por otro lado, en resonancia con lo mencionado en el anterior apartado, Qin (2018a) sostiene que los actores poseen identidades y roles que son forjados por sus relaciones sociales (retomando la idea de que no existe una entidad absoluta e independiente de otras) (130). En última instancia, bajo la premisa de las identidades relacionales, para Qin y Nordin (2019) se vuelve plausible hablar de un interés compartido. Siendo que, si bien se reconoce la existencia de un interés propio de cada uno de los actores, cada uno de dichos intereses son compartidos en la vida social y únicamente pueden ser definidos en términos relacionales (607) (lo cual hará eco en el siguiente apartado).

### **2.3. Conceptos clave de RR. II. bajo la teoría relacional de Qin**

Tras haberse tratado la base filosófica bajo la cual se sustentan las premisas de la teoría relacional de Qin Yaqing, resulta factible pasar a revisar varios conceptos importantes dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales que son tratados por Qin bajo la óptica de su teoría.

#### **2.3.1. La sociedad internacional bajo la teoría relacional**

Uno de los primeros conceptos que llegó a abordar Qin aún sin haber consolidado completamente su teoría relacional es el de sociedad internacional. Destaca su artículo de 2010 titulado: ‘Sociedad Internacional como un Proceso: Instituciones, Identidades, y el

Ascenso Pacífico de China'. En dicho texto Qin (2010b) establece que hay dos enfoques para acercarse a la sociedad internacional (131).

Siguiendo las palabras de Qin (2010b), el primero de los enfoques es el de la Escuela Inglesa; el cual entiende a la sociedad internacional como una entidad. Bajo esta visión, este concepto "(...) se refiere a un grupo de Estados que comparten ciertos intereses o valores comunes, y que participan en el mantenimiento de las instituciones internacionales" (Griffiths, O'Callaghan y Roach 2007, 173). Tomando en consideración lo concerniente al pensamiento taxonómico y la dialéctica hegeliana, el profesor de la Universidad de Shandong sostiene que este enfoque parte de la visión europea (entendiendo a la sociedad internacional como una entidad independiente y discreta, y como una categoría) (131-134).

Lo anterior plantea para Qin (2010b) una problemática importante, pues el concepto de sociedad internacional bajo el enfoque de la Escuela Inglesa es entendido como la definición universalmente aplicable, implicando que este se encuentre anclado y enfocado en la perspectiva europea (134). Aquí surge la pregunta de si en realidad dicho concepto es útil y relevante para sociedades que no se encuentran inscritas dentro de la cultura occidental.

Qin (2010b) por su parte presenta un enfoque distinto para acercarse al concepto de sociedad internacional: el 'enfoque del proceso'. Para desarrollarlo parte del pensamiento chino antiguo. Además, menciona que este es un enfoque orientado a la relacionalidad y, por consiguiente, centrado en las relaciones en proceso de los actores (138).

Siguiendo la línea de ideas anterior, Qin (2010b) argumenta que las reglas e instituciones relativas a la sociedad internacional, en realidad apuntan a gobernar las relaciones entre los actores, y no a los actores en sí mismos. Además de que, al ir cambiando las relaciones, también cambian las identidades de los actores. Bajo el pensamiento relacional, el cambio es la naturaleza de las cosas (139-140).

Bajo el primer enfoque, Qin (2010b) señala que la identidad de un actor “(...) está definida por las propiedades esenciales del actor. En primer lugar, se define de forma individual, independiente y objetiva” (142). En ese sentido, para Qin, al encontrarse dos actores con identidades distintas, su interacción favorece el seguir la lógica de la dialéctica hegeliana (conflicto). Mientras que, siguiendo el segundo enfoque, la identidad al estar definida y redefinida por las relaciones entre los actores, implica que esta sea un devenir, más que un ser; y al interactuar dos actores con identidades diferentes, estos sean mutuamente inclusivos y complementarios (143).

Respecto al segundo enfoque, Qin (2010b) menciona que, si bien el conflicto no queda descartado por completo, las propiedades de los dos hipotéticos actores son transferibles entre sí, y no se considera la eliminación de un actor por el otro. Asimismo, en lo relativo a las instituciones y normas, estas también están involucradas en un proceso de devenir y transformación, y si bien dos instituciones o conjuntos de normas distintas pueden parecer conflictivas entre sí, en esencia no lo son y en realidad son inclusivas y complementarias entre sí (143-146).

Antes de pasar al siguiente concepto, es importante mencionar que al menos en el año 2010, la propuesta de Qin para entender a la sociedad internacional estuvo vinculada con su interés por abordar el ascenso pacífico de China, concluyendo él que no había razones para considerar que China habría de desafiar de forma violenta a la sociedad internacional en lo concerniente al surgimiento de nuevas instituciones; además de que existe la posibilidad de que existan versiones con características locales de las normas, reglas e instituciones internacionales (2010b, 152-153).

### **2.3.2. Los sistemas internacionales relacionales**

Un concepto abordado brevemente por Qin bajo su teoría relacional es el de los sistemas internacionales relacionales. Qin (2016) menciona que han existido distintos sistemas internacionales en el mundo a lo largo de la historia, pero que el sistema de Westfalia ha sido tomado como el referente por las teorías occidentales de RR. II. dominantes (43). El sistema de Westfalia tiene que ver con la denominada ‘Paz de Westfalia’; la cual hace referencia al acuerdo político que dio por finalizada la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), y que tiende a ser considerado por muchos académicos, como la base legal para el sistema de Estados moderno (Griffiths, O’Callaghan y Roach 2007, 245-246).

Siguiendo lo contemplado por Qin (2016), bajo la perspectiva occidental que ve al mundo de las RR. II. como uno compuesto por actores individuales autosuficientes; el sistema internacional solo puede cambiar si la naturaleza de los actores principales que lo conforman cambia (43-44). Nuevamente aquí sale a relucir que, bajo la concepción occidental, el actor en sí mismo es la unidad de análisis más importante.

En contraste, bajo la teoría relacional de Qin (2016), el sistema internacional es entendido como un sistema de relaciones complejas; el cual puede llegar a cambiar debido a los distintos tipos de relaciones que establecen los actores entre sí. Según Qin, aquello que define al sistema westfaliano es la relación de equidad entre los Estados soberanos, mientras que la relación entre actores internacionales desiguales y no completamente soberanos es el sello distintivo del sistema Tributario de la China Imperial<sup>77</sup> y el sistema Tokugawa japonés<sup>78</sup>. Además, Qin considera necesaria una reconceptualización de los sistemas internacionales estudiándolos comparativamente (44).

### **2.3.3. La gobernanza relacional**

La gobernanza (incluida la gobernanza global), es un concepto al que Qin (2012) al menos desde inicios de la década del 2000 ha buscado aproximarse a través de varias de las premisas contenidas en su teoría relacional. Sobre la gobernanza global, vale la pena mencionar que hace alusión a las “(...) técnicas, instituciones, reglas, normas y arreglos legales utilizados para gestionar las relaciones entre los Estados y facilitar la acción cooperativa en diversas áreas temáticas” (Griffiths, O’Callaghan y Roach 2007, 127).

Qin refiere que el concepto general de gobernanza ha sido abordado principalmente desde la perspectiva occidental (particularmente a partir de la corriente teórica neoliberal de

---

<sup>77</sup>Sistema a través del cual el imperio chino llegó a establecer relaciones con sus vecinos desde la dinastía Han y hasta la Qing (1644-1912 d.n.e.)

<sup>78</sup>En referencia al sistema que imperó durante el shogunato Tokugawa (1603-1868 d.n.e.), en donde entre otras cosas, Japón adoptó una política de aislamiento del resto del mundo.

las RR. II. de la década de 1980). Siendo que esta le otorga mucha importancia al aspecto de las reglas internacionales (incluidas sus funciones e implementación) (84).

Aunado a lo anterior, la perspectiva occidental de la gobernanza (referida por Qin como el modelo de gobernanza basado en reglas) posee varias limitaciones. En primer lugar, presenta una marcada orientación individualista (con los actores internacionales en el centro) (Qin 2016, 42). Además, existe una cierta connotación esencialista al considerarse que los mencionados actores individuales poseen ciertos atributos duraderos (Qin 2011, 125).

Asimismo, la perspectiva occidental posee una clara tendencia racionalista (los actores son considerados como entes racionales); siendo que las reglas se valen de dicha racionalidad para orientar a los actores hacia un cierto comportamiento predecible (42-43). Sumado a esto, este modelo es uno orientado a los resultados, por lo que la función crucial de las reglas es lograr producir resultados esperables al hacer que las expectativas de los actores converjan y de esta forma se favorezca la adopción de estrategias cooperativas (Qin 2011, 126).

En última instancia, según Qin (2016), el modelo de gobernanza basado en reglas contiene una presunción de ausencia de confianza. Son precisamente las reglas, el medio para superar la naturaleza egoísta del ser humano, permitiéndole a los actores internacionales alcanzar sus propios intereses a través de trabajar por el bien común (43). Ante esto, Qin pone sobre la mesa un modelo de gobernanza relacional como una alternativa y modelo complementario al basado en reglas (42).

Antes de ahondar en las principales fuentes que Qin (2018a) contempla para desarrollar su argumento sobre la gobernanza relacional, primero busca dejar en claro que tanto este modelo como el basado en reglas se enfocan en la capacidad de gobernar (*governing*), y tienen una connotación política. Sin embargo, la gobernanza relacional depende más de las relaciones complejas en una sociedad para organizar la vida social y mantener el orden. Las relaciones entre los actores nuevamente ocupan el lugar principal, pues dotan de guía y conocimiento de fondo a un actor para que este revise sus opciones disponibles y tome sus decisiones (328).

De acuerdo con Qin (2018a), el tópico de la gobernanza relacional no ha sido una cuestión de mayor trascendencia dentro de la agenda de investigación de la disciplina de Relaciones Internacionales (329). Lo anterior no es el caso de la literatura en Administración de Empresas, en donde existen dos tipos de estudios: uno que se enfoca en las reglas y otro en las relaciones (Qin 2011b, 128). Sobre la investigación para la gobernanza empresarial, Qin (2018a) destaca que esta es de naturaleza económica, basándose primordialmente en la Economía de Costos Transaccionales (ECT); la cual pone sobre la balanza los costos relativos de los dos tipos de gobernanza para averiguar cuál es el modelo más rentable (330).

Respecto a lo mencionado en el párrafo previo, al comparar las ventajas que tienen las compañías japonesas y las estadounidenses, el académico Jeffrey H. Dyer (1996) llegó a la conclusión de que una combinación de lo que Qin denomina el enfoque basado en reglas y el relacional es la opción ideal en ciertas actividades industriales (663-664), siendo que en determinados casos son más efectivos los contratos formales, y en otros son más importantes las normas relacionales como la confianza (Qin 2018a, 330).

Por otro lado, Qin (2011b) menciona que existen argumentos en contra de la postura de que la gobernanza relacional posea más ventajas que la basada en reglas. Uno de estos argumentos es que, al ir creciendo la empresa, esto habrá de implicar que se pase del modelo relacional, a privilegiar cada vez más la gobernanza basada en reglas (130). Aunque también hay quienes defienden la idea de que lo mejor es precisamente desarrollar un modelo que combine los contratos formales y la gobernanza relacional, al complementarse estos entre sí (Poppo y Zenger 2002, 708).

A pesar de que dentro del marco de la ECT se le da una gran importancia al ámbito de las relaciones en lo relativo a las actividades empresariales, el mayor peso se encuentra en la cuestión racional, por lo que el enfoque principal de la ECT es la reducción de costos. Además de que, cuestiones como la confianza son valoradas a partir de una elección racional basada en un cálculo de costo-beneficio (Qin 2018a, 333-334).

Sin buscar restarle valor al marco de la ECT y la importancia que se le ha dado en las RR. II. a las reglas y normas; Qin (2011b) presenta otro tipo de modelo de gobernanza que está basado en lo que considera son sus términos reales (132-133). Él elabora dicho modelo retomando elementos de la filosofía confuciana, además de considerar conceptos de teorías sociológicas (volviendo nuevamente al trabajo de Emirbayer) y literatura sobre gobernanza relacional propia de la Administración de Empresas (Qin 2018a, 335). Definiendo la gobernanza relacional como:

“(…) un proceso de negociación de arreglos sociopolíticos que manejan relaciones complejas en una comunidad, para producir orden de modo que los miembros se comporten de manera recíproca y cooperativa con confianza mutua, que evoluciona sobre una comprensión compartida de las normas sociales y la moralidad humana (Qin 2018a, 335)

Siguiendo la anterior definición, Qin (2016) argumenta que lo que se enfatiza es la negociación y no el control como la esencia de la gobernanza. En consonancia con esto, se entiende a la gobernanza como un proceso dinámico en donde se busca llegar a arreglos, siendo que dicho proceso no está exento de incertidumbre y cambios, por lo que la consulta y la coordinación son factores clave (133).

Asimismo, el enfoque otra vez está en las relaciones entre los actores y no en los actores como tal. La gobernanza se logra a través de coordinar y manejar las relaciones humanas, además de que la buena gobernanza es sinónimo de relaciones armoniosas entre estos. En este modelo el aspecto crucial es el establecimiento y mantenimiento de la confianza en las relaciones entre los actores. Dicha confianza va más allá de una interpretación en términos instrumentales (Qin 2018a, 336-337).

Aunado a lo anterior, Qin (2018a) establece que la gobernanza relacional está basada en tres pilares importantes del confucianismo: la relación, la moralidad y la confianza. En relación con la primera, las relaciones constituyen a la sociedad, y el confucianismo precisamente les presta mucha importancia a las relaciones intersubjetivas. Siendo entonces clave para una buena gobernanza el mediar, coordinar y armonizar las relaciones entre los actores (337-338).

Sobre la moralidad, Qin (2018a) argumenta que es la piedra angular de la gobernanza. Según este académico, en el confucianismo la sociedad está bien gobernada si existe un sistema de metafísica moral que le dé a los miembros de la sociedad los códigos necesarios para su comportamiento. En lo tocante al colectivo, este sistema está orientado a fungir como una doctrina que busca armonizar las relaciones entre las personas, y así la sociedad sea un colectivo humano significativo. Respecto al individuo, este sistema busca convertirlos en seres humanos dignos (339-340).

En última instancia, respecto a la confianza, Qin (2011b) de nueva cuenta retoma el confucianismo al señalar que esta se realiza entre los *junzi* (君子) o ‘personas profundas’ (otras posibles traducciones de acuerdo con Botton (2021) son: ‘hombre noble’, ‘hombre superior’, o ‘caballero’ (36)) (136) .

Los *junzi* practican constantemente el autocultivo en búsqueda de la perfección moral; cuestión que tiene sentido únicamente en sus relaciones con los demás. En ese sentido, un gobernante debe ser alguien que se guíe por las normas morales, y ser una persona sincera, capaz de despertar la confianza de los miembros de la sociedad (aunque también es importante que exista un alto grado de confianza entre las personas para que una sociedad pueda estar bien gobernada) (Qin 2018a, 343). La importancia para el gobernante de tener la confianza de las personas se puede apreciar en un pasaje del Lun Yu (论语) o ‘Analectas’ de Confucio<sup>79</sup>:

---

<sup>79</sup>Escritos de las conversaciones que Confucio sostuvo con sus discípulos y que fueron escritas en el periodo de Primaveras y Otoños.

Zigong preguntó sobre el gobierno. El Maestro dijo: Necesitas suficiente comida, suficiente armamento y la confianza de la gente común. Zigong dijo: Si tuvieras que prescindir de uno de estos, ¿cuál de los tres prescindirías primero? Las armas. Y si tuvieras que prescindir de uno de los otros dos, ¿cuál sería? El Maestro dijo: Prescindir de la comida. Desde tiempos pasados, todos tienen que morir. Pero sin la confianza de la gente común, no se llega a ninguna parte (Watson 2007, 123).

Finalmente, Qin (2018a) considera que la gobernanza relacional y la gobernanza basada en reglas coexisten, y que el hecho de que un determinado actor se decida por adoptar una en detrimento de la otra tiene que ver con el tipo de sociedad y cultura de la que se esté tratando. En una sociedad más individualista, la importancia dada a las reglas se debe a la clase de prácticas que han sido producidas en dicha sociedad con el paso del tiempo (aplicando lo mismo al caso de una sociedad más relacional) (350-351).

De acuerdo con Qin (2018a) (y retomando parte de la esencia de la dialéctica *zhongyong*), los dos modelos de gobernanza pueden ser sintetizados en uno solo que no ve a los elementos que lo compone como contradictorios entre sí (351). Así pues, Qin (2011b) ofrece tres propuestas: la coexistencia de los dos enfoques; su complementariedad; y su contextualidad cultural (143). Respecto a la primera, Qin (2018a) señala que la coexistencia de ambos enfoques es algo visible tanto en la gobernanza regional, como en la global. Aunque en la literatura en RR. II. se tiende a enfatizar demasiado la gobernanza basada en reglas (352-353).

Acerca de la segunda propuesta, Qin (2018a) defiende la idea de que ambos enfoques se complementan y refuerzan entre sí. Además de que para él es falso que, al volverse las situaciones más complejas e inciertas, la gobernanza basada en reglas termine por reemplazar

a la gobernanza relacional (alzándose la primera como el enfoque más avanzado, eficiente en términos de costos, y más sofisticado) (353).

Por último, en la tercera propuesta se argumenta que una mayor preeminencia de cualquiera de los dos enfoques está vinculada con los entornos socioculturales en los que están imbuidos los actores en cuestión. Aunque con los procesos de globalización y glocalización, (“(...) la ocurrencia simultánea de tendencias tanto universalizadoras como particularizadoras en los sistemas sociales, políticos y económicos contemporáneos (Blatter 2023)), la gobernanza acercará más a las sociedades occidentales y no occidentales, deviniendo en que los elementos de la gobernanza relacional y la basada en reglas se mezclen cada vez más (Qin 2011b, 143; 2018a, 353).

#### **2.3.4. El poder relacional**

Un concepto que se puede encontrar a menudo dentro de los textos y trabajos académicos de Relaciones Internacionales es el de poder. Si bien existen distintas formas de ver al poder, como los casos del poder suave, el duro o el inteligente, dentro de sus definiciones, implícita o explícitamente se considera al poder como algo que es poseído y usado exclusivamente por un actor individual para sus propios fines (Qin 2018a, 245).

El poder relacional por su parte se caracteriza por no ser algo que está en posesión de un actor internacional en particular. Más bien, es un proceso en donde constantemente dicho actor manipula y maneja sus círculos relacionales a su favor. Mientras más íntimos e importantes sean estos círculos, y mientras más prestigio social le otorguen al actor internacional, más poderoso será este. Además, el poder relacional también toma en cuenta

las ganancias inmateriales e intangibles que un actor puede ganar a través de lo que haga con sus círculos relacionales (pudiendo, por ejemplo, buscar incrementar su prestigio y capital social en general) (Qin 2016, 42).

Para entender de mejor forma las implicaciones y supuestos del poder relacional, Qin (2018a) parte de establecer que el poder tiene dos dimensiones: la ubicación de los recursos de poder, y la accesibilidad a dichos recursos. En el primer ámbito, si el recurso de poder reside en las relaciones entre los actores, se está hablando de poder relacional (243)

Sobre la segunda cuestión, si los recursos de poder son accesibles para otro actor que no sea su propietario, pero está relacionado con este, entonces también es poder relacional. Un ejemplo es cuando a partir de un acuerdo de alianza, los recursos de poder de un actor están disponibles para sus aliados, o si debido a una relación especial, un actor tiene acceso especial a la toma de decisiones en una institución internacional (Qin 2018a, 243)

Dentro de lo contemplado por Qin (2018a), el poder relacional a pesar de todo sí requiere en primera instancia que un actor internacional posea recursos de poder, y así ser capaz de influir en sus relaciones con otros actores (247). No obstante, como ya se ha mencionado, las relaciones entre los actores pueden ser consideradas también como parte de los recursos de poder de un actor. A partir de su teoría relacional, Qin sostiene que si bien no hay un tipo de poder que sea superior al resto, en cada sociedad existe una cierta forma de poder como recurso. Para la teoría relacional al hablarse de recursos, las relaciones son poder (258).

El término de poder relacional es usado entonces por Qin (2018a) “(...) para referirse al poder cuyos recursos provienen de las relaciones y se puede acceder a través de las relaciones. Es poder que reside en las relaciones entre los actores más que en una entidad independiente y discreta” (258). Además de que, como recurso, puede no ser poseído por un actor concreto, o por una estructura sistémica. Asimismo, el poder relacional es compartible y aumenta con su uso (y si no se emplea, se vuelve cada vez más débil) (259).

Que los recursos del poder relacional sean compartibles implica que no es propiedad exclusiva de un actor particular, esto debido a la relación que se encuentran sosteniendo dos actores determinados. Pero si la relación llega a su fin, entonces ambos pierden dichos recursos de poder (Qin 2018a, 261). Mientras que, en lo referente a que el poder relacional aumenta con su uso, si un actor invierte mucho y de forma constante en sus relaciones con otro actor, sus círculos relacionales serán mayores (266).

Qin (2018a) destaca el caso del líder de un país que visita a otro para establecer o fortalecer las relaciones entre ambos países, demostrando que están preparados para compartir algunos recursos entre sí. Para entender esta clase de situaciones, Qin considera que hay dos aspectos a tomar en cuenta: la intimidad y la extensión (haciendo referencia a la calidad y cantidad de una relación respectivamente) (266).

Mientras más íntima sea la relación que tenga un actor específico con otro, más confiables serán los recursos que se obtendrán de dicha relación. Por otro lado, usualmente mientras más extensos sean los círculos relacionales de un actor, más recursos se podrán derivar de sus relaciones con los demás (Qin 2018a, 267).

De acuerdo con Qin (2018a), hablar de poder relacional no implica automáticamente hablar de un poder que busca atraer o cooptar a otros. Sin embargo, las relaciones como recurso de poder sí pueden hacer que un actor influya en el comportamiento de otros, así como en el resultado de un determinado evento (259-260). Sin embargo, tal y como menciona Qin (2016) respecto al caso de un actor en concreto, “No son los círculos relacionales en sí, sino la manipulación de tales círculos lo que lo hace más capaz de influir en los demás (42).

También hay que mencionar que bajo la teoría relacional de Qin (2018a), el poder puede ser visto como un intercambio de relaciones. Por lo que, cuando un cierto actor usa el poder que comparte o toma ‘prestado’ de otro actor para alcanzar sus propios objetivos, se espera que él a su vez devuelva el favor en un futuro. De esta forma se considera que el poder relacional no es unilateral (275). Aunado a esto, basado en las consideraciones del académico David A. Baldwin, Qin favorece la idea de que el poder como un intercambio de relaciones genera un terreno fértil para la cooperación entre los actores, cuya relación de poder les puede traer beneficios mutuos (276-278).

Qin (2018a) al ahondar más en lo relativo a ver al poder como una relación de intercambio, lanza la propuesta de ver al *Renqing* (人情) o ‘sentimientos humanos’, como un mecanismo para aproximarse al poder bajo los términos antes descritos. El *renqing* es un recurso para el intercambio y puede ser material (por ejemplo, la asistencia material que le brinda un país a otro) o no. Mediante el *renqing*, un actor internacional busca mantener y fortalecer su relación con otro. Puede tener o no propósitos instrumentales, aunque suele ser

una mezcla de los primeros y de propósitos sentimentales (siendo que normalmente el *renqing* es requerido por actores que ya se han relacionado entre sí) (280-281).

Sumado a lo anterior, según Qin (2018a), el *renqing* es una práctica social en la que los sentimientos humanos y obligaciones entre los actores son recíprocos a través de la norma del *bao* (报) o ‘reciprocidad’. Si bien esta especie de reciprocidad puede ser material, no se requiere de una evaluación precisa en términos cuantitativos de aquello que un actor recibe de otro, además de que no hay necesidad de devolver la cantidad exacta de aquello que dicho actor ha recibido. Finalmente, el *renqing* es el elemento que mantiene las relaciones entre los actores, la reciprocidad antes mencionada existe solo si ambos actores involucrados contemplan que su relación continuará en el futuro (282-283).

Habiendo tomado en cuenta todo lo anterior mencionado y al ver al poder como un intercambio de relaciones, Qin (2018a) concibe a la dinámica de las relaciones de poder como un proceso de co-empoderamiento en el cual se apunta hacia un resultado de suma positiva entre los actores involucrados, en lugar de una cuestión unilateral y un juego de suma cero (284-285).

### **2.3.5. El concepto de cooperación según la teoría relacional**

El último concepto por tomar en cuenta en este trabajo académico bajo las consideraciones de la teoría relacional de Qin (2018a) es el de la cooperación. Siguiendo el trabajo del biólogo matemático Martin Andreas Nowak sobre la importancia de la

cooperación en la evolución biológica, Qin define a la cooperación como “(...) un acto altruista que hace que uno pague un costo para que alguien reciba un beneficio” (300).

De acuerdo con Qin (2018a), el promotor de la cooperación no es una fuerza externa a los actores que se relacionan entre sí. Aquello que promueve la cooperación es la interrelación entre los actores. Según el académico chino, mientras más relacionados estén los actores, más cooperarán entre sí (299). Al hablar de cooperación, Qin retoma el principio confuciano de *qinqin* (亲亲) (el cual él define como ‘intimidad’). Este principio implica que uno tiene que amar y servir a sus padres y familiares, siendo que, bajo el confucianismo, esta clase de intimidad debería extenderse al resto de la sociedad (dado que todos los miembros de la sociedad están relacionados entre sí) (300-301).

Posteriormente, Qin (2018a) describe tres mecanismos vinculados con el tema de la cooperación, y que también retoman elementos del confucianismo: la selección de parentesco; la reciprocidad; y la optimización de Mencio<sup>80</sup>. Respecto al primero, se parte de que, de acuerdo con el confucianismo, los miembros de una familia tienden a ayudarse entre sí (301).

Qin además toma en consideración la teoría de la aptitud inclusiva del biólogo evolutivo William Donald Hamilton (2006), y lo desarrollado por él sobre la selección de parentesco. Esta última implica que “(...) cuando los individuos que interactúan están más estrechamente relacionados, es más probable que cooperen, muestren más moderación

---

<sup>80</sup>Mencio (孟子-*Mengzi*) fue un filósofo chino que vivió entre el 372 y el 289 a.n.e. Era adepto al confucianismo y consideraba que la naturaleza humana es buena.

egoísta y muestren menos agresión.” (Griffin 2008, 2060). Bajo la teoría relacional de Qin (2018a), un acto cooperativo altruista resulta prácticamente imposible si el ‘recipiente’ es un completo extraño para el ‘donante’ (302).

En lo tocante al mecanismo de la reciprocidad, Qin (2018a) a partir de lo contemplado en el confucianismo, señala que, si bien el yo posee su propio interés, este a su vez es compartido para poder ser alcanzado. Esto para él recuerda a lo mencionado en las Analectas, en donde se menciona que “Ahora bien, el hombre de virtud perfecta, queriendo establecerse él mismo, busca también establecer a otros; deseando engrandecerse a sí mismo, busca también engrandecer a otro” (Legge 1960, 194).

A su vez, bajo esta noción, Qin (2018a) sostiene que en el dilema del prisionero<sup>81</sup>, la cooperación es posible debido a que existe una relación entre los jugadores; dicha relación se espera que continúe en el futuro debido a la dinámica del propio dilema (305). Por otro lado, acerca del mecanismo de la optimización de Mencio, esta implica que “(...) la reciprocidad cooperativa facilita las relaciones humanas armoniosas, que constituyen la condición óptima para la realización del interés propio” (308).

Finalmente, al hablarse de un mundo relacional, una relación íntima también puede provocar problemas para la cooperación. Qin recurre a abordar un dilema en donde una persona se encuentra con sus dos hermanos ahogándose, pero solo tiene la energía y el tiempo para salvar a uno. Para el académico chino este es un dilema de parentesco; el cual puede ser

---

<sup>81</sup> Problema propio de la teoría de juegos que establece una situación en la que dos personas no pueden elegir no cooperar entre sí a pesar de que eso vaya en contra de su interés propio.

traído al ámbito internacional cuando un actor al relacionarse con otros dos actores con quienes comparte una relación cuyo grado de intimidad es equitativo, debe elegir cooperar solo con uno de ellos (Qin 2018a, 313-315).

### **Capítulo 3. Aplicación, críticas y motivaciones detrás la teoría relacional de Qin**

#### **3.1. La teoría puesta en práctica**

El capítulo anterior permitió profundizar en las bases y supuestos que Qin Yaqing retoma para desarrollar su teoría relacional. No solo se le ofreció al lector la posibilidad de aproximarse a los elementos y planteamientos propios de la filosofía china antigua en los que se basa Qin para construir su teoría; sino también una explicación respecto a la forma en la que varios conceptos frecuentemente empleados dentro de las Relaciones Internacionales pueden ser abordados bajo la perspectiva relacional.

Es turno de explorar ejemplos concretos en los que diversos académicos emplean los planteamientos y conceptos derivados de la teoría relacional en sus trabajos académicos a fenómenos y temáticas relacionadas con el ámbito internacional. En ese sentido, se realizará una categorización de dichos ejemplos.

En primera instancia, dentro del apartado será revisado el artículo del académico Hidetaka Yoshimatsu, titulado: ‘Racionalidad y Relacionalidad: Una Perspectiva Sociocultural de la Estrategia de Japón de Inversión en Infraestructura de Japón’. Como se verá más adelante, dicho trabajo académico representa una muestra del uso de la teoría relacional de Qin para explicar el comportamiento y estrategias de un país distinto a China

respecto un rubro específico (en este caso, los cambios que experimentaron las políticas de inversión en infraestructura japonesas desde el 2017).

En segundo lugar, se contemplan diversos textos académicos que llegan a tomar en cuenta la teoría relacional de Qin dentro de sus análisis e investigaciones referentes al caso de China y lo tocante al ámbito internacional. Es decir, en estos casos la teoría relacional es empleada tomando como punto de referencia a la RPCh; por lo que aquí es posible argumentar que la teoría no sale de su lugar de origen, e inclusive algunos de estos textos terminan por favorecer la posibilidad de colocar a China en un lugar central dentro del escenario internacional (o cuando menos en Asia).

Los textos mencionados en el anterior párrafo van desde pretender conceptualizar cuestiones más generales como la relación que hay entre el ascenso de China en el escenario internacional y la gobernanza global a través del concepto de ‘Liderazgo Internacional con Características Chinas’, pasando por aquellos que analizan el proyecto chino conocido como la ‘Iniciativa de la Franja y la Ruta’ (IFR)<sup>82</sup> desde una perspectiva relacional, hasta artículos e inclusive un libro que están centrados en las relaciones bilaterales entre China y el continente africano.

En última instancia, en la tercera categoría, la teoría relacional de Qin vuelve a ser empleada teniendo como protagonista a la RPCh. Solo que aquí se pretende emplearla para analizar una temática relativa al ámbito interno de este país. El artículo representativo de

---

<sup>82</sup>Iniciativa de la RPCh que tiene sus orígenes en 2013 y que apunta al desarrollo de infraestructura y cooperación entre los países que forman parte de esta.

dicha categoría es: ‘Un camino Único de Desarrollo Político: La Dialéctica Confuciana de la Interacción Nacional e Internacional en la Historia del Partido Comunista de China’, escrito por el profesor de la Universidad de Virginia, Brantly Womack. En él, se analizan diversas relaciones dialécticas (principalmente la que hay entre lo interno y lo internacional) que atañen al desarrollo político del PCCh, y que son entendidas bajo la meta-relación *zhongyong*.

Cabe destacar que los artículos y libros contemplados en esta sección fueron publicados entre el 2020 y 2023, por lo que, bajo una primera impresión, se podría barajar la idea de que en los años más recientes y hasta el 2023, la aplicación de la teoría del profesor Qin por parte de otros académicos es una cuestión que aún no ha alcanzado su mayor auge tanto dentro y fuera de China. Esto último deja la expectativa de si en años venideros la misma será empleada con mayor frecuencia en los trabajos académicos de RR. II.

### **3.1.1. La teoría relacional aplicada a un caso distinto al chino**

En su artículo del 2023, Hidetaka Yoshimatsu enfoca su investigación en las principales características de las políticas diplomáticas en inversión en infraestructuras de Japón durante la administración del entonces primer ministro Shinzo Abe (2012-2020) (2023, 2). De acuerdo con Yoshimatsu (2023), ciertas dimensiones en las iniciativas políticas de la estrategia de infraestructura de Japón y sus desarrollos bajo la administración de Abe pueden ser analizadas tomando como referencia el contexto sociocultural. De ahí que él se enfoca en abordar el cambio de políticas japonesas de 2017 y los desarrollos en términos de políticas subsecuentes a partir de un enfoque sociocultural que descansa en la teoría relacional (2-3).

Resulta interesante que por una parte, Yoshimatsu (2023) explica la factibilidad de utilizar una teoría como la de Qin dentro de su trabajo de investigación, destacando que existen ciertas diferencias en las formas en las que Occidente y Asia oriental organizan al mundo; pues de forma similar a lo señalado por Qin, Yoshimatsu sostiene que los occidentales organizan al mundo en categorías y reglas que las definen, mientras que la gente del este de Asia lo hace en términos de relaciones y similitudes percibidas (3).

Por otro lado, Yoshimatsu (2023) busca dejar en claro que a diferencia de otros análisis empíricos que están centrados en China (como los de la segunda y tercera categoría mencionadas), su investigación está enfocada en el caso japonés. Con lo cual busca demostrar el valor de la teoría relacional de Qin en virtud de su utilidad para explicar la postura y el comportamiento diplomático de un determinado Estado (5).

Yoshimatsu (2023) da un vistazo general a la estrategia de inversión japonesa en infraestructura desde finales de 2012, cuando la administración de Abe hizo de los sistemas de exportación de manufacturas, la estrategia nacional clave para darle un nuevo aire a la economía japonesa. En 2017, Abe anunciaría que Japón participaría condicionalmente en los proyectos de la IFR; lo cual para el académico japonés representó un punto de inflexión importante en la estrategia japonesa para la inversión en infraestructura. (2023, 7)

Dos individuos importantes para el desarrollo de las políticas en las relaciones de infraestructura de Japón con China participaron en el primer ‘Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional’ de mayo de 2017: Nikai Toshihiro (Secretario General del

Partido Liberal Democrático o PLD<sup>83</sup>, y Sakakibara Saduyuki (presidente del *Keidanren* o Federación Japonesa de Negocios). Además, Fukuda Yasuo (antiguo político del PLD) estableció en la década del 2010 el ‘Diálogo entre directores ejecutivos y ex altos funcionarios entre Japón y China’ (Yoshimatsu, 8-9).

Nikai y Fukuda en un todo, buscaron reconstruir las relaciones sino-japonesas en la década del 2010; lo cual de acuerdo con Yoshimatsu (2023) está relacionado con atributos propios de la teoría relacional. Por ejemplo, Fukuda trató de mantener en movimiento el proceso de construcción de confianza con los círculos políticos chinos a través de sus conexiones personales; mientras que los esfuerzos de Nikai en ese mismo tenor derivaron en conexiones directas con el presidente chino Xi Jinping<sup>84</sup> entre 2015 y 2017 (11-12).

Por otra parte, la teoría relacional de Qin también le fue de utilidad a Yoshimatsu (2023) para explicar las políticas de infraestructuras contradictorias de Japón; bajo las cuales dicho país trató de mantener sus intereses comerciales haciendo énfasis en los valores de calidad de su infraestructura en oposición a la orientación en cantidad de la infraestructura china. Mientras que, a la vez, Japón buscaba afianzarse los posibles beneficios económicos que le podría traer su adhesión a proyectos de la IFR rentables (13).

Para Yoshimatsu (2023), el gobierno japonés tomó un curso medio al no rechazar tajantemente ni alinearse por completo a los proyectos de la IFR. Para él, Japón también

---

<sup>83</sup>Partido político japonés.

<sup>84</sup>Presidente de la RPCh, Secretario General del Comité Central del PCCh, y Presidente de la Comisión Militar Central de China.

demostró inclusividad y complementariedad al animar a China a poner atención a los estándares internacionales para la inversión en infraestructura. Si bien existió confrontación entre Japón y China en el escenario de las asociaciones multilaterales, también hubo un proceso de adaptación a través de diálogos bilaterales. Complementándose ambos para alcanzar el objetivo ‘armonioso’ de la adopción de dichos estándares internacionales (14).

### **3.1.2. La teoría relacional: China y el entorno internacional**

En su libro ‘China y la Gobernanza Global. ¿Un Nuevo Líder?’, el investigador asistente del Instituto de Economía Política Mundial (IWEPP por sus siglas en inglés)<sup>85</sup>, Peng Bo (2021), se interesa por desarrollar el concepto de ‘Liderazgo Internacional con Características Chinas’ (LICC) para conceptualizar el vínculo entre el ascenso de China y la gobernanza global. Si bien no retoma directamente el concepto desarrollado por Qin de la gobernanza relacional, sí incluye como parte de las principales características de la cosmovisión china, elementos como la relacionalidad, la inclusividad y la procesualidad (43).

A partir de examinar la cosmovisión china de las RR. II basada en la cultura política china, Bo (2021) hace explícita su elección de la teoría relacional como la principal teoría interpretativa para definir su concepto de LICC. Para él, entre otras razones, lo planteado en la teoría coincide con las principales características de la cosmovisión china de RR. II. Además de que, a través de esta, es posible generar una perspectiva complementaria a ciertos conceptos que son importantes en el trabajo de Peng. Estos son: el ya abordado concepto de poder relacional, además del interés y la visión relacionales (51-53).

---

<sup>85</sup>Perteneciente al CASS.

Sin ánimos de profundizar en los conceptos anteriores, vale la pena al menos describir aquel que pareciera no encontrar eco dentro de los argumentos y conceptos desarrollados por Qin: la visión relacional. Esta implica que “(...) todos los participantes están involucrados en el proceso de buscar una visión compartida en una forma comunicativa e interactiva, y que la visión compartida funciona como una fuerza motriz para su colaboración” (Bo 2021, 70). Asimismo, siguiendo lo planteado por Bo (2021), a partir de la teoría relacional el LICC es conceptualizado como un marco analítico en tríada que está conformado por lo que él define como liderazgo facilitador, liderazgo constructivo, y liderazgo ejemplar (53).

Si bien el proyecto de Bo (2021) no solo retoma la teoría relacional; puesto que también tiene como una teoría complementaria a la teoría del rol<sup>86</sup> (al considerar él mismo a la primera como inadecuada para proveer un análisis empírico esencial con el objetivo de verificar o falsificar su marco analítico del LICC, o para responder a las preguntas de investigación que él plantea) (55), Bo mantiene como un elemento central a la teoría relacional, atreviéndose incluso a abonar a conceptos derivados de dicha teoría, como el de poder relacional; o incluso proponiendo uno nuevo, como el de la visión relacional.

Antes ir con el siguiente caso que emplea la teoría relacional de Qin para trabajar un determinado aspecto de la relación de China con el exterior, es importante destacar que es a partir de las teorías, métodos y materiales empíricos que contempla Bo (2021), que él procede

---

<sup>86</sup>Utilizada dentro del análisis de política exterior para explicar y comprender precisamente la política exterior de los Estados-nación.

a llevar a cabo un proceso interpretativo de cuatro casos seleccionados, para así generar un análisis empírico del concepto de LICC. Estos casos son: el G20<sup>87</sup> (Grupo de los Veinte), las BRICS<sup>88</sup>, la Organización de Cooperación de Shanghai<sup>89</sup>, y la IFR (107). Al respecto, Bo argumenta que el LICC refleja los elementos de relacionalidad, procesualidad e inclusividad, pudiendo ser estos apreciados en los cuatro casos antes referidos (251-253).

A diferencia de Peng Bo (2021), Wang Zhaohui y Zhao Hong<sup>90</sup> (2021) además de recurrir en términos generales a la teoría relacional de Qin, también se centran en el concepto de gobernanza relacional para proporcionar explicaciones alternativas a las proporcionadas por la teoría liberal y la realista en RR. II respecto a la cooperación regional de China con sus países vecinos a través de la IFR (651).

Wang y Zhao (2021) sostienen que tres elementos característicos de la gobernanza relacional (el proceso, la negociación y la confianza), están relacionados tanto con la práctica, como con la retórica de la IFR. En ese sentido, argumentan que la IFR puede ser vista como un proceso de interacción constante que no tiene una trayectoria fija, y cuyo éxito descansa en gran medida en el ámbito de la diplomacia periférica de China (655).

---

<sup>87</sup>Foro internacional de gobernantes y bancos centrales de 20 países industrializados y emergentes.

<sup>88</sup>Hace referencia a la asociación económica-comercial de 5 economías emergentes prometedoras (Brasil, Rusia, China y Sudáfrica).

<sup>89</sup>Organización intergubernamental fundada en 2001 por los líderes de la RPCh, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán.

<sup>90</sup>Académicos de la Escuela de Relaciones Internacionales y el Centro para Estudios del Sudeste Asiático de la Universidad de Xiamen.

Sumado a lo anterior, para Wang y Zhao (2021), la IFR tiene como un elemento importante la negociación entre los actores involucrados; lo cual está en conexión con el énfasis que le da el gobierno chino a una comunicación efectiva y a la cooperación entre las distintas partes (655). Al respecto, en el discurso chino la IFR es concebida como una propuesta que busca “(...) promover la cooperación pacífica y el desarrollo mancomunado a nivel internacional, en la cual todos los países (...) se tratan en pie de igualdad (...); es una cooperación que (...) persigue el beneficio mutuo y la ganancia compartida” (Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta 2017, 4-5).

Asimismo, en lo relativo a la cuestión de la confianza, para Wang y Zhao (2021) este es un elemento importante en la retórica oficial y la visión práctica de la IFR y los proyectos que contempla. A su vez, la cooperación entre China y sus vecinos bajo la IFR tiende a verse como un aspecto que abona a la idea de una ‘Comunidad de Futuro Compartido’ (656).

De acuerdo con Xi Jinping, la ‘Comunidad de Futuro Compartido para la Humanidad’ enfatiza entre otras cosas, que los países se traten como iguales, que en el ámbito de seguridad exista una contribución conjunta de equidad y justicia por parte de todos los países, que se incrementen los intercambios entre las civilizaciones para promover la armonía, y que se debe erigir un ecosistema favorable a un desarrollo verde (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, 2015).

En un todo, para Wang y Zhao (2021), la perspectiva relacional ofrece como alternativa de una gobernanza regional, a la gobernanza relacional como modelo de cooperación y desarrollo bajo la IFR. Siendo que, para ellos, la gobernanza relacional será

una cuestión que irá caracterizando cada vez más al orden regional asiático (656). Wang Zhaohui (2021) por su cuenta, ahonda en esto último al traer a colación el concepto de sistema internacional relacional y llevarlo al caso de Asia. Sin embargo, esto lo hace a partir de considerar un escenario en donde China logre manejar adecuadamente sus relaciones con sus vecinos a través de la IFR, siendo el país ‘relacionalmente central’ en Asia (22).

Si bien lo anterior puede ser sometido a debate, algo a tomar en cuenta dada la visible conexión entre el discurso oficial chino sobre la IFR y varios elementos de la teoría relacional, es el argumento de Wang y Zhao (2021), respecto a que la gobernanza relacional puede abonar a un mejor entendimiento de la retórica y la práctica de la IFR (aunque como se verá posteriormente, el uso de dicha teoría para explicar algunos de los desarrollos prácticos de la IFR, es algo que para Wang y Zhao no está exento de problemas) (656).

Por otro lado, vale la pena mencionar que Wang (2021) también ha desarrollado aún más el tema del entendimiento de la IFR desde una perspectiva relacional, y considera que dicha iniciativa de ser implementada de forma exitosa incrementaría el poder relacional de China. Ello particularmente ante la importancia que le ha dado el liderazgo chino a la diplomacia de vecindad (15); cuyo principio básico es “(...) adherirse al principio de construir buenas relaciones con los países vecinos y brindar armonía, seguridad y prosperidad tanto a China como a sus vecinos” (Xi en Wang 2021, 15).

No obstante, de acuerdo con el propio Wang (2021), si bien la RPCh pudiera ganar más poder relacional a través de una buena gestión de la IFR, esto no significa que China busque dominar la región asiática (16). Esto último parece estar en conexión con lo

contemplado por Zheng Bijian (2005) respecto al ascenso pacífico de china, y al interés del gobierno chino en tiempos relativamente recientes por buscar proyectar una imagen de su país que no represente una amenaza al orden internacional actual o a terceros países.

Finalmente, Wang (2021) avanza más respecto al texto que escribió junto a Hong Zhao en 2021, al argumentar que el éxito de la IFR no solo depende de cómo China maneje su diplomacia periférica, sino también de los propios deseos de cooperación de sus vecinos. Sin embargo, esto lo hace al agregar que el sistema tributario de la China imperial más que buscar dominar a sus vecinos, se caracterizó por ‘civilizarlos’ e influenciarlos (16). Este tipo de ideas y posturas (como se verá más adelante), parecieran abonar a las críticas que realizan varios académicos a la idea de que exista una ‘teoría de RR. II. china’.

Pasando al caso del uso de la teoría relacional de Qin para analizar ciertos aspectos de la relación que tiene China con África, la académica de la Universidad de Wake Forest en Estados Unidos, Lina Benabdallah, ha llegado a trabajar este tema en varias de sus publicaciones. Una de ellas es su libro: ‘Moldeando el Futuro del Poder. Producción de Conocimiento y la Construcción de Redes en las Relaciones China-África’. En él, Benabdallah (2020a) sostiene que la relacionalidad es uno de los aspectos más importantes de la política exterior china (9).

Benabdallah (2020a) establece que ella entiende la relacionalidad como “(...) el enfoque en las conexiones de persona a persona como concepto central y unidad de análisis (...)” (9). Partiendo de esta cuestión, argumenta en un tono crítico que el interés por el liderazgo chino por invertir en programas de creación de capacidades, entrenamiento para

oficiales militares, e incluso expertos en medios en África, se debe al deseo chino de fortalecer las conexiones o 关系 (*guanxi*) con este continente (9).

Para Benabdallah (2020a), la transferencia de tecnología o conocimiento que China realiza a África no es neutral (10). Es aquí donde entra la propuesta de la académica de ver al poder en términos relacionales. De acuerdo con ella, los intercambios de persona a persona y la construcción de capital social son en realidad objetivos de política, y medios que tiene China para alcanzar ciertos fines estratégicos (41).

Para desarrollar su argumento, Benabdallah (2020a) recurre como ‘marco relacional’ al trabajo realizado por Qin (aunque contempla a otros autores que abordan el tema de la relacionalidad); así como a lo elaborado por Michel Foucault<sup>91</sup> en torno al nexo poder-conocimiento, y a la investigación que la académica realizó sobre el papel de las instituciones como transmisores de valores y normas, socializadores y maestros (42)

A partir de los tres elementos antes señalados, Benabdallah (2020a) pone sobre la mesa tres argumentos. El primero es que las redes entre oficiales gubernamentales de alto perfil, ejercicios militares conjuntos y otro tipo de intercambios persona a persona, son prácticas diplomáticas que mejoran las redes relacionales de China a través de las cuales expande su influencia (42).

---

<sup>91</sup>Filósofo, historiador, sociólogo y psicólogo francés.

En segundo lugar, si bien esta clase de intercambios pueden haber iniciado con un carácter informal, el repetirlos y volverlos rutina puede institucionalizarlos. Por último, las instituciones son clave para la política exterior, pues permiten que se formen comunidades epistémicas que generan conocimiento experto, valores, y normas relativas a temas como la seguridad y la gobernanza. Siendo todo esto lo que estaría haciendo China con los referidos intercambios, ofreciendo entonces una alternativa al orden liberal de corte occidental (Benabdallah 2020a, 43).

Benabdallah (2020a) busca “(...) examinar la interacción entre el capital social, las redes relacionales, la producción de conocimiento experto, y la elaboración de normas en instituciones dirigidas por chinos” (58). Ella se enfoca en analizar los procesos de socialización y normalización al revisar el impacto de las capacitaciones de profesionalización brindadas por China a África en las áreas de seguridad privada, en los medios y el periodismo, así como en los intercambios educativos y culturales (59).

Es importante hacer notar que a pesar de todo lo anterior mencionado, Benabdallah (2020a) busca dejar en claro que no pretende explicar las razones detrás de las motivaciones chinas para llevar a cabo dichas capacitaciones, sino más bien, explicar las consecuencias de la inversión en las mismas (62).

Al ahondar en el ámbito de los medios de comunicación y el periodismo, Benabdallah (2020a) defiende la idea de que la inversión china en infraestructura relativa a dicho ámbito para el caso africano responde al interés de la RPCh por fortalecer la proyección de su poder

relacional. Incluso, la sede de la CGTN<sup>92</sup> en Nairobi a través de sus capacitaciones a periodistas africanos sirve para formar al próximo grupo de periodistas africanos que contarán con un mayor conocimiento sobre China (105-106). Aunque por supuesto esto último bajo la visión que tiene China de sí misma.

Respecto al caso de los Institutos Confucio<sup>93</sup>, Benabdallah (2020a) considera que la política exterior china los emplea como “(...) un espacio para la producción de conocimiento experto que normaliza ciertas narrativas, silencia otras, y moldea las percepciones de los estudiantes africanos, de la historia de China y su política actual en maneras positivas” (125).

Un caso más que aborda Benabdallah (2020b) respecto al caso de las relaciones entre China y África en virtud de las capacitaciones que provee la primera a países africanos, es el concerniente a los intercambios de partido a partido. De acuerdo con ella, estos favorecen la construcción de las redes de China en África (100); lo cual puede ser entendido como un esfuerzo de la RPCh por ampliar y consolidar sus círculos relacionales.

Respecto a lo anterior, destaca que el Departamento Internacional del PCCh organiza capacitaciones de cuadros para miembros *senior* de partidos políticos de África, e incluso organiza visitas e intercambios con miembros y delegaciones jóvenes de dichos partidos (Benabdallah 2020b, 101).

---

<sup>92</sup>Canal de noticias en varios idiomas perteneciente a la Televisión Central de China.

<sup>93</sup>Institutos creados con el objetivo de promover la lengua y la cultura de China en el mundo.

Para Benabdallah (2020b), la existencia de diversos talleres de entrenamiento para miembros de la élite política y militar involucra poder y capital social, pues de esta forma aumentan las conexiones que tienen los miembros del gobierno chino con sus contrapartes africanas (incluyendo a los cuadros más jóvenes). Además, esta clase de talleres ayudan a difundir el conocimiento y normas inherentes a la RPCh; y más aún, los talleres organizados por el PCCh poseen un componente de influencia cultural y de poder (102-103).

Un académico más que trata de analizar las relaciones de China con África es el profesor de política de la Universidad de Notre Dame en Estados Unidos, Joshua Eisenman. Eisenman (2021) además de partir del concepto de ‘Comunidad de Futuro Compartido’; retoma elementos y argumentos de otros académicos además de Qin, pero considera que el “(...) surgimiento de China como una gran potencia en África refleja el éxito de la estrategia en red de construcción de relaciones que Qin prevé en su teoría” (70).

La forma en que la RPCh ha consolidado sus nexos con África puede ser abordada según Eisenman (2021), considerando cuatro niveles en los que se ubican dichos nexos; los cuales (siguiendo parte de la esencia de lo contemplado en la teoría relacional de Qin) están entrelazados y superpuestos entre sí. Estos son: bilateral, subregional, regional, y global (70).

De forma similar a lo contemplado por Benabdallah, Eisenman (2021) considera que, a través de estos niveles, los chinos comparten ‘conocimiento’ y ‘bienes públicos’<sup>94</sup> que así lo soliciten. De forma abreviada, es importante mencionar que, de acuerdo con el académico,

---

<sup>94</sup>Bienes que pueden ser usados por todos de forma repetida, sin que esto implique que se tengan que reducir los beneficios que ofrecen a otros.

China le da mayor importancia política a los Estados africanos más grandes, aunque algunos otros que poseen una influencia subregional importante son considerados por la RPCh en términos comerciales y de inversión (71).

China a su vez también busca mantener relaciones con África a través de organizaciones subregionales como la Comunidad Económica de Estados de África Occidental<sup>95</sup>. En el nivel regional destaca el Foro para la Cooperación entre China y África<sup>96</sup> y el financiamiento chino a instituciones como la Unión Africana<sup>97</sup>. Por último, a nivel global China busca relacionarse con África principalmente a través de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), mostrándole a los Estados miembro de este continente que la RPCh está comprometida con el orden internacional actual y que pueden contar con su solidaridad (Eisenman 2021, 72).

La manera en que China ha buscado crear y solidificar sus relaciones con el continente africano es algo que para Eisenman (2021) denota sinocentrismo (72), ello en un tono que parece recordar a lo establecido por el confucianismo. Por ejemplo, “Como socio superior, los funcionarios chinos utilizan una terminología que proyecta modestia, benevolencia y generosidad para obtener el cumplimiento del lado africano” (74).

---

<sup>95</sup>Grupo de 15 países de África Occidental que buscan promover la integración económica de la zona que conforman.

<sup>96</sup>Foro oficial entre la RPCh y los países africanos. Tuvo su primera conferencia ministerial en el 2000.

<sup>97</sup>Unión formada en 2001 por 55 Estados africanos.

Finalmente, Eisenman (2021) sostiene que la ‘Comunidad de Futuro Compartido’ (mediante la cual China parte para relacionarse con África) es una red de relaciones compuesta por diversos niveles. China a través del manejo de dicha red es capaz de “(...) manipular el proceso de intercambio de *renqing* para obtener el apoyo y la deferencia de sus contrapartes africanas” (75). Si la RPCCh detecta que su contraparte africana no atiende las obligaciones propias de su relación con la primera, siguiendo la teoría relacional de Qin, China puede reducir la ‘intensidad’ o ‘extensibilidad’ de la relación (por ejemplo, en lo que respecta al apoyo diplomático y material) (75).

### **3.1.3. La teoría relacional aplicada al contexto interno de China**

Es muy interesante que exista un caso en donde la teoría relacional de Qin sea utilizada por un académico no chino para analizar una cuestión que no está directamente relacionada con el ámbito internacional. Dicho texto es el artículo de 2022 elaborado por el profesor de la Universidad de Virginia, Brantly Womack.

En su artículo, Womack (2022) se propone a utilizar la ‘dialéctica *zhongyong*’ para revisar principalmente la interrelación entre los aspectos interno e internacional del panorama del PCCh a lo largo de la historia. El académico argumenta que los dos aspectos antes mencionados están entrelazados y son mutuamente transformativos. Asimismo, Womack considera que al igual que lo que contempla Qin respecto al mundo de las RR. II.; los intereses, el estatus, y otros elementos de un determinado país están en constante movimiento, por lo que el ámbito interno y el internacional están en constante reacomodo dependiendo de la situación que prevalezca en el momento (694).

Womack (2022) no solo toma en cuenta la dialéctica entre el ámbito interno y el internacional, sino también la que existe entre el partido y la gente, así como entre el nivel central y local a nivel político en China (siendo que en cada una de estas relaciones existe una mutua dependencia). Él además recurre al paradigma político y al cambio de paradigma para realizar su análisis (siendo la ideología una de las fuentes que provee de un paradigma para explicar la realidad y ayudar a guiar las acciones de un actor) (695).

Womack divide el desarrollo político del PCCh en siete fases y ofrece una más proyectada a partir de 2020. En el tema que compete a este apartado, solo se hará énfasis en ciertos aspectos de cada una de estas. Acerca de la primera (1919-1930), destaca que de acuerdo con Womack (2022), la relación entre el PCCh y el pueblo chino era una de ilustración (con los intelectuales conformando el núcleo del liderazgo) (696).

Respecto a la segunda fase (1931-1949), resalta que la cuestión interna y aspectos relacionados (como intereses y retos) se superpusieron al asunto de la posición internacional de la revolución china <sup>98</sup> (aunque el ámbito internacional no fue dejado de lado completamente). No obstante, la diáda entre el partido y la gente en este periodo fue más importante con la estrategia de movilización campesina de Mao Zedong. Tras la victoria del PCCh ante los nacionalistas, el primero tendría que regresar a darle mayor importancia al paradigma internacional (Womack 2022, 698-699).

---

<sup>98</sup>En referencia al conflicto interno en China entre los comunistas y nacionalistas, cuyo resultado fue la victoria de los primeros y la fundación de la República Popular China en 1949.

Para el periodo de 1949 a 1957, Womack (2022) señala que la recién establecida RPCh tendría que guiarse en gran medida por el modelo soviético, pues fue ahí en donde por primera vez en donde hubo un partido revolucionario y posteriormente un Estado socialista exitosos. No obstante, no tardaría mucho para que China pasara de imitar a la URSS, a basar su modelo en una combinación de la movilización de masas y la idea marxista del avance del socialismo al comunismo (699-700).

En lo concerniente a la época de 1958 a 1978, con el Gran Salto Adelante<sup>99</sup> de Mao (1958-1962), la relación entre el partido y la gente implicó que la segunda sería la que dirigiría a la primera (lo cual no tuvo resultados positivos). Asimismo, respecto a la relación entre el centro y el nivel local, la gente común resintió los estragos del Gran Salto y su recuperación dependió en gran medida del partido. Además, las metas locales fueron subordinadas a las nacionales (Womack 2022, 701).

Para el periodo al que Womack (2022) nombra como ‘Reforma Abierta’ (1978-1989), él considera que la dimensión internacional fue más importante que la interna, pues Deng Xiaoping pudo ver en el mundo exterior, elementos que China necesitaba promover para salir del subdesarrollo. En cuanto a la relación entre el PCCh y la población china, esta experimentó cambios profundos, aunque sutiles. La cuestión de las masas fue perdiendo terreno, y la inequidad al interior de la sociedad fue en aumento (701-703).

---

<sup>99</sup>Campaña lanzada entre 1958 y 1961 para transformar la economía agraria de la RPCh mediante una pronta industrialización y colectivización.

En el caso de los años de 1989 a 2008, Womack (2022) señala que 1989 fue un año crucial para el PCCh a nivel nacional e internacional (de hecho, considera que ese año puso a prueba la supervivencia del partido). El tema principal para el PCCh para las décadas de 1990 y 2000 fue el reto interno de manejar la modernización con características chinas. No obstante, en el ámbito internacional el comercio y las inversiones continuaron. Por último, las relaciones entre el partido y la gente, y el centro y el nivel local, se vieron afectadas por la normalización de las políticas del periodo de reforma y que China se integrara más en una unidad nacional (703-704).

Una etapa más es la de 2008-2020. Para 2008 el ámbito interno y el internacional se vieron mucho más entrelazados, aunque China sí le dio bastante importancia a la imagen que daba hacia el exterior y la influencia que ejercía en la arena internacional. Inclusive, aquello que llegó a afectar las perspectivas del PCCh no fue una crisis interna, sino crisis internacionales como la del 2008 (de la cual China logró salir con una posición económica robusta) (Womack 2022, 705).

Ante una posición de mayor peso en el escenario internacional, para Womack (2022), el predominio del ámbito internacional ha hecho más estrechas las relaciones entre el partido y el pueblo, y el centro y lo local. No obstante, la función del PCCh con Xi Jinping ha pasado ahora a ser un instrumento de aplicación de políticas, mientras que las relaciones entre el centro y el nivel local ahora son visiblemente más verticales (705-706).

Al tratar de mirar más allá del 2020, Womack (2022) baraja la idea de que es posible que el aspecto interno dentro del pensamiento del PCCh vuelva a ocupar un lugar central. Si

bien para el académico la diada entre lo internacional y lo interno en la historia del PCCh se ha caracterizado por ser convergente, planteamientos recientes como el de la ‘Comunidad de Futuro Compartido’ pueden considerarse como una extensión de los objetivos que tiene Xi a nivel interno para China (707).

### **3.2. Críticas a la propuesta teórica**

La teoría relacional de Qin forma parte de una discusión más amplia dentro de la disciplina de Relaciones Internacionales. Este apartado inicia tocando precisamente en términos generales los retos y críticas a la elaboración de propuestas teóricas en RR. II. desde el continente asiático. Posteriormente, se considera el caso concreto de los argumentos en contra y a favor de la idea de construir teorías de RR. II. ‘chinas’. Todo esto para finalmente aterrizar en las críticas concretas a la teoría relacional de Qin. Asimismo, los argumentos y críticas que se lleguen a tocar aquí serán tomados en cuenta en el último apartado.

Abordar el tema de la creación de nuevas teorías de RR. II. que provengan de lugares distintos a Occidente (como puede ser el caso de Asia y más en concreto de China), deviene en que una vez más haya que tomar en cuenta qué es lo que se entiende por una teoría dentro de las Relaciones Internacionales. Es conveniente recordar que existen quienes toman como marco de referencia los elementos y nociones del racionalismo y el positivismo. Estos últimos dos son los que predominan en las teorías de RR. II. en Estados Unidos, y probablemente en Europa (Alagappa 2011, 201).

Frente a la anterior visión está el enfoque post-positivista; el cual considera que “(...) comprender la existencia y la interacción internacionales requiere investigar las identidades

y creencias de los actores y las circunstancias sociales de su interacción” (Alagappa 2011, 202). No obstante, el posicionamiento positivista es aquel que tiende a predominar en las RR. II. en términos generales; lo cual puede ser comprobado cuando se aprecia que las teorías predominantes (realismo, liberalismo, las versiones neo de los dos anteriores, y el constructivismo) son utilizadas en gran medida en textos y trabajos académicos tanto dentro como fuera de Occidente.

El debate sobre qué es lo que puede contar como una teoría de RR. II. también ha visto la participación de varios académicos asiáticos. No solo el propio Qin llegó a delinear los aspectos que se deberían de tomar en cuenta para señalar si una determinada propuesta puede ser considerada como una teoría.

Amitav Acharya (2017) sostiene que para que un escrito o escritos puedan verse como una contribución al desarrollo teórico en RR. II., estos deben retar a las teorías existentes y la idea de que son universalmente aplicables. Además, una innovación teórica en RR. II. tiene que proponer conceptos nuevos o alternativos que abonen al entendimiento y a dar explicaciones sobre los desarrollos internacionales (debiendo tener una aplicación más allá de la región de donde surgieron) (820).

Escribiendo en el año 2011 y abordando el caso de Asia en su conjunto, Alagappa (2011) menciona que el ascenso de varias potencias asiáticas y su cada vez mayor preponderancia en los asuntos globales y de la región, harán que sea más probable que los académicos asiáticos tiendan a desarrollar teorías, ideas y conceptos basados entre otras cosas,

en sus experiencias, historias nacionales y tradiciones para así constituir y administrar el mundo (222), siendo esta una cuestión que parece hacer eco en el caso de China.

Contemplando en términos generales el caso asiático, se pueden observar dos posturas entre varios académicos originarios de esta región. Una ve de forma positiva la construcción de teorías de RR. II. provenientes de Asia, mientras que la otra trata este tema desde una perspectiva más crítica. La primera postura bien puede ser representada por el profesor Acharya.

Retomando los dos aspectos que deben abordar un texto o un conglomerado de textos para ser contemplados como una contribución teórica a las RR. II., Acharya (2017) argumenta que Asia ha logrado avanzar “(...) en probar y desafiar la teoría occidental de las [R]elaciones [I]nternacionales [TRI] en varias áreas, como el desarrollo económico, el orden de seguridad regional, el regionalismo y la difusión de normas” (820). Sin embargo, en lo concerniente a la presentación de nuevos conceptos relativos al ámbito internacional, o enfoques alternativos a conceptos ya existentes, Acharya sostiene que el continente asiático ha avanzado menos en comparación del primer aspecto (820).

Acharya (2017) además llega a señalar cuáles son las condiciones que se deben cumplir para que el trabajo teórico en RR. II. desde Asia siga avanzando. Los académicos asiáticos tienen que realizar trabajos académicos que deriven esencialmente de sus contextos locales, pero tratar de relacionarlos con los principales debates teóricos para mostrar sus limitaciones. Además, tienen que trabajar bajo un enfoque regional que supere las barreras de sus países de origen. Asimismo, el trabajo teórico desde Asia debe evitar inclinarse por

tratar la cultura, ideas y prácticas asiáticas como algo único. Finalmente, los académicos asiáticos deben evitar ser muy cercanos a los hacedores de políticas (825-826).

La otra cara de la moneda la personifica el profesor Chen Ching-Chang <sup>100</sup> (2011), quien defiende la postura de que al tratar de solucionar la situación imperante en las RR. II. (en la cual se habla de una hegemonía occidental representada y perpetuada por las teorías dominantes occidentales), “(...) la ‘solución’ no es que los Estados asiáticos también deban tener interés en la TRI [(Teoría de Relaciones Internacionales)] “autóctona” que hable por ellos y sus intereses; lo que solo reproduciría la misma lógica hegemónica de dominación” (4). Como se verá más adelante, esta postura también es adoptada por algunos académicos cuando discuten sobre la cuestión del desarrollo de teorías de RR. II. ‘chinas’.

Chen (2012) además critica que al hablarse de estudios de Relaciones Internacionales que giren alrededor de Asia, esto incluso se hace en la forma de una especie de monólogo intelectual dentro de la misma corriente predominante en RR. II. (483) (dícese la occidental). En ese sentido, este académico considera que lo primero que tienen que hacer las teorías de RR. II. asiáticas es dejar de tomar a las teorías occidentales principales como su punto de referencia (Chen 2011,15).

Chen (2012) no niega que fuentes potenciales provenientes de la filosofía y la epistemología de culturas distintas a la occidental para abordar cuestiones relacionadas al

---

<sup>100</sup>Para encontrar información y los textos escritos por este académico es necesario hacerlo utilizando su nombre escrito de acuerdo con el sistema de romanización *Wade-Giles* (Chen Ching-Chang). Siguiendo el sistema de romanización contemplado para este trabajo académico (*Hanyu Pinyin*), su nombre es Zhen Jingzhang.

ámbito internacional (como el tema de la sociedad internacional), no han podido ser accesibles para la comunidad académica de RR. II. en su conjunto (483). Sin embargo, sí considera que para que las RR. II. sean democráticas, este asunto no puede ser tratado exclusivamente dentro de las ‘RR. II. no occidentales’ (Chen 2011, 17).

En conexión con lo anterior, para Chen (2012) si bien es importante que exista una especie de alianza entre las comunidades académicas asiáticas para tratar el tema del predominio de la influencia eurocéntrica (y en un todo, occidental). La base de dicha alianza “(...) claramente no puede ser dictada por otra narrativa hegemónica y debe ser debatida y negociada por todos” (483).

Avanzando en términos de la escala en la que se aborda la cuestión de la producción de teorías de RR. II. en lugares distintos a Occidente, Acharya y Buzan (2017) consideran que los modelos y tradiciones jerárquicas del noreste confuciano de Asia pueden ser considerados para la elaboración de una contribución a las teorías de Relaciones Internacionales (361-362). Sin embargo, al hablar del caso de la proliferación de Escuelas Nacionales de RR. II., Acharya (2017) menciona la necesidad de que los académicos chinos relacionados con este proyecto eviten caer en el excepcionalismo (826).

Aunado a lo mencionado en el párrafo previo, el surgimiento de múltiples Escuelas también puede fragmentar a la disciplina. Por otro lado, en los Estados autoritarios el desarrollo de una Escuela de RR. II. también puede traer consigo riesgos y limitaciones por la posible vinculación entre dicha Escuela y los centros de poder nacional y de seguridad (Acharya y Buzan 2017, 361).

Ahora bien, al centrarse exclusivamente en el caso chino, existen diversas críticas a la creación de teorías de RR. II. ‘chinas’. En primer lugar, hay que tener en mente que existen académicos que consideran que “(...) cualquier intento de desarrollar una teoría autóctona de RR. II., ya sea no occidental u occidental, es sospechoso porque delimita la aplicabilidad general de la teoría” (Eun 2019, 6). Además de que, un riesgo de “(...) apelar a la cultura y la civilización es que da lugar a un nativismo que refuta las fronteras conceptuales del yo y el otro” (Callahan 2001, 84).

Existen académicos como Nole Noesselt (2015), que tajantemente consideran que la iniciativa y desarrollos concernientes a la elaboración de teorías ‘chinas’ realmente no pueden ser consideradas como marcos analíticos. Más bien, esta clase de iniciativas están en línea con las intenciones del gobierno chino respecto a la posición actual y a futuro de la RPCh en el escenario internacional. Bajo esta idea, una teoría de RR. II. ‘china’ en realidad es la perspectiva de la RPCh de cómo tendría que estar organizado el mundo (además de que esta ofrece una proyección al exterior que es favorable a los intereses nacionales de China) (440).

Otro académico que tiene un posicionamiento similar al de Noesselt es Benjamin Tze Ern Ho<sup>101</sup> (2019), quien argumenta que aquellos académicos chinos de RR. II. que impulsan la idea de unas ‘Relaciones Internacionales chinas’, tienen como meta ir más allá de ofrecer

---

<sup>101</sup>Bajo el sistema de romanización *Gwoyue Romatzyh*, el nombre del académico se escribe ‘Tze Ern’, mientras que en el sistema *Hanyu Pinyin* sería ‘Ze En’. Por su parte, el apellido bajo el sistema de romanización *Wade-Giles* es ‘Ho’, pero siguiendo el sistema *Hanyu Pinyin* es ‘He’.

explicaciones a fenómenos relacionados con el ámbito internacional (como explicar el comportamiento de un Estado); pues en realidad están principalmente interesados en promover los intereses nacionales de China, y tratan de desarrollar cómo es que debería ser el orden internacional bajo las propias consideraciones chinas (92).

La postura previa puede ser entendida de una mejor forma si se trae a colación cómo es que se desarrolló la disciplina de RR. II. en la RPCh con el paso del tiempo. Como se recordará, la llegada de Deng Xiaoping al poder y sus reformas iniciadas a finales de la década de 1970 también trajeron consigo una serie de cambios al panorama de las RR. II. en China. Sumado a que hubo un auge de académicos chinos ávidos por aprender y utilizar las teorías producidas en Occidente, “La apertura del espacio intelectual y el crecimiento institucional ha facilitado el crecimiento del campo y fomentado el desarrollo profesional (Alagappa 2011, 219).

La evolución de la disciplina de RR. II. parece haberse desarrollado en paralelo al auge de China y su rol cada vez más importante en la arena internacional. Ello a tal grado que, desde la década del 2000, “(...) con el surgimiento del poder integral de China, los académicos chinos anticipa[ban] que la China reformista tarde o temprano explotará plenamente su potencial para que surja y evolucione una ‘teoría de relaciones internacionales con características chinas’” (Chen 2011, 11).

Asimismo, la crítica a la iniciativa de algunos académicos chinos por desarrollar teorías de RR. II. ‘chinas’ también puede que esté relacionada con aquello por lo que abogan

académicos como Chen, quien llama a evitar que la narrativa hegemónica actual (es decir, la occidental), simplemente sea cambiada por otra.

Respecto a lo anterior, Ilaria Carroza y Lina Benabdallah (2022) señalan que la cuestión teórica en RR. II. bajo las perspectivas chinas implica que la diversificación por la que se aboga en la disciplina esté centrada en China (16). Así pues, para ellas “Los conceptos y teorías no occidentales de las RR.II., por innovadores e importantes que sean, pueden producir nuevas capas de hegemonía epistémica y jerarquías de producción de conocimiento, al no evitar de manera proactiva reemplazar una hegemonía con otra hegemonía” (16-17).

Por otra parte, es necesario tener presente que el periodo de Reforma y Apertura implicó un punto de inflexión en el desarrollo de las RR. II. en China. Siendo esta una cuestión que puede ser vista desde distintas aristas. Al respecto, Kristensen y Nielsen (2013) apuntan a decir que aún tras dicha etapa, los académicos chinos tienen ante sí obstáculos vinculados a las limitaciones por la intromisión del aparato político en el ámbito académico. No obstante, para estos dos académicos, la tendencia general en China es hacia la descentralización y un pluralismo cada vez mayor en la disciplina (32).

En conexión con todo lo ya dicho, y hablando acerca de la Escuela China de RR. II., Hun Joon Kim (2016) señala que existen cinco obstáculos que esta debe superar. En primer lugar está justamente el excepcionalismo, pues según el académico sudcoreano este puede verse en el énfasis de tipo académico respecto al ascenso pacífico de China (74).

Kim (2016) también menciona que otro obstáculo es el dualismo (representado en este caso por una división entre Occidente y China). También se debería tener cuidado con romantizar la tradición, cultura, pensamiento e historia de China, pues al hacerlo esto podría implicar una carga de sentimientos populares y de nacionalismo, además de que está la duda de si ciertos conceptos históricos pueden ser utilizados para explicar el mundo actual (74-75).

De acuerdo con Kim (2016), el cuarto obstáculo está vinculado con el excepcionalismo. En ese sentido, a pesar de que, según este académico, una moderada y sana autoconciencia es importante para el desarrollo de una teoría, no se debe ir al extremo de que un país al asimilarse como un gran poder sostenga que las teorías elaboradas por académicos originarios de grandes potencias sean las que brinden mayor autonomía tanto intelectual como teórica. El último obstáculo se refiere al avance explícito del interés nacional (en el caso de China, incluso del interés del PCCh). Sobre esto, existen académicos que consideran que la Escuela China de RR. II. en realidad, sirve a propósitos políticos (75-76).

A pesar de todo lo anterior, Kim escribiendo en el 2016 menciona que “La posibilidad de una Escuela China [o Escuelas] es mayor ahora que hace 15 años, y probablemente lo será más en el futuro” (77). Por otro lado, Acharya (2019) en un tono mucho más positivo que lo visto hasta ahora, argumenta que las teorías ‘chinas’ de RR. II. “(...) enriquecen significativamente la teoría y la disciplina de las RR. II. en su conjunto” (482). Además, considera que estas ofrecen una perspectiva distinta a las teorías tradicionales de corte westfaliano (482).

Sin embargo, Acharya (2019) también deja en claro que aún está por verse si las teorías ‘chinas’ atraerán en el futuro a cada vez más seguidores (483). Para él, esto pone sobre la mesa la pregunta relativa al alcance que pueden tener estas fuera de China. Y es que aún a finales de la década del 2010 existía un cierto escepticismo desde Occidente a esta clase de teorías (las cuales son criticadas e incluso desechadas por académicos occidentales) (486).

Debido a lo anterior, Acharya (2019) considera que los académicos chinos tienen que esforzarse para “(...) lograr una mayor participación y aplicación de sus conceptos, y el surgimiento de cursos, proyectos de investigación (...) y agendas de académicos dentro y fuera de China que apliquen las [Teorías de RR. II.] chinas a los problemas del mundo” (486).

Pasando a tratar el caso específico de las críticas a la teoría relacional de Qin Yaqing, como se podrá ver más adelante, algunas están relacionadas con la suposición de que el gobierno chino y sus líderes están buscando que desde el ámbito académico sean producidas teorías y conceptos que le proporcionen una base a los planteamientos y acciones en materia de política exterior de la RPCh (ello ante el auge de China en el escenario internacional). Pues tal y como mencionan Kristensen y Nielsen (2013), “El gobierno chino exige no solo asesoramiento sobre política exterior, sino también nuevos conceptos ideológicos para guiar la política exterior china (31).

Continuando con lo descrito en el anterior párrafo, es interesante que Kristensen y Nielsen (2013) destacan entre los conceptos de política exterior impulsados durante el

liderazgo de Hu Jintao<sup>102</sup> a la cabeza de la RPCh, el de ‘ascenso pacífico’ (considerándolo ellos como un concepto que usa el lenguaje de la teoría de la interdependencia<sup>103</sup>) (31). Como se recordará, el profesor Qin (2011a) justamente fue uno de los académicos que buscó trabajar en este concepto (aunque en este caso a partir de la teoría constructivista) tomando en consideración la identidad de China en la arena internacional (248).

*Hexie Shijie* (和谐世界) o ‘Mundo Armonioso’, es otro concepto impulsado en el gobierno de Hu, que bajo una mirada superficial podría mostrar una evidente conexión con la necesidad de los hacedores de políticas por contar con un marco ideológico y conceptual (proporcionado por el mundo académico) para respaldar las decisiones y acciones de su país.

El ‘Mundo Armonioso’ es un concepto que, en términos generales, tuvo por objetivo manifestar que China tendría un papel más activo y dinámico a nivel internacional, y que dicho país estaba entrando en una nueva etapa de su desarrollo (siendo un concepto que buscaba insertarse en la política exterior e interior de China (Zheng y Tok 2007)).

Para Kristensen y Nielsen (2013), “(...) se podría argumentar que el llamado de Hu por un mundo armonioso explica por qué los académicos teorizan sobre la cultura y la armonía chinas (31) (siendo precisamente Qin uno de los académicos que en su teoría relacional retoma la cultura china y el concepto de armonía). Aunque según los propios

---

<sup>102</sup>Secretario General de la RPCh entre 2002 y 2012 y presidente de esta entre 2003 y 2013.

<sup>103</sup>En referencia a la teoría de Relaciones Internacionales que aboga entre otras cosas, porque no necesariamente el Estado es la unidad principal de análisis en lo relativo al ámbito internacional, pues existen otros actores involucrados en la misma.

Kristensen y Nielsen, para los académicos de RR. II. en general es importante abordar conceptos de política exterior cuando analizan aspectos del mundo empírico (31).

Tras haber sido desarrollado el argumento relativo a un aspecto de la teoría de Qin que puede ser objeto de crítica, toca el turno de mencionar brevemente una de las críticas realizadas a aquello que puede ser considerado como uno de los primeros esbozos de la teoría relacional: el constructivismo procesual. Aquí es importante recordar que Qin y Wei (2008) a partir de este elemento buscaron crear una teoría del proceso cimentada en aspectos del constructivismo, y a partir de ello tratar de explicar la presencia de paz y cooperación en el este de Asia (246).

Florian Schneider (2014) al tocar el conflicto de las islas Diaoyu/Senkaku<sup>104</sup> pone en entredicho el argumento de Qin de que la relación entre China y Japón está encaminada hacia la armonía. Aunado a esto, no omite que en varios de sus escritos, Qin (al igual que el gobierno de la RPCh) ha presentado reclamos relacionados con la soberanía nacional e integridad territorial. Para Schneider entonces, el ‘proceso’ no genera un efecto transformador, e incluso parece consolidar las normas de soberanía y no intervención. Además de acuerdo con él, pareciera que, en la realidad dicho proceso tampoco implica que los actores internacionales actúen en contra de sus intereses nacionales (699).

Aunado a lo anterior, Schneider (2014) también critica el planteamiento de Qin sobre una separación entre los procesos y los actores, pues de acuerdo con él esto suprime cualquier

---

<sup>104</sup>Disputa por la soberanía de un grupo de islas en el extremo suroccidental de Japón; la cual involucra principalmente a la RPCh, Japón y a la isla de Taiwán.

agencia de los procesos, y además es omitido el cuestionamiento relativo a los roles que desempeñan actores como gobiernos o grupos de interés en la realización de los procesos (699).

Por otro lado, un académico que ha realizado una crítica más actual de la teoría relacional de Qin es el propio Ho (2019), quien señala que la cuestión de que el profesor Qin ocupe una posición considerablemente influyente en lo concerniente a la política exterior china, implica que de una u otra forma dicho académico incluye aspectos ideacionales del pensamiento político chino dentro de su perspectiva; los cuales a su vez son un reflejo de cómo perciben los pensadores chinos (y probablemente el liderazgo chino) a China en lo que al ámbito internacional se refiere (93).

De acuerdo con Ho (2019), el principal inconveniente de la teoría relacional de Qin es su falta de universalidad. Esto a su vez para el académico tiene que ver con que las ideas de Qin ponen China en el lugar central (lo que esto hace que la teoría vea limitado su alcance de forma considerable) (93).

Al abordar también el tema del proceso, Ho (2019) argumenta que “La admisión de Qin de que los procesos generan su propia dinámica interna, acentúa los problemas de su erudición, ya que oscurece la naturaleza de las relaciones de poder dentro de estas interacciones sociales” (98). Para Ho, en realidad sí existen y pueden ser visibles fuerzas causales que existen dentro de la dinámica interna de una relación, e incluso es posible detectar ciertos patrones (98).

Por otro lado, Ho (2019) también ve problemática la cuestión de que, dentro del marco de la teoría relacional de Qin, se presente la supuesta importancia otorgada a la solidaridad colectiva dentro de la cultura política del este de Asia, como una concepción ideacional china. Para Ho, dicha noción además es algo contemplado dentro de la formulación de políticas por parte de varios gobiernos de Asia oriental (incluido China). A su vez, desde la perspectiva de Ho este asunto parece indicar que detrás de todo esto, está la intención de Qin de considerar una concepción monolítica de lo que se entiende por ‘cultura china’ (en oposición a la occidental) (98-99).

Ho (2019) además asume que el asunto concerniente a que las relaciones y redes relacionales pueden ser usados para generar recursos de poder (cuestión abordada por Qin al desarrollar su concepto de poder relacional), en realidad responde en el caso chino más a la situación interna de este país (100). Ante esto, para Ho la teoría relacional de Qin está centrada primordialmente en garantizar el monopolio de poder por parte del PCCh y las relaciones al interior del país (101).

Sumado a todo lo anterior, Ho (2019) pone sobre la mesa el cuestionamiento acerca de si el elemento de la moralidad (tan importante dentro de la vida política China y considerado en la teoría de Qin), es un instrumento para alcanzar objetivos políticos o un fin en sí mismo (101). Además de que para él no existe un marco de referencia al cual recurrir para establecer si alguien es moralmente recto (102).

En última instancia, Ho (2019) enumera los tres defectos de la teoría de Qin. El primero es evitar tomar en cuenta la visión centrada en el partido dentro de la esfera política

de China. Esto tiene que ver con el segundo aspecto, pues habiendo ignorado la visión que permea en la política china, es posible considerar que ello da paso a que la teoría relacional en realidad apunte a velar por los intereses nacionales de China (incluido el preservar el orden social en el país y la noción de una solidaridad grupal), limitando esto el alcance de la teoría. El último defecto es que la teoría no trata de ver al mundo como es, sino que parte del argumento de buscar ‘perfeccionar’ al mundo como en realidad debería ser (102).

Pasando a otro orden de ideas, en el apartado anterior se abordó la cuestión de cómo algunos académicos en años más recientes han tratado de explicar la cooperación regional de China a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta recurriendo a la teoría relacional de Qin (y más en concreto al concepto de gobernanza relacional). Al respecto, Wang Zhaohui (2021) destaca precisamente que varios académicos chinos de RR. II. han puesto el énfasis en una agenda de investigación basada en la gobernanza relacional al tratar el tema de las asociaciones con otros países, justo en el momento en que Xi Jinping ha estado impulsando la importancia de la participación en instituciones multilaterales y la IFR (271).

La gobernanza y la teoría relacionales en general asumen que los actores internacionales al relacionarse con otros no solo actúan de acuerdo con sus propios intereses, sino que también consideran los intereses de los demás (Wang 2021, 271). Asimismo, Wang Zhaohui también menciona que cada vez más académicos chinos de RR. II. intentan reconectarse con el exterior, tomando como referencia el mantenimiento de relaciones bilaterales o multilaterales de acuerdo con una ontología compartida e imaginada, bajo la cual ningún actor debe su transformación a los dictados universales de otros (271).

Resulta conveniente recordar que, en el discurso chino la IFR precisamente es concebida como una propuesta que favorece la promoción de la cooperación pacífica y el desarrollo mancomunado internacional en donde todos los países son iguales entre sí (siendo dicha cooperación una que busca el beneficio mutuo y la ganancia compartida) (Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta 2017, 4-5). Así pues, pareciera ser que al menos en lo relativo a la aplicación de la teoría relacional para el caso de la Iniciativa de la Franja y la Ruta, la teoría parece encajar en gran medida para poder explicar dicho proyecto siguiendo la proyección que el gobierno chino le quiere dar al mismo.

La anterior cuestión se vuelve más sospechosa si se retoma el asunto de la sincronización en los tiempos en los que fue impulsada la IFR por el gobierno y el auge en la academia china de RR. II. tanto del uso de la gobernanza relacional para analizar las asociaciones entre actores internacionales, como en lo relativo al mantenimiento de relaciones bilaterales o multilaterales (lo cual recuerda a lo planteado por la IFR y la teoría relacional de Qin).

Académicos como Wang Zhaohui (2021) consideran que la principal pregunta en lo relativo al ámbito académico y de conocimiento de RR. II. en China, es sobre la forma en que evolucionarán estos dada una situación en la que para el gobierno chino adquiriera mayor importancia una política más pragmática y la cuestión de la soberanía estatal, como parte importante del ‘rejuvenecimiento nacional’ chino<sup>105</sup>. Lo anterior trasladado al caso concreto

---

<sup>105</sup>Relacionado con la noción de ‘Sueño Chino’ mencionada por Xi Jinping en 2012. Se busca la modernización y mejorar la calidad de vida de la población china.

de lo relacional, deviene en la pregunta de cómo es que dicho asunto podría verse afectado por la presencia de la corrección política (272).

Ahora bien, en última instancia y siguiendo con el tema de la IFR en conexión con la teoría relacional de Qin, Wang y Zhao (2021) llegaron a desarrollar cuáles eran los principales problemas de la aplicación de las consideraciones contenidas en el concepto de gobernanza relacional al analizar el caso de la cooperación económica entre China y Malasia bajo la IFR (657).

Tres fueron los inconvenientes que Wang y Zhao (2021) hallaron al tratar de operacionalizar la gobernanza relacional. El primero y más importante para estos dos académicos tiene que ver con el aspecto de la negociación (principalmente la que se produce de gobierno a gobierno); la cual no debe ser vista como el remedio universal para todos los problemas que trae consigo la cooperación regional (658).

En segundo lugar, el manejo de las relaciones sociales complejas no es un asunto fácil dentro de la gobernanza interna y tampoco en la de carácter internacional y relacional. Resulta bastante difícil que un ente externo impacte positivamente en la administración de los asuntos internos de un país (como las relaciones étnicas y las religiosas). Aunque también es cierto que a veces las cuestiones étnicas y las relaciones interestatales llegan a estar entrelazadas (Wang y Zhao 2021, 658).

El último problema que encontraron Wang y Zhao (2021) es si China será capaz de promover la confianza entre los actores involucrados en la IFR a través de una cooperación

mutua entre estos. En ese sentido, de acuerdo con dichos académicos, la confianza bajo la gobernanza relacional aún no cuenta con una base sólida (658).

Abordando el caso de Malasia en la IFR, bajo el gobierno de Najib Razak<sup>106</sup> (2009-2018), Malasia apoyó la IFR. Sin embargo, esto cambió con el ascenso al poder de Mahathir Mohamad<sup>107</sup> en 2018. Este asunto está relacionado con un problema de negociación enmarcado en la gobernanza relacional; lo cual se puede apreciar en el proyecto del Enlace Ferroviario de la Costa Este (ECRL por sus siglas en inglés); el cual fue el proyecto insignia de la IFR en Malasia (Wang y Zhao 2021, 659).

Según Wang y Zhao (2021), la negociación concerniente al ECRL se hizo entre el gobierno de Xi Jinping y el de Najib sin tomar en cuenta a las fuerzas locales y grupos de oposición al interior de Malasia. Sin embargo, Mahatir criticó este proyecto por haber afianzado la dependencia de Malasia respecto a China, además de considerar que el ECRL también iba encaminado a satisfacer los intereses personales del propio Najib (Kow, 2019) (quien de hecho terminó por verse envuelto en un escándalo de corrupción y fue encontrado culpable de diversos cargos (Paddock, 2020)) (659-660).

Otra muestra de uno de los problemas que pueden surgir en lo que a la administración de relaciones se refiere, lo encarna el caso de Forest City (una empresa conjunta entre una empresa inmobiliaria china y el sultán de Johor<sup>108</sup>, Ibrahim Ismail (2010-presente)). En este

---

<sup>106</sup>Primer ministro de Malasia entre 2009 y 2018.

<sup>107</sup>Primer ministro de Malasia para los periodos 1981-2003 y 2018-2020.

<sup>108</sup>El sultán de Johor es considerado el jefe constitucional del estado malasio de Johor.

ejemplo, la gobernanza relacional se vio limitada debido a una cuestión multiétnica en la que el referido proyecto atrajo a múltiples inversores chinos, pero no se le destinó un espacio a la gente local (lo cual fue un blanco de críticas por parte de Mahatir) (Wang y Zhao 2021, 660).

En un todo, Wang y Zhao (2021) consideran que la política exterior esgrimida por el gobierno de Mahatir mostró que aún al interior de un proyecto que puede ser visto bajo el concepto de la gobernanza relacional, es posible que falte el elemento crucial de la confianza entre los actores interrelacionados. A pesar de que posteriormente la actitud del gobierno de Malasia respecto a la IFR volvió a cambiar, los mencionados académicos argumentan que la gobernanza relacional por sí sola no garantiza el éxito de los proyectos de la IFR en Malasia, y, por lo tanto, esta debería combinarse con la gobernanza basada en reglas (661) (algo que Qin también llegó a considerar).

Finalmente, vale la pena señalar que Wang y Zhao (2021) sostienen que en la relación entre la RPCh y Malasia (especialmente en lo que a la IFR respecta), la “(...) gestión y gobernanza relacional de China hasta ahora ha generado problemas no solo para el gobierno de Malasia sino también para los proyectos de China en Malasia” (661). Es decir, en la práctica, que un actor se maneje bajo los preceptos de la gobernanza relacional, no parece implicar necesariamente que el desarrollo de los eventos sucesivos siga la ruta contemplada en dicho concepto, pues existen factores y elementos en la práctica que la gobernanza relacional y la teoría en general deben tomar en cuenta.

### **3.3. Motivaciones detrás de la teoría relacional de Qin Yaqing**

Ya ha sido revisada la evolución de la disciplina de Relaciones Internacionales en China en el primer capítulo de la tesis. Además se ha profundizado en los planteamientos, conceptos y premisas de la teoría relacional de Qin Yaqing en el segundo capítulo; lo cual permitió tocar la cuestión de su aplicación por parte de otros académicos, así como las críticas a la misma en los primeros dos apartados del tercer capítulo. Es turno ahora de identificar algunas de las motivaciones que pudo haber tenido el profesor Qin para querer desarrollar su teoría relacional.

En la introducción del presente trabajo académico fue hecha explícita la decisión de basarse en términos generales en la teoría de los rituales de interacción del sociólogo Randall Collins (particularmente en lo concerniente a los rituales de interacción de los intelectuales), para así cumplir con el objetivo principal de esta tesis. En ese sentido, destaca que Collins (1998) se aproxima a este tema planteando una pregunta inicial: ¿qué es lo que sucede con las interacciones sociales de los intelectuales que crean sus objetos sagrados que además se encuentran bajo la bandera de la ‘verdad’? (25).

Collins (1998) señala que las interacciones sociales de los intelectuales (o rituales de interacción distintivos de ellos) son “(...) aquellas ocasiones en las que estos se reúnen por el bien de su conversación seria (...)” (25). De dichas reuniones o actividades de esa índole (como conferencias o discusiones) surge el objeto sagrado de los intelectuales (25).

En el caso de este trabajo académico, se considera que los rituales de interacción pueden hacer referencia a conferencias, mesas redondas, debates, presentaciones de libros y

demás actividades en las que participan e interactúan cara a cara los académicos de RR. II. discutiendo una variedad de tópicos, como bien puede ser el caso de la creación de una nueva teoría o los retos que enfrenta la disciplina en el ámbito teórico.

No obstante, según Collins (1998), hay otra alternativa a través de la cual los intelectuales producen sus objetos sagrados: la lectura y la escritura. Y es que, según el sociólogo estadounidense, los intelectuales tienden a favorecer la palabra escrita, aunque también pueden exponer sobre lo que escriben de forma oral. Lo interesante aquí es que no importa tanto si alguien más lee los escritos de un intelectual o no, el simple hecho de publicarlos implica que haya de por medio una recompensa simbólica. Para los intelectuales es importante que sus ideas se inserten en libros y revistas (productos de la comunidad intelectual) (25).

La alternativa antes mencionada es precisamente una de las más importantes para el caso del mundo académico de las RR. II. (siendo que en este caso se considerará que no necesariamente se tiene que cumplir al pie de la letra lo establecido por Collins (1998) cuando sostiene que, “Sin rituales cara a cara, los escritos y las ideas nunca se cargarían de energía emocional” (27), aunque ello sería lo deseable). Para los académicos (no solo los de RR.II.) es importante publicar sus artículos en revistas indexadas, y que las editoriales de corte académico más importantes publiquen sus textos (ello les brinda mayor visibilidad y reconocimiento en la comunidad académica a la que pertenecen).

Aunado a lo anterior, Collins (1998) sostiene que actividades como las conferencias y los debates “(...) reúnen a la comunidad intelectual, enfocan la atención de los miembros

en un objeto común exclusivamente suyo y construyen emociones distintivas en torno a esos objetos” (26). Nuevamente esto también puede ser contemplado para la comunidad académica de RR. II., puesto que sus miembros tienden a enfocarse en torno a ciertos tópicos o problemáticas específicas, involucrándose e identificándose unos más que otros con ciertos temas que serán parte de los ejes de su investigación.

Como se recordará, los intelectuales (y los académicos de RR. II.) como una comunidad se encuentran en el nivel micro. Acerca de esto, vale la pena rescatar aquí que para Collins (1998) “Controlar quién puede hablar es el modo principal de promulgar autoridad en el nivel micro” (26). Se puede considerar que dentro de la comunidad académica de RR. II, si bien no existe una especie de autoridad que dicte quién puede elaborar una propuesta teórica, existen académicos que consideran que sí se le ha dado mayor importancia a ciertas teorías occidentales que cumplen con los parámetros del positivismo, acreditándolas como válidas en oposición a aquellas propuestas que no entran bajo dichos criterios.

Afirmaciones como las mencionadas en el anterior párrafo y esgrimidas por académicos como Muthiah Alagappa y Ren Xiao ya han sido descritas en páginas anteriores. Asimismo, incluso se llegó a dar el ejemplo del neorrealista Kenneth Waltz en lo relativo a la existencia de ciertos académicos inscritos dentro de una teoría occidental predominante de RR. II., que, precisamente siguiendo las pautas del positivismo, llegaron a establecer qué es lo que debería tener una teoría de ciencias sociales.

Ahora bien, Randall Collins (1998) también argumenta que un ritual de interacción intelectual suele ser “(...) una encarnación situacional de los textos que son la vida a largo

plazo de la disciplina. Las conferencias y los textos están encadenados: esto es lo que distingue a la comunidad intelectual (...)” (27). No obstante, es necesario que exista un arreglo social que sirva para que el intelectual pueda escribir textos de una determinada extensión y estos a su vez circulen a los lectores. Este arreglo social es entendido por Collins (1998) como una red autónoma para la comunicación intelectual (27).

Como ya se mencionó, las conferencias y los textos son elementos que también distinguen a la comunidad académica de Relaciones Internacionales. Existe también un arreglo social a través del cual se ha terminado por definir los medios, la extensión y características de los textos que los académicos pretenden diseminar a la mayor cantidad de colegas posibles. Ello también requiere de una estructura de distribución de textos (representada, por ejemplo, por editoriales y revistas académicas indexadas). Dentro de dicha estructura se busca incluir textos novedosos y de carácter científico

Destaca también que los intelectuales son conscientes de quienes los precedieron. Además de que aquello que producen está orientado a audiencias que no siempre son visibles. Por otro lado, la idea o el mensaje que buscan transmitir forma parte de una cadena que es dinámica, siendo entonces estas ideas repetidas, discutidas, o incluso ampliadas (Collins 1998, 27). De forma similar, los académicos de RR. II. son conscientes de las obras, conceptos y teorías planteadas por muchos de sus contemporáneos y predecesores.

Asimismo, el académico que escribe un texto propio de su disciplina se está dirigiendo principalmente (aunque no restrictivamente) a los miembros que forman parte de la comunidad académica específica a la cual pertenece. El argumento o propuesta que dicho

académico haya desarrollado en su texto tiene el potencial de ser repetido, discutido o inclusive ampliado con el paso del tiempo.

Lo anterior descrito bien puede ser el caso de Qin Yaqing, quien a través de varios de sus escritos presenta y defiende su teoría relacional principalmente ante el resto de la comunidad académica de RR. II. Qin ha construido su teoría y ha abogado por ella tomando en cuenta el desarrollo a nivel teórico que ha experimentado la referida disciplina. Así pues, él es consciente de aquellos que lo precedieron en la relativo a la labor teórica.

Por otro lado, es importante resaltar que la propuesta teórica de Qin ha sido repetida e incluso ampliada por otros académicos que han tratado de aplicar su teoría relacional en sus investigaciones y trabajos académicos (esto ha podido detectarse dentro del apartado que trata justamente la aplicación de dicha teoría).

Existen académicos como Wang Zhaohui y Zhao Hong (2021), quienes recurrieron a la teoría relacional de Qin centrándose en el concepto de gobernanza relacional para ofrecer explicaciones sobre la cooperación regional de China con sus países vecinos a través de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (651) (llegando a repetir ciertos aspectos de la teoría relacional en sus escritos). Además, también destaca el ejemplo de Peng Bo, quien dentro de su trabajo sobre el ‘Liderazgo Internacional con Características Chinas’, amplió las ideas de Qin al introducir el concepto de ‘visión relacional’.

También las ideas de Qin han sido discutidas por académicos como Benjamin Tze Ern Ho (2019), quien como se recordará, sostiene que el principal problema de la teoría de

Qin es su carencia de universalidad debido a que, según él, la propuesta teórica de Qin coloca a China en un lugar central y esto limita el alcance de su teoría (93). Esto a su vez hace eco con lo contemplado por Wang Zhaohui (2021), quien llegó a sostener que, si China consigue manejar apropiadamente sus relaciones con sus vecinos a través de la IFR, esto implicará que se convierta en el país ‘relacionalmente central’ en Asia (22).

Collins (1998) sintetiza las implicaciones del ritual intelectual al mencionar que en esta clase de ritual:

Los intelectuales se reúnen, centran su atención durante un tiempo en uno de sus miembros, que pronuncia un discurso sostenido. Ese discurso mismo se construye sobre elementos del pasado, afirmando y continuando o negando. Los viejos objetos sagrados, previamente cargados, son recargados de atención, o degradados de su sacralidad y expulsados de la vida de la comunidad; se ofrecen nuevos objetos sagrados candidatos para la santificación.

En un sentido similar, los miembros de la comunidad académica de RR. II. pueden reunirse en conferencias o simposios para discutir sobre un tema en concreto, escuchando lo que determinados miembros tengan para decir respecto al mismo y debatir al respecto. Sin embargo, si bien para Collins las interacciones cara a cara son importantes, este trabajo académico se enfoca en el caso de la palabra escrita. Es entonces que se considera la posibilidad de que un determinado académico presente un argumento o propuesta específica (como bien puede ser el caso de los textos de Qin Yaqing en los que plantea y desarrolla su teoría relacional).

Siguiendo con lo establecido por Collins, se enfatiza que Qin retoma conceptos (como el de poder o la gobernanza) y discusiones previas propias del ámbito de las RR. II., construyendo sobre estos y ofreciendo elementos y premisas nuevas que forman parte de su

teoría. Qin presenta su teoría poniendo sobre la mesa la discusión en torno al supuesto predominio o hegemonía de las teorías occidentales de RR. II., y el papel crucial que tiene el positivismo al proporcionar las pautas a seguir para que una teoría sea considerada como tal. Lo anterior para proceder a mostrar su teoría como un nuevo ‘objeto sagrado’, aunque según el propio Qin, esto no implicaría expulsar viejos objetos sagrados (teorías de RR. II. previas).

Los individuos (incluidos los intelectuales) tienden a desplazarse en una red de encuentros denominada por Collins (1998) como una cadena ritual de interacción. Dependiendo de las situaciones a las que las personas estén expuestas, tendrán tanto un determinado repertorio de símbolos que están cargados de un significado de pertenencia (siendo este su capital cultural), como un cierto nivel de energía emocional (29).

El nivel de energía emocional depende de qué tan exitosos han sido los rituales de interacción en los que una persona ha participado. Si la participación del individuo ha sido intensa, si domina una situación de grupo, o si pertenece a un grupo de rango alto, entonces su nivel de energía emocional será alto (y viceversa) (Collins 1998, 29).

La energía emocional y el capital cultural serán aspectos importantes para entender claramente el desarrollo de la teoría de los rituales de interacción de Collins (1998), especialmente en el caso de los intelectuales. Con todo, es necesario revisar qué es lo que dice el sociólogo estadounidense acerca de la trayectoria de acción de un individuo. Esta trayectoria “(...) depende de dónde se sitúe esa persona en relación con la estructura social local, las redes en las que participa. Desde el punto de vista del individuo, esta es su estructura de oportunidades” (29).

La trayectoria de acción de Qin depende de en dónde se ubique él dentro de la comunidad académica de RR. II. a nivel internacional. Él se inserta dentro de la comunidad académica china; la cual permaneció aislada de los debates y desarrollos de la disciplina producidos fuera de China hasta la llegada de la época de Reforma y Apertura, que fue cuando la comunidad académica china comenzó a absorber las teorías y conceptos producidos fuera del país (principalmente los creados desde Occidente).

Lo anterior hasta que en tiempos más recientes se dio paso a un proceso de crítica del predominio de las teorías occidentales dentro de las RR. II., y al interés de varios académicos chinos por crear teorías basadas en la historia, pensamiento antiguo y otros elementos de su propio país. Este es el punto en donde está ubicada la trayectoria de acción de Qin, pues él pasó de absorber conocimientos y teorías de occidente (particularmente el constructivismo) y aplicarlos en sus investigaciones, a someter a discusión la supuesta pretensión universal de las teorías occidentales e incluso proponer una teoría que trata de alejarse de la línea seguida por las primeras (en referencia a su teoría relacional).

No obstante, Collins (1998) señala que las redes en las que un individuo participa pueden estar estratificadas. Ante tal escenario, la persona en cuestión puede tratar de dominar sus propias interacciones rituales, o simplemente hacer lo posible por evitar aquellas situaciones o rituales que impliquen una subordinación de su parte (30).

Al ser aplicado lo mencionado en el párrafo previo al tema específico de esta tesis, si uno sigue lo previsto por académicos como Alagappa o el propio Qin, se argumenta que

existe un segmento de la comunidad académica de las RR. II. (aquellos que favorecen el uso de las principales teorías occidentales) que domina el centro de atención a nivel teórico, pues cuenta con los recursos necesarios para ello. Mientras que los miembros que no poseen los recursos necesarios reciben menos atención o incluso llegan a pasar desapercibidos al interior de la comunidad académica de RR. II.

“El mundo intelectual es una conversación masiva, capital cultural circulante en rituales cara a cara intermitentes, así como por escrito” (Collins 1998, 30). Lo que le interesa al intelectual es participar en dicha charla y ser el centro de esta, implicando esto que sus ideas adquieran una condición de sacralidad cada vez mayor. De ser posible, el intelectual prefiere que sus ideas estén vinculadas con su propia identidad (Collins 1998, 30-31).

La citada conversación es competitiva y esto lleva a Collins (1998) a preguntarse cómo es que un intelectual es capaz de posicionarse en el centro de esta clase de rituales de interacción. La respuesta que él mismo ofrece es que el intelectual puede presentar sus ideas como nuevas, o señalando que las mismas son importantes (31).

En el caso de Qin, se baraja la idea de que él es un académico que busca insertarse dentro del centro de discusión de la comunidad académica de RR. II. a nivel internacional a través de su teoría relacional; la cual parece apelar a los miembros de la comunidad al buscar presentar una perspectiva teórica distinta a lo contemplado por las principales teorías occidentales de RR. II., dejando claro a su vez la importancia y valor que posee dicha perspectiva ante un escenario en donde predominan las teorías de corte occidental.

Asimismo, Collins (1998) señala que el capital cultural más importante es aquel que implica que el individuo sea capaz de ubicar el territorio intelectual en donde puede trabajar, favoreciendo, además, la creación de acertijos y no solo la resolución de rompecabezas previos. Por otra parte, para el referido sociólogo, el gran trabajo intelectual permite la creación de un espacio amplio en donde sus seguidores puedan trabajar (esto en referencia a la existencia de imperfecciones en dicho trabajo a las cuales sus adeptos puedan dedicarse) (32).

Qin posee un capital cultural que le permitió ser consciente de cuál era el territorio teórico sobre el cual habría de construir su teoría relacional, con ello introdujo el debate sobre la utilidad de su teoría y los diversos elementos y conceptos que contempla, caracterizando a su trabajo teórico como uno que ha favorecido la creación de un espacio para el desarrollo de críticas y discusiones sobre la aplicación de este a casos prácticos por parte de quienes ven de forma positiva a la teoría (destacando caso de la Iniciativa de la Franja y la Ruta abordada por Wang y Zhao), y quienes no.

Collins (1998) también se pregunta por la estrategia que le dará a un individuo una mayor cantidad de oyentes. Al respecto, él considera que existen dos formas: rebatir lo que otra persona ya ha dicho, o estar de acuerdo en lo que otra persona esté diciendo sobre un determinado tema (aunque esto implicaría una relación jerárquica de maestro y alumno) (38-39).

Aunado a lo anterior, es importante tener en mente que según Collins (1998), el espacio de atención es limitado y la estructura del campo intelectual está conformada por

posiciones que contienden por la dominación de dicho espacio. El capital cultural de una persona incidirá en cuál será la posición con la que se sienta más atraída. Además de que los individuos tienden a dirigirse hacia los rituales de interacción que les darán una mayor energía emocional (39).

Lo anterior está relacionado con lo que Collins (1998) denomina como la ‘ley de los pequeños números’. Dicha ley “(...) propone que siempre hay un pequeño número de posiciones rivales al frente de la creatividad intelectual. Esto es particularmente así en el campo de la teoría y, por lo tanto, sobre todo en la filosofía” (42). La ley de los pequeños números también puede aplicar al caso de la comunidad académica de RR. II., pues en ella existe un determinado número de corrientes teóricas que llegan a rivalizar entre sí para ocupar una parte importante del espacio de atención.

Ante el panorama planteado en los párrafos anteriores, Collins (1998) señala que el intelectual está frente a una elección estratégica: “(...) tratar de estar solo o casi solo en el centro de una de las principales posiciones intelectuales. O (...) reducir las pérdidas y aspirar a una posición más modesta: como seguidor leal de alguna posición exitosa (...)” (40).

Así pues, lo mejor que le podría ocurrir a la teoría relacional de Qin (y en realidad a cualquier teoría independientemente de la disciplina que se trate), es que esta sea conocida por la mayor cantidad posible de académicos de RR. II. y vista de forma favorable. Si bien Qin no presenta su teoría bajo la idea de contender contra el resto de las teorías existentes, sí enfatiza en aquellos elementos que distinguen a su teoría de las demás (en lo concerniente al

componente metafísico de la misma), con lo cual por lo novedoso del asunto atrae a más de un académico.

No obstante, el espacio de atención en el ámbito teórico de las RR. II. es limitado, por lo que aún y cuando Qin no lo quiera, la rivalidad por el espacio de atención será algo que estará presente si es que la teoría relacional comienza a ganar peso dentro de la comunidad académica de RR. II.

Por otro lado, dependiendo de la clase de capital cultural que posea un miembro de la comunidad académica de RR. II. (en conexión con la ubicación en la que se encuentre este individuo dentro de dicha comunidad; en este caso si está cerca de la postura a favor de la situación actual de la disciplina en la que predominan las teorías occidentales, o se opone a esto e incluso está a favor de la creación de teorías basadas en un determinado país), tendrá una considerable influencia respecto a qué lado de la discusión entre Qin y sus críticos terminará por escoger. Además de que su elección también dependerá de cual lado le brinde mayores beneficios (prestigio, visibilidad en la comunidad académica, etcétera).

De forma similar a lo planteado por Collins para el caso de los intelectuales, cada académico se enfrenta a una elección estratégica. Puede escoger entre buscar tener una posición de gran influencia dentro de la comunidad académica en el ámbito teórico al elaborar una teoría que capte la atención de un gran número de colegas, o simplemente ser un seguidor de alguna de las corrientes teóricas existentes que poseen mayor popularidad y aceptación por parte de la referida comunidad. En el caso de Qin Yaqing y su teoría relacional, se considera que él ha optado por la primera opción.

Ahora bien, no solo el espacio de atención es limitado para Collins (1998), pues esto también es el caso del acceso que tienen los intelectuales al núcleo del capital cultural productivo. Aquellos intelectuales que puedan vincularse íntimamente a las redes sociales serán los que tendrán una ventaja. Asimismo, dicha vinculación tiene que ver con que el intelectual en cuestión sea altamente productivo pues esto facilitará una transmisión rápida del capital cultural (44-45).

Lo anterior deviene en que:

En la parte superior, las personas que tienen un buen acceso al capital cultural a través de su experiencia previa, sus mentores y su participación en las redes sociales centrales tienen una [energía emocional] alta. Están apegados con entusiasmo a su campo, trabajan muy duro para explotar sus oportunidades y reciben recompensas muy altas en forma de reconocimiento (Collins 1998, 45).

Retomando lo establecido por Collins, destaca que al igual que en el caso de los intelectuales, el acceso de los académicos de RR. II. al núcleo del capital cultural productivo es limitado. Aquellos académicos que estén estrechamente vinculados a las redes sociales formadas al interior de la comunidad académica de RR. II. tendrán una ventaja. Además, que un académico se ubique en el centro de la red central social de la comunidad tiene que ver con que sea altamente productivo.

Para el académico que desea destacar en la disciplina a la cual pertenece es importante participar en los debates y temáticas centrales, así como estar relacionado o interactuar de alguna forma con algunos de los principales académicos del momento. Esto, aunado a su

experiencia previa, le permitirá poder ubicarse en la parte superior de la comunidad académica, de lo contrario se ubicará en el extremo inferior de la misma.

La situación descrita previamente es en la que están inmersos académicos pertenecientes a la comunidad académica de RR. II. como Qin Yaqing. Estos además pueden optar por formar parte de un determinado bando en ciertas situaciones en las que hay posturas contrastantes. Cada académico escogerá aquel bando que tenga las características y elementos con los que él o ella se identifiquen más.

Lo anterior puede aplicar al caso de la discusión que rodea a la teoría relacional de Qin, y que al mismo tiempo está inscrito en un debate más amplio: la factibilidad de considerar válida una teoría construida a partir de elementos del pensamiento antiguo y la historia de un determinado país asiático (como el caso de China), ante un supuesto predominio de las principales teorías occidentales.

Volviendo a la cuestión de la energía emocional, Collins (1998) menciona que la carga de energía emocional de un determinado símbolo tiende a ser mayor durante el ritual de interacción, pero comienza a disiparse paulatinamente si es que no se reutiliza en otro ritual de interacción que sea exitoso (50). En el caso de la teoría relacional de Qin, al publicarse textos relativos a su teoría o si se habla de ella en conferencias o simposios, su teoría como una especie de símbolo se carga de energía emocional. No obstante, es importante que se siga escribiendo y hablando sobre la teoría para que siga vigente.

Antes de concluir con lo concerniente al caso de Qin Yaqing y su teoría a nivel del micro-núcleo (la comunidad académica de RR. II.), resulta interesante retomar lo contemplado por Collins (1998) respecto a la creatividad intelectual. De acuerdo con él, la creatividad llega a aquellas personas que están convenientemente ubicadas para aprovechar las oportunidades que se les presentan (51).

A pesar de lo anterior (y como ya se ha mencionado), en el campo intelectual la situación es competitiva, por lo que aquellos que acceden a las primeras oportunidades poseen una ventaja, mientras que el resto suele convertirse en seguidores o rivales de los primeros (aunque algunos retadores que llegaron tarde para aprovechar dichas oportunidades terminan siendo expulsados por la estructura propia de la vida intelectual) (Collins 1998, 51).

En un tenor similar a lo descrito en el párrafo anterior, se considera que el ser reconocido como un académico innovador dentro de las RR. II. implica una situación de constante competencia en donde es importante para el académico aprovechar la primera oportunidad que surja para poder adquirir relevancia dentro de la comunidad académica de RR. II. y ser un referente de esta.

No obstante, muchos académicos se ven obligados a volverse seguidores de un determinado tema o corriente teórica dominante, otros se vuelven opositores o críticos de dichos temas o teorías, y unos más que se insertaron tarde dentro de los debates o temáticas centrales discutidos por la comunidad académica de RR. II. y se volvieron retadores, pueden llegar a ser expulsados de la estructura inherente a dicha comunidad (siendo invisibilizados).

En pocas palabras, Collins (1998) argumenta que el “(...) entusiasmo creativo no es más que la energía emocional específica de los intelectuales que se encuentran en esas posiciones cruciales de la red donde tienen el capital cultural que atraerá a las audiencias clave” (52). Un intelectual que es creativo, al trabajar con una variedad de ideas está barajando distintas reestructuraciones de la comunidad intelectual con el interés de que la red intelectual termine reorganizándose alrededor de dichas ideas (Collins 1998, 52).

Qin llegó a tener un entusiasmo creativo al buscar ubicarse en una posición importante dentro de la comunidad académica de RR. II. como un crítico no solo del predominio de Occidente en las RR. II., sino también defensor de la posibilidad de crear teorías que retomen elementos del país de origen de sus creadores. Esto último le ha permitido ir atrayendo a ciertos sectores de dicha comunidad (aquellos que también critican el supuesto predominio de Occidente en la disciplina y/o abogan por mayor pluralidad en las RR. II.) a su propuesta teórica.

Además, al lanzar su teoría relacional, se puede considerar que Qin espera que se discuta sobre la misma al interior de la comunidad académica de RR. II. y los tópicos que esta trae consigo, orientando así hacia una determinada dirección parte de la conversación académica que existe en la disciplina.

En la introducción de la tesis quedó claro que al micro-núcleo que contempla Collins dentro de su teoría lo rodea una base organizativa que para el caso que aquí se contempla, favorece la creación de redes y la interacción entre académicos pertenecientes a la comunidad de RR. II. (pudiéndose incluir aquí universidades y las editoriales que publican sus escritos).

No obstante, un asunto que llamó especialmente la atención del autor de la presente tesis se ubica en el siguiente nivel; el cual involucra a aquella estructura que de acuerdo con el propio Collins (1998) está conformada por fuerzas de índole política y económica (51).

En primera instancia, es importante traer a colación que, en la década del 2000, el gobierno chino se interesó por que la RPCh se involucrara cada vez más en la arena internacional. Esto a nivel discursivo se vio cristalizado bajo el concepto del ‘ascenso pacífico’ y su posterior reformulación a ‘desarrollo pacífico’.

La comunidad académica de RR. II. de China centró parte de sus esfuerzos en discutir y debatir en torno a la factibilidad del ascenso pacífico de la RPCh. Qin Yaqing fue precisamente uno de los académicos que participó en dichas discusiones a partir de la óptica de una de las principales teorías occidentales de RR. II.: el constructivismo.

Ya ha sido descrita a detalle en el último apartado del primer capítulo, la forma en que Qin a partir de los planteamientos del constructivismo abogó en favor de la posibilidad de un ascenso pacífico de China. Sin embargo, es preciso resaltar la influencia (aunque quizás no directa) del gobierno chino (una fuerza política) en el propio Qin. Lo anterior en un principio al estar sobre la mesa de debate de la comunidad académica de RR. II. china, un concepto diseñado por un político y asesor gubernamental que responde a las necesidades e intereses de política exterior de la RPCh (como lo fue el ascenso pacífico).

En conexión con lo anterior, también llama la atención que Qin dentro del desarrollo de sus argumentos respecto al ascenso pacífico, le diera una especial importancia a la cuestión

de la identidad. Y es que como ya se ha revisado en el capítulo dos, el concepto de la identidad es relevante dentro de los planteamientos de la teoría relacional.

Desde sus primeros esbozos de su teoría relacional, y bajo lo que Qin al menos en 2009 denominaba como ‘relacionismo chino’, el asunto de la identidad fue tratado por él al considerar que son las relaciones las que definen la identidad de un actor; y que estas generan poder (Qin 2009b, 14-18).

Posteriormente, dentro de los aspectos básicos para poder comenzar a desarrollar su teoría relacional, Qin llegó a considerar que aquello que define a una teoría y justamente le da su propia identidad es el núcleo duro de la misma (Qin 2016, 34; 2018a, 26-27). Además de que, al hablarse de una identidad relacional, Qin (2018a) recuperó la idea de que tanto las identidades como los roles de un actor social son forjados por sus relaciones, con lo que no existe una identidad que sea independiente y absoluta de otras (130).

También hay que recordar que al tratar el concepto de la ‘sociedad internacional’, Qin (2010b) no solo planteó que la identidad al estar definida y redefinida por las relaciones entre los actores implicaba que esta fuese un devenir, más que un ser; sino que también se establecía que, al interactuar dos actores con identidades diferentes, estos eran mutuamente inclusivos y complementarios (143). Asimismo, por lo menos en lo que respecta al año 2010, destaca que, dentro de las ideas de Qin (2010b) sobre la sociedad internacional, él concluyó que no había razones para considerar que China habría de desafiar violentamente a la sociedad internacional en lo concerniente al surgimiento de nuevas instituciones (152-153).

De todo el asunto relacionado con el concepto de identidad, aquello que intriga más aquí es que no solo indica que la teoría relacional parece mostrar una continuidad de la influencia que ejerce en cierta medida el constructivismo en los planteamientos y trabajos académicos de Qin Yaqing, sino que aún y cuando sea de forma aparentemente lejana, el nivel macro (específicamente lo relacionado con el creciente rol de China a nivel internacional y la importancia que le da el gobierno chino a este asunto a través de su política exterior) ha dejado una huella en la teoría misma.

Aunado a lo anterior, la influencia del nivel macro en Qin Yaqing también se refleja en la postura que toma este último en torno al debate que existe sobre la construcción de una ‘teoría de Relaciones Internacionales china’. Pues Qin inclusive consideró que el supuesto teórico central de tal teoría bien podría ser la integración pacífica de la RPCCh en la comunidad internacional (Qin en Wang 2013, 44; Ren 2020, 395). Esto a su vez está en consonancia con lo mencionado por Hun Joon Kim (2016), quien al considerar al excepcionalismo como uno de los obstáculos que la Escuela China de RR. II. debe superar, relacionó esto con el énfasis de carácter académico acerca del ascenso pacífico de China (74).

Por otra parte, al revisar varios de los ejemplos en los que distintos académicos han aplicado la teoría relacional de Qin para desarrollar ciertos tópicos, también se puede identificar que al hacerlo existe cierta influencia del nivel macro. Destaca el caso de Wang Zhaohui y Zhao Hong y su aproximación a la Iniciativa de la Franja y la Ruta a partir de la teoría relacional y del concepto de gobernanza relacional. Al respecto, elementos de dicha teoría como la negociación o la confianza y que son considerados por Wang y Zhao, están

estrechamente relacionados con el discurso chino acerca de la IFR o con el concepto de ‘Comunidad de Futuro Compartido’.

También vale la pena recordar que los tiempos en los que fue impulsada la IFR por el gobierno chino, y se dio el auge en la academia china de RR. II. tanto del uso de la gobernanza relacional para analizar las asociaciones entre actores internacionales, como en lo relativo al mantenimiento de relaciones bilaterales o multilaterales, fueron casi los mismos. Lo anterior podría sugerir que existió un vínculo entre lo contemplado por académicos chinos respecto a elementos alusivos a la teoría relacional, y el ámbito discursivo de la política exterior china.

La propia cuestión del ascenso de China también llegó a ser trabajada por el académico Peng Bo (2021) tomando en cuenta de cierta manera lo establecido por la teoría de Qin. Ello a través de su búsqueda por desarrollar su concepto de ‘Liderazgo Internacional con Características Chinas’ (LICC) para conceptualizar el vínculo entre el ascenso de China y la gobernanza global tomando en consideración aspectos de la cosmovisión china como la inclusividad, la procesualidad o la misma relacionalidad (43).

Los ejemplos anteriores son muestras de cómo académicos distintos a Qin al retomar premisas y aspectos de la teoría relacional del primero, dejan entrever que en sus planteamientos y en los temas que tocan están de por medio conceptos y argumentos que forman parte del discurso del gobierno chino en lo relativo a su política exterior.

El argumento de que la teoría relacional encaja en la forma en que China ha conducido sus relaciones con ciertos países también llegó a ser esgrimido por académicos como Joshua Eisenman (2021) (quien sostiene que en África la RPCh ha seguido una estrategia en red de construcción de relaciones que ha sido incluida dentro de la teoría de Qin (70)), y Lina Benabdallah (2020a) (quien sostiene que varios de los intercambios persona a persona entre China y diversos países africanos le permiten mejorar sus redes relacionales al primero y así expandir su influencia (42)).

Finalmente, hay que poner sobre la mesa nuevamente la idea barajada por académicos como Kristensen y Nielsen (2013) respecto a que a raíz del énfasis de Hu Jintao en su concepto de ‘mundo armonioso’, hubo una proliferación de académicos que empezaron a teorizar sobre la cultura y armonías chinas (31) (como es el caso de Qin). Lo anterior sumado a las críticas a la teoría relacional de Ho (2019) acerca de que la teoría de Qin tiende a poner a China en un lugar central (93), o a que está enfocada en garantizar el monopolio de poder del PCCh y las relaciones al interior del país (101), parece apuntar a que el nivel macro también ha estado inmiscuido dentro de las motivaciones de Qin para elaborar su teoría.

## Conclusiones

Volviendo a la hipótesis planteada en la introducción de este escrito, se encontró que si bien el profesor Qin Yaqing presenta su teoría como una contribución a las RR. II. que no entra en franca oposición ni busca desplazar a las teorías principales que prevalecen en la referida disciplina, al partir de la teoría de los rituales de interacción del sociólogo Randall Collins, se identificó que la motivación principal de Qin para elaborar su teoría relacional tiene que ver con un interés por estar en el centro de las discusiones a nivel teórico dentro de la comunidad académica de Relaciones Internacionales.

Es importante tener en cuenta la situación que ha dado pie al desarrollo de teorías como la de Qin (las cuales se basan en elementos como la historia y el pensamiento antiguo de China). Aún y cuando pueda ser debatible el supuesto de un predominio de Occidente (y más en concreto de Estados Unidos) en lo concerniente a la disciplina de Relaciones Internacionales, lo cierto es que al interior de la comunidad académica de China existen varios académicos que no solo favorecen dicha postura, sino que han buscado responder a dicha situación a través de la elaboración de teorías que pretenden alejarse de lo previsto por las principales teorías occidentales de RR. II.

Lo señalado en el anterior párrafo deriva en que exista una situación de competencia entre miembros de la comunidad académica de RR. II como la descrita por Collins (1998) respecto al ámbito intelectual (aunque ello no necesariamente implique un conflicto). Como se recordará, dicha situación se debe a que el espacio de atención es limitado, por lo que distintas posiciones luchan por dominar ese espacio (39).

Ante un escenario de competencia del tipo que describe Collins (1998), no todos los participantes en el campo intelectual pueden acceder a las tan ansiadas posiciones clave o de mayor trascendencia y visibilidad, por lo que a muchos no les queda más que volverse seguidores o rivales de aquellos que sí han logrado acceder a dicho estatus (170).

Parte de los argumentos que ofrecen los académicos chinos que defienden la idea de crear unas ‘teorías chinas de RR. II’, es que ellos, “(...) en lugar de simplemente absorber y trasplantar las teorías de las RR. II. occidentales, deben tener el espíritu de pensar de forma independiente y no siempre deben seguir a los demás” (Ren 2020, 36). Posturas como la aquí citada sugieren que varios de los académicos chinos interesados en impulsar las teorías de Relaciones Internacionales basadas en el contexto chino, no desean ser simples seguidores de las teorías occidentales de RR. II.

Volviendo a la teoría de los rituales de interacción, también se establece que los rituales cargan ciertos símbolos de significado emocional, pero si estos no son renovados a través de replicar los rituales, entonces los primeros terminan por desaparecer (Collins 2005, 44). Esto está en estrecha relación con lo mencionado por Acharya (2019) acerca de las ‘teorías de RR. II. chinas’ (como la de Qin), pues para él, los académicos chinos tienen que esforzarse por “(...) lograr una mayor participación y aplicación de sus conceptos, y el surgimiento de cursos, proyectos de investigación (...) y agendas de académicos dentro y fuera de China que apliquen las [Teorías de RR. II.] chinas a los problemas del mundo” (486).

Si se reduce la imagen que se ha descrito hasta ahora, y se pasa de enfocarse en el caso de las ‘teorías chinas de RR. II.’ en términos generales, a limitarse únicamente a lo que

sucede con Qin Yaqing y su teoría relacional, el panorama no cambia drásticamente. Al respecto, quedó establecido que Qin con su teoría ha optado por lanzarse a la búsqueda de una posición de considerable influencia (y mayor presencia) dentro de la comunidad académica de RR. II., en lugar de ser solo un partidario de alguna de las corrientes teóricas que predominan en la disciplina.

Además, para evitar que la visibilidad de la teoría de Qin en la comunidad académica de RR. II. se vea disminuida, en un sentido similar a lo contemplado por Collins en su teoría de los rituales de interacción, también llegó a considerarse que es importante que se siga hablando sobre la teoría de Qin en conferencias o simposios, así como que continúen escribiéndose textos académicos que describan, critiquen o utilicen la teoría relacional.

Sumado a todo lo ya desarrollado, fue importante seguir con la teoría de Collins (1998) y la premisa de que el mundo intelectual es competitivo, pues partiendo de la misma, él llegó a sostener que para que un intelectual pueda colocarse en el centro de los rituales de interacción propios del mundo al que pertenece, tiene que presentar sus ideas como nuevas, o que son importantes (31). Esto lo hizo Qin Yaqing al defender que su teoría relacional era innovadora y original en virtud de los elementos y consideraciones que conforman al componente metafísico de su teoría (la relacionalidad); el cual Qin además enfatiza que es distinto al de las principales teorías occidentales de RR. II.

Es interesante hacer notar que Qin trató de dejar en claro que su teoría no era superior al resto de teorías de Relaciones Internacionales (como las principales teorías occidentales). Esta clase de argumento también se puede apreciar dentro de las propias consideraciones que

contempla la teoría relacional. Por ejemplo, en lo concerniente a la dialéctica *zhongyong* (propia de la teoría relacional de Qin) y la dialéctica hegeliana, (aquella que Qin considera es inherente a las teorías occidentales) Qin (2014) argumentó que su intención no era valorar cuál era superior, puesto que cada una tenía sus propias ventajas (295).

Lo mencionado en el anterior párrafo muestra que Qin ha sido muy cuidadoso en la elaboración de su teoría, y al menos en el discurso no niega el valor que tienen las teorías occidentales de RR. II. Qin se ha esforzado en diseñar su teoría a tal grado que, al mismo tiempo que trata de presentarla a la comunidad académica de RR. II. como una propuesta innovadora, también ha procurado que la misma no sea totalmente ajena a los desarrollos teóricos previos (lo cual permite que otros académicos puedan acercarse a ella a partir de conceptos o elementos ya conocidos).

Sin embargo, todo lo planteado en los párrafos anteriores no quiere decir que Qin no esté intentando que su teoría tenga un lugar importante dentro de la disciplina de RR. II. Más bien, él ha estado propiciando que la teoría relacional forme parte del centro de discusión o juegue un papel importante dentro de los textos y trabajos de investigación de diversos académicos de Relaciones Internacionales (por ejemplo, al insertarla en debates encendidos como el relativo a la hegemonía de Occidente en la disciplina).

Textos en los que distintos académicos han buscado aplicar la teoría relacional o incluso criticarla, ya han sido abordados en esta tesis. Queda por esperar a ver si esta situación se magnifica y la influencia de la teoría y de la figura de Qin se expande cada vez más dentro

de la comunidad académica de RR. II., o si ambas terminan por perder completamente su relevancia para dicha comunidad.

Ahora bien, tras revisar sus intereses teóricos como académico de RR. II., la evolución de la referida teoría (así como su aplicación y las críticas a la misma), quedó sobre la mesa la posibilidad de que los intereses y necesidades en materia de política exterior de China pudieran haber influido (si no de forma explícita) en la teoría relacional. De ser el caso, ¿qué tanto influyó el denominado nivel macro en el desarrollo de la teoría de Qin?

Si uno se remite a los planteamientos y posturas previas a la presentación formal de la teoría de Qin en la década de 2010, encontrará que dicho académico chino estaba muy interesado en respaldar planteamientos propios del discurso del gobierno chino en materia de política exterior (como el caso del concepto de ‘ascenso pacífico’). Inclusive, avanzando en el tiempo, ha habido críticos de la teoría relacional como Benjamin Ho Tze Ern (2019), que han sostenido que, en dicha teoría, China ocupa un lugar central (93) y, además que esta clase de iniciativas sirven para promover los intereses nacionales de China (92).

Aunado a lo anterior, también se hallaron casos en los que algunos académicos al aplicar la teoría relacional de Qin o retomar algunos de sus elementos, lo hicieron en favor de algún concepto o propuesta relacionado con aquello que promueve la RPCh respecto a su política exterior (destaca el caso de Peng Bo y su concepto de ‘Liderazgo Internacional con Características Chinas’, o incluso las consideraciones de Wang Zhaohui sobre la Iniciativa de la Franja y la Ruta).

En lo concerniente a los argumentos, conceptos y premisas que componen la teoría de Qin, no se mostró explícitamente que Qin Yaqing hubiera diseñado su teoría para responder a las necesidades del gobierno chino. No obstante, sí parece existir una cierta correspondencia entre el discurso y conceptos propios de la política exterior china y varios de los elementos contemplados por la teoría relacional de Qin (como el de la identidad, la armonía, la cooperación y la negociación). Por todo lo anterior, este asunto merece ser trabajado de forma más exhaustiva en una futura investigación (ello en la medida en que Qin siga desarrollando más su teoría en posteriores escritos).

## Lista de Referencias

- Acharya, Amitav. 2017. “‘Theorising the international relations of Asia: necessity or indulgence?’ Some reflections.” *The Pacific Review* 30, no. 6: 816-828. <https://doi.org/10.1080/09512748.2017.1318163>.
- Acharya, Amitav, y Barry, Buzan. 2017. “Why is there no Non-Western International Relations Theory? Ten years on.” *International Relations of the Asia-Pacific* 17, no. 3: 341-370. <https://doi.org/10.1093/irap/lcx006>.
- Acharya, Amitav. 2019. “From Heaven to Earth: ‘Cultural Idealism’ and ‘Moral Realism’ as Chinese Contributions to Global International Relations.” *The Chinese Journal of International Politics* 12, no. 4: 467-494. <https://doi.org/10.1093/cjip/poz014>.
- Alagappa, Muthiah. 2011. “International Relations studies in Asia: distinctive trajectories.” *International Relations of the Asia-Pacific* 13, no. 2: 193-230. <https://doi.org/10.1093/irap/lcr007>.
- Antuna, Sandrina e Isabel Camisão. 2017. “Realism.” En *International Relations Theory*, editado por Stephen McGlinchey, Rosie Walters y Christian Scheinpflug, 15-21. E-International Relations Publishing. <http://www.e-ir.info/wp-content/uploads/2017/11/International-Relations-Theory-E-IR.pdf>.
- Arenal, Celestino del. 2014. *Etnocentrismo y teoría de las Relaciones Internacionales: Una visión crítica*, Madrid: Editorial Tecnos.

- Arráez, Morella, Josefina Calles, y Liuval Moreno de Tovar. 2006. La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* 7, no. 2: 171-181. <https://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=41070212>.
- Benabdallah, Lina. 2020a. *Shaping the Future of Power. Knowledge Production and Network-Building in China-Africa Relations*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Benabdallah, Lina. 2020b. "Power or Influence? Making Sense of China's Evolving Party-to-party Diplomacy in Africa." *African Studies Quarterly* 19, nos. 3-4: 94-114. <https://asq.africa.ufl.edu/benabdallah-oct-2020/>.
- Blatter, Joachim. 2023. "Glocalization." Britannica. Accesado en Mayo 5, 2023. <https://www.britannica.com/topic/glocalization>.
- Bo Peng. 2021. *China and Global Governance. A New Leader?* Cham: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-70497-1>.
- Botton, Flora. 2021. "El confucianismo clásico: Zhou y Han." En *Historia mínima del confucianismo*, Flora Botton, José Antonio Cervera y Yong Chen, 19-108. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Botton, Flora, José Antonio Cervera y Yong Chen. 2021. "Introducción." En *Historia mínima del confucianismo*, Flora Botton, José Antonio Cervera y Yong Chen, 13-17. Ciudad de México: El Colegio de México.

- Callahan, William A. 2001. "China and the Globalization of IR Theory: discussion of 'Building International Relations Theory with Chinese Characteristics'." *Journal of Contemporary China* 10, no. 26: 75-88. <https://doi.org/10.1080/10670560123916>.
- Carrozza, Ilaria y Lina Benabdallah. 2022. "South-South Knowledge Production and Hegemony: Searching for Africa in Chinese Theories of IR." *International Studies Review* 24, no. 1: 1-21. <https://doi.org/10.1093/isr/viab063>.
- Castillo, Diana Ninoshka, 2016. "La concepción china de las relaciones internacionales." *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, no. 125: 61-92. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/58598>.
- Cervera, José Antonio. 2021. "El neoconfucianismo de las dinastías Song y Ming." En *Historia mínima del confucianismo*, Flora Botton, José Antonio Cervera y Yong Chen, 109-196. Ciudad de México: El Colegio de México.
- Chan Wing-Tsit. 1969. *A Sourcebook in Chinese Philosophy*. Princeton: Princeton University Press.
- Chen Ching-Chang. 2011. "The absence of non-western IR theory in Asia reconsidered." *International Relations of the Asia-Pacific* 11, no. 1: 1-23. <https://doi.org/10.1093/irap/lcq014>.
- Chen Ching-Chang. 2012. "The Im/Possibility of Building Indigenous Theories in a Hegemonic Discipline: The Case of Japanese International Relations." *Asian Perspective* 36, no. 3: 463-492. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/im-possibility-building-indigenous-theories/docview/1365631269/se-2>.

China Foreign Affairs University. S.f. “Dr. QIN Yaqing.” Accesado el 8 de junio de 2023.  
<https://en.cfau.edu.cn/col2485/col2516/col2689/col2702/71509.htm>.

Collins, Randall. 1998. *The Sociology of Philosophies. A Global Theory of Intellectual Change*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.

Collins, Randall. 2005. *Interaction Ritual Chains*. Princeton: Princeton University Press.

Collins, Randall. 2014. “Interaction ritual chains and collective effervescence.” En *Collective emotions: Perspectives from psychology, philosophy, and sociology*, editado por Christian von Scheve y Mikko Salmela, 299-311. Oxford: Oxford University Press.

Confucio. 2007. *The Analects of Confucius*. Traducido por Burton Watson. Nueva York: Columbia University Press.

Do, Thuy T. 2015. “China’s rise and the ‘Chinese dream’ in international relations theory’.” *Global Change* 27, no. 1: 21-38. <https://doi.org/10.1080/14781158.2015.995612>.

Durkheim, Èmile. 2008. *The Elementary Forms of Religious Life*. Traducido por Carol Cosman. Oxford: Oxford University Press.

Dyer, Jeffrey H. 1996. “Does Governance Matter? *Keiretsu* Alliances and Asset Specificity as Sources of Japanese Competitive Advantage.” *Organization Science* 7, no. 6: 649-666. <https://doi.org/10.1287/orsc.7.6.649>.

- Eisenman, Joshua. 2022. "Locating Africa in China's community of shared future for mankind: A relational approach." *Journal of International Development* 35, no. 1: 65-78. <https://doi.org/10.1002/jid.3674>.
- Emirbayer, Mustafa. 1997. "Manifesto for a Relational Sociology." *American Journal of Sociology* 103, no. 2: 281-317. <https://doi.org/10.1086/231209>.
- Eun, Yong-Soo. 2019. "Opening up the debate over 'non-western' international relations." *Politics* 39, no. 1: 4-17. <https://doi.org/10.1177/0263395718805401>.
- Geeraerts, Gustaaf y Men Jing. 2001. "International Relations Theory in China." *Global Society* 15, no. 3: 251-276. <https://doi.org/10.1080/13600820120066258>.
- Goffman, Erving. 1956. "The Nature of Deference and Demeanor." *American Anthropologist* 58, no. 3: 473-502. <https://doi.org/10.1525/aa.1956.58.3.02a00070>.
- Griffin, S. A. 2008. "Kin Selection." En *Encyclopedia of Ecology*, editado por Sven Erik Jørgensen y Brian D. Fath, Towson: Elsevier.
- Griffiths, Martin., Terry, O'Callaghan, y Steven C., Roach 2007. *International Relations: the key concepts*, 2a ed. Nueva York: Routledge.
- Harding, Harris. 1991. "The Chinese state in crisis." En *The Cambridge History of China. Volume 15. The People's Republic*, editado por Roderick MacFarquhar y John K. Fairbank, 107-217. Nueva York: Cambridge University Press.
- Ho Benjamin Tze Ern. 2019. "The Relational-Turn in International Relations Theory: Bringing Chinese Ideas into Mainstream International Relations Scholarship."

- American Journal of Chinese Studies* 26, no. 2: 91-106.  
<http://www.jstor.org/stable/45216266>.
- Hoffmann, Stanley. 1977. "An American Social Science: International Relations." *Daedalus* 106, no. 3: 41-60. <https://www.jstor.org/stable/20024493>.
- Hwang Yih-Jye. 2021. "The births of International Studies in China." *Review of International Studies* 47, no. 5: 580-600. <https://doi.org/10.1017/S0260210520000340>.
- Jackson, Patrick Thaddeus y Daniel H. Nexon. 1999. "Relations before States; Substance, Process and the Study of World Politics." *European Journal of International Relations* 5, no. 2: 291-332. <https://doi.org/10.1177/1354066199005003002>.
- Kim, Hun Joon. 2016. "Will IR Theory with Chinese Characteristics be a Powerful Alternative?" *The Chinese Journal of International Politics* 9, no. 1: 59-79. <https://doi.org/10.1093/cjip/pov014>.
- Kow, Gah Chie. "Jomo: 1MDB, ECRL were used to found elections." *Malaysiakini*, 2 de mayo de 2019. <https://www.malaysiakini.com/news/474566>.
- Krippendorff, Ekkehart. 1987. "The Dominance of American Approaches in International Relations," *Millenium: Journal of International Studies* 16, no. 2: 207-214. <https://doi.org/10.1177/03058298870160022601>.
- Kristensen, Peter M. y Ras T. Nielsen. 2013. "Constructing a Chinese International Relations Theory: A Sociological Approach to Intellectual Innovations." *International Political Sociology* 7. No. 1: 19-40. <https://doi.org/10.1111/ips.12007>.

Laozi. 1963. *Tao Te Ching*. Traducido por Dim Cheuk, Lau. Londres: Penguin Books.

Legge, James. 1960 *The Chinese Classics. Vol. I. Confucian Analects, The Great Learning, and The Doctrine of the Mean*. Hong Kong: Hong Kong University Press.

Liang Shoude. 1997. "Constructing an International Relations Theory with 'Chinese Characteristics'." *Political Science* 49, no. 1: 23-39.  
<https://doi.org/10.1177/003231879704900103>.

Meiser, Jeffrey F. 2017. "Liberalism." En *International Relations Theory*, editado por Stephen McGlinchey, Rosie Walters y Christian Scheinpflug, 22-27. E-International Relations Publishing. <http://www.e-ir.info/wp-content/uploads/2017/11/International-Relations-Theory-E-IR.pdf>.

Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. 2015. "Xi Jinping Attends General Debate of 70th Session of the UN General Assembly and Delivers Important Speech, Underlying to Inherit and Advocate Purposes and Principles of the UN Charter, Establish New Type of International Relations with Win-Win Cooperation as Core and Build Community of Shared Mankind Destiny." Accesado en Mayo 23, 2023.  
[https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/topics\\_665678/2015zt/xjpdmgjxgswbcxlhgcl70znxlfh/201510/t20151008\\_705395.html](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/2015zt/xjpdmgjxgswbcxlhgcl70znxlfh/201510/t20151008_705395.html).

Mingst, Karen A., Heather Elko Mckibben e Ivan M. Arreguín-Toft. 2019. *Essentials of International Relations*. 8.<sup>a</sup> ed. Nueva York: W. W. Norton & Company.

Noesselt, Nele. 2015. "Revisiting the Debate on Constructing a Theory of International Relations with Chinese Characteristics." *The China Quarterly* 222: 430-448. <https://doi.org/10.1017/S0305741015000387>.

Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta. *Construcción conjunta de 'la Franja y la Ruta': Concepto, práctica y contribución de China*. Beijing: Ediciones de Lenguas Extranjeras, 2017.

Paddock, Richard C. "Najib Razak, Malaysia's former prime minister, found guilty in graft trial." *The New York Times*, 25 de mayo de 2021. <https://www.nytimes.com/2020/07/28/world/asia/malaysia-1mdb-najib.html>.

Poppo, Laura y Todd Zenger. 2002. "Do Formal Contracts and Relational Governance Function as Substitutes or Complements?" *Strategic Management Journal* 23, no. 8: 707-725. <https://doi.org/10.1002/smj.249>.

Qin Yaqing y Wei Ling. 2008. "Structures, Processes, and the Socialization of Power. East Asian Community-building and the Rise of China." En *China's Ascent. Power, Security, and the Future of International Politics*, editado por Robert S. Ross y Zhu Feng, 212-246. Ithaca: Cornell University Press.

Qin Yaqing. 2009a. "Development of International Relations Theory in China". *International Studies* 46, nos. 1 y 2: 185-201. <https://doi.org/10.1177/002088171004600212>.

- Qin Yaqing. 2009b. "Relationality and processual construction: bringing Chinese ideas into international relations theory." *Social Sciences in China* 30, no. 4: 5–20. <https://doi.org/10.1080/02529200903342560>.
- Qin Yaqing. 2010a. "Why is there no Chinese international relations theory?". En *Non-Western International Relations Theory. Perspectives on and beyond Asia*, editado por Amitav Acharya y Barry Buzan, 26-50. Nueva York: Rutledge.
- Qin Yaqing. 2010b. "International Society as a Process: Institutions, Identities, and China's Peaceful Rise." *The Chinese Journal of International Politics* 3, no. 2: 129–153. <https://doi.org/10.1093/cjip/poq007>.
- Qin Yaqing. 2011a. "Development of International Relations theory in China: progress through debates." *International Relations of the Asia-Pacific* 11, no. 2: 231-257. <https://doi.org/10.1093/irap/lcr003>.
- Qin Yaqing. 2011b. "Rule, Rules, and Relations: Towards a Synthetic Approach to Governance." *The Chinese Journal of International Politics* 4, no 2: 117-145. <https://doi.org/10.1093/cjip/por008>.
- Qin Yaqing. 2012. "Cultura y pensamiento global: una teoría china de las relaciones internacionales." *Revista CIDOB d' Afers Internacionals*, no. 100: 67-90. <https://raco.cat/index.php/RevistaCIDOB/article/view/263004>.
- Qin Yaqing. 2014. "Continuity through Change: Background Knowledge and China's International Strategy." *The Chinese Journal of International Politics* 7, no. 3: 285-314. <https://doi.org/10.1093/cjip/pou034>.

- Qin Yaqing. 2016. "A Relational Theory of World Politics." *International Studies Review* 18, no. 1: 33–47. <https://doi.org/10.1093/isr/viv031>.
- Qin Yaqing. 2018a. *A Relational Theory of World Politics*. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316869505>.
- Qin Yaqing. 2018b. "A Multiverse of Knowledge: Cultures and IR Theories." *The Chinese Journal of International Politics* 11, no. 4: 415-434. <https://doi.org/10.1093/cjip/poy015>.
- Qin Yaqing y Astrid Nordin. 2019. "Relationality and rationality in Confucian and Western traditions of thought." *Cambridge Review of International Affairs* 32, no. 5: 601–614. <https://doi.org/10.1080/09557571.2019.1641470>.
- Qin Yaqing. 2020. "A multiverse of knowledge: cultures and IR theories". En *Globalizing IR Theory. Critical Engagement*, Yaqing Qin. Nueva York: Routledge.
- Ren Xiao. 2016. "The "Chinese School" debate: personal reflections." En *Constructing a Chinese School of International Relations: Ongoing debates and sociological realities*, editado por Yongjin Zhang y Teng-chi Chang, Nueva York: Routledge.
- Ren Xiao. 2020. "Grown from within: Building a Chinese School of International Relations." *The Pacific Review* 33, nos. 3 y 4: 386-412. <https://doi.org/10.1080/09512748.2020.1728573>.
- Rizo, Marta. 2015. "Interacción y emociones. La microsociología de Randall Collins y la dimensión emocional de la interacción social." *Psicoperspectivas* 14, no. 2: 51-61.

<http://dx.doi.org/10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL14-ISSUE2-FULLTEXT-439>.

Schneider, Florian. 2014. "Reconceptualising world order: Chinese political thought and its challenge to International Relations Theory." *Review of International Studies* 40, no. 4: 683-703. <https://doi.org/10.1017/S0260210513000508>.

Searle, John R. 1995. *The Construction of Social Reality*. Nueva York: The Free Press.

Shambaugh, David. 2011. "International relations studies in China: history, trends, and prospects." *International Relations of the Asia-Pacific* 11, no. 3: 339-372. <https://doi.org/10.1093/irap/lcr013>.

Song Xinning, 2001. "Building International Relations Theory with Chinese Characteristics." *Journal of Contemporary China* 10, no. 26: 61-74. <https://doi.org/10.1080/10670560125339>.

Van der Pijl, Kees. 2021. "The Wages of Discipline: Rethinking International Relations as a Vehicle of Western Hegemony." *Spectrum: Journal of Global Studies* 4, no. 1: 5-26. <http://spectrumjournalofglobalstudies.net/wp-content/uploads/2014/05/Kees-van-der-Pijl.pdf>.

Waltz, Kenneth N. 1979. *Theory of International Politics*. Reading: Addison-Wesley Publishing Company.

Wang Hung-jen. 2013. *The Rise of China and Chinese International Relations Scholarship*. Lanham: Lexington Books.

- Wang Hung-jen. 2021. "Chinese IR Scholarship as a Relational Epistemology in the Study of China's Rise." *The China Quarterly* 245: 262-275. <https://doi.org/10.1017/S0305741020000314>.
- Wang Yiwei. 2009. "China: Between copying and constructing". En *International Relations Scholarship Around the World*, editado por Arlene B. Tickner y Ole Wæver, 103-119. Routledge: Nueva York. <https://doi.org/10.4324/9780203885451>.
- Wang Zhaohui y Zhao Hong. 2021. "Relational governance in rhetoric and reality: explanations and problems of China's Belt and Road Initiative from the relational perspective". *Globalizations* 18, no. 4: 650-666. <https://doi.org/10.1080/14747731.2020.1832838>.
- Wang Zhaohui. 2021. "Understanding the Belt and Road Initiative from the Relational Perspective". *Chinese Journal of International Review* 3, no. 1: 1-26. <https://doi.org/10.1142/S2630531321500049>.
- Wendt, Alexander. 1992. "Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics". *International Organization* 46, no. 2: 391-425. <https://doi.org/10.1017/S0020818300027764>.
- Wenger, Ettiene., Richard McDermott y William M. Snyder. 2002. *Cultivating Communities of Practice: A Guide to Managing Knowledge-Seven Principles for Cultivating Communities of Practice*. Boston: Harvard Business School Press.
- Womack, Brantly. 2022. "A Unique Path of Political Development: The Confucian Dialectic of Domestic and International Interaction in the History of the Communist Party of

China.” *China Journal of Contemporary China* 31, no. 137: 693-708.  
<https://doi.org/10.1080/10670564.2021.2010862>.

Xunzi. 2003. *Xunzi*. Traducido por Burton, Watson. Nueva York: Columbia University Press.

Yoshimatsu, Hidetaka. 2023. “Rationality and Relationality: A Socio-Cultural Perspective on Japan’s Strategy for Infrastructure Investment.” *Asian Studies Review*: 1-20.  
<https://doi.org/10.1080/10357823.2023.2165625>.

Yue Huairang 岳怀让. “Waijiao Xueyuan yuan yuan zhang Qin Yaqing jialian shoupin Shandong Daxue, Qingdao Daxue.” 外交学院原院长秦亚青接连受聘山东大学、青岛大学 [Qin Yaqing, ex decano de la Universidad de Asuntos Exteriores de China, fue empleado sucesivamente por la Universidad de Shandong y la Universidad de Qingdao]. *Pengpai 澎湃*, 8 de diciembre de 2021. [https://www.thepaper.cn/newsDetail\\_forward\\_15746971](https://www.thepaper.cn/newsDetail_forward_15746971).

Zhang Feng. 2012. “The Tsinghua Approach and the Inception of Chinese Theories of International Relations.” *The Chinese Journal of International Politics* 5, no. 1: 73-101. <https://doi.org/10.1093/cjip/por015>.

Zhang Yongjin. 2003. “The ‘English School’ in China: A Travelogue of Ideas and their Diffusion.” *European Journal of International Relations* 9, no. 1: 87-114.  
<https://doi.org/10.1177/1354066103009001003>.

Zhang Yongjin y Peter Marcus Kristensen. 2017. “The Curious Case of ‘Schools’ of IR: From the Sociology to the Geopolitics of Knowledge.” *The Chinese Journal of International Politics* 10, no. 4: 429-454. <https://doi.org/10.1093/cjip/pox013>.

Zhang Yongjin. 2020. "The Chinese School, Global Production of Knowledge, and Contentious Politics in the Disciplinary IR." *All Azimuth* 9, no. 2: 283-298. <https://doi.org/10.20991/allazimuth.725252>.

Zheng Bijian. 2005. *China's Peaceful Rise: Speeches of Zheng Bijian 1997-2005*. Nueva York: Brookings Institution Press. <https://doi.org/10.7864/j.ctt127xn6>.

Zheng Yongnian y Sow Keat, Tok. *'Harmonious Society' and 'Harmonious World': China's Policy Discourse under Hu Jintao*. Nottingham: China Policy Institute, 2007.